

# REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.  
 "Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social  
 del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



No. 35 Julio del 2014 Año III.

***La adhesión inquebrantable a la Misa Tradicional no es un problema de orden sentimental, sino una imposición de la razón y de la conciencia. Se trata de una cuestión de fe, entre continuar siendo católicos o ser otra cosa.***

# UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.*

*La esencia de la Evangelización es decirles a todos, cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.*

*¡Todos estamos llamados a ser grandes santos, no perdamos la oportunidad!*

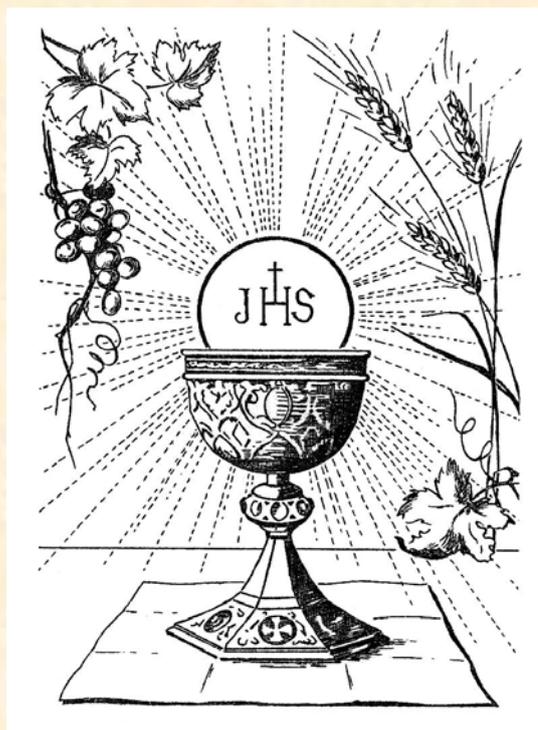


## Índice de la edición.

**JULIO/2014.**

-Editorial... Pág. 3  
-Carta Apostólica en forma de Mutuo Proprio Summorum Pontificum. Pág. 5

- La Misa de siempre explicada paso a paso... Pág. 7
- Calendario... Pág. 8
- In memoriam de la Sra. Silvia Viltre. RIP... Pág. 9
- Asesinado un sacerdote de la FSSP en Arizona. Pág. 9
- Lo que hemos perdido y... el camino a la restauración. Pág. 10
- Vivieron durante años alimentándose sólo con la Eucaristía. Pág. 12
- La Santa Misa se celebra cara a Dios y no cara al pueblo. Pág. 15
- Un nuevo y por ahora inexplicable misterio rodea la figura del padre Pío. Pág. 16
- Apostolado de la Oración... Pág. 16
- Juan XXIII: Un nuevo Santo Patrono para el Misal Tradicional. Pág. 17
- Los buenos pastores y la confusión doctrinal. Pág. 18
- He querido tomar estas fotos por años. Pág. 19
- El Tesoro de las oraciones: Estación a la Virgen del Carmen. Pág. 21
- María en ejemplos... Pág. 22
- El corazón de María y la Iglesia... Pág. 22
- La Virgen del nacimiento. Pág. 25
- El Secreto Admirable del Santo Rosario... Pág. 27
- La Inmaculada Concepción en el plan de Dios. Pág. 29
- Entrevista a Mons. Schnieder: La verdadera crisis de la Iglesia es el antropocentrismo. Pág. 31
- Centenario de San Pío X... Pág. 34
- El modernismo es la suma de todas las herejías" Pág. 35
- Los frutos amargos del Vaticano II. Pág. 36
- Franciscanos de la Inmaculada, diez preguntas para el Cardenal Braz de Aviz. Pág. 39
- Declaraciones del portavoz del Templo Satánico. Pág. 41
- ¿Dios castiga a sus hijos? Pág. 43
- PluriArte: Pro decore cultus divinae... Pág. 45
- Humor... para reír. ¡Un santo triste, es un triste santo! Pág. 46
- Del libro: "Silencio sobre lo esencial" de Jean Guittou. Pág. 47
- La compasión perfecta hace flexible el corazón. Pág. 50
- Así va la Primavera de la Iglesia. ¿Quedará algo más por ver? Pág. 51
- ¿Cómo rechazar las doctrinas protestantes? Pág. 52
- Principales acusaciones protestantes Pág. 54
- Meditaciones Ignacianas... Pág. 56
- Los sueños de Don Bosco... Pág. 57
- Meditaciones a San José... Pág. 58
- Biografías: San Gregorio Magno... Pág. 60



## Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.*

*Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.*

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.*

*Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén*



# EDITORIAL

Tras décadas de incansable lucha... Con la publicación y firma por parte de SS. Benedicto XVI, de la Carta Apostólica en forma de Mutuo Proprio –es decir de plena voluntad del Romano Pontífice- Summorum Pontificum, se inició la Restauración Católica: La Misa de siempre era liberada y devuelta formalmente al pueblo católico. Concluían así los duros años de la invalida proscripción e ilícita persecución y comenzaba el tiempo de su retorno, mas no el final del combate por su causa.

La decisión de liberalizar la Misa Tradicional por parte del Papa llegó después de un detallado estudio y en continuidad con la acción de Juan Pablo II. Con ello, no solo se daba justa satisfacción a los trabajos y esfuerzos por años de la Federación Internacional Una Voce, sino que se colmaban las justas aspiraciones de todos los fieles católicos vinculados a la precedente edición del misal romano, y el creciente interés de las nuevas generaciones por la liturgia antigua, sin olvidar el puente que se tendía entre la Santa Sede y la Fraternidad Sacerdotal San Pío X. Así, en la mañana del sábado 7 de julio de 2007, fue difundida por primera vez la promulgación de La Carta Apostólica en forma de Motu proprio: “Summorum Pontificum” sobre el uso de la liturgia romana anterior a la reforma de 1970. Este fue acompañada de una carta del Santo Padre Benedicto XVI, dirigida a todos los obispos del mundo, exponiendo los motivos de sus disposiciones. Un clarísimo mensaje del Papa «de apertura de los corazones, de acogida recíproca, de reconciliación» acompaña dichos documentos. Su fecha de entrada en vigor fue fijada para el 14 de septiembre siguiente, día de la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

¿Qué connotación y repercusión tuvo este acto para la Iglesia? Pero más allá de su trascendencia, que es este documento?

Summorum Pontificum es un texto con carácter de Ley Litúrgica y Canónica para toda la Iglesia Universal. ¿Qué quiere decir esto? Significa que constituye, la Ley máxima a obedecer en la materia que trata, y que por consiguiente al ser promulgada por el Papa y la Santa Sede, nadie puede impugnar o violar. Antes bien, quedan obligados bajo pena de pecado a cumplir en total fidelidad al trono de San Pedro, a quien dicen estar unidos por profesión solemne de Fe Católica.

¿Qué establece Summorum Pontificum? La paz litúrgica en el interior de la Iglesia, después de 40 años de imposición arbitraria y de facto del Novus Ordo, con la consecuente discriminación y marginación del Vetus Ordo. A partir de este momento, el Santo Padre, zanja una cuestión de vital importancia... La Misa Tradicional, nunca ha estado ni podría estar –al menos en principio- prohibida. Siempre es, ha sido y será lícito y más que valido celebrarle. La reforma litúrgica emanada del Concilio y puesta en práctica de manos del Papa Pablo VI, no puede abolir la Liturgia de todos los siglos de la Iglesia Católica. A partir de entonces, ella quedara confiada y su regreso al seno de las comunidades dependerá no de permisos especiales de los obispos, sino solamente de la voluntad de grupos de fieles estables que la deseen implementarla y la elijan como la manera más conveniente en pro de la alcanzar la santificación de sus almas.

¿Y es que la Misa Tradicional estuvo limitada? Si, tristemente sí. Es la verdad que corresponde a un hecho histórico. Es el abuso de poder a manos del Papa Pablo VI y los episcopados que le secundaron, quienes a golpe de báculo y forzada obediencia, le persiguieron e intentaron extinguir.



**VII Aniversario de Summorum Pontificum.  
Gracias, Santo Padre, por devolvernos  
la Misa de siempre.**

¿Pero cómo de la noche a la mañana, y a merced de la voluntad caprichosa de un Papa, la fuente de la santificación por más de 1500 años, la Misa de la totalidad de los santos de la Iglesia Católica, se podría volver algo toxico y nocivo para las almas? ¿Por qué ese odio satánico a la Misa de siempre? ¡Misterio de la iniquidad! Pero en parte explicable...La Misa Tridentina expone, representa, expresa y celebra un catolicismo de adoración y reverencia al Santísimo Sacramento insoportable para los protestantes que no creen en el Testamento Eucarístico de +NSJC+, para los masones, para los modernistas y liberales, para todos aquellos enemigos de la Región Católica, desde tiempos inmemoriales, que saben que allí esta nuestra fuerza y fe. Este catolicismo que se resume en dos verdades de fe que reconoce constantemente: la presencia real y sustancial de +NSJC+ en el Santísimo Sacramento del Altar y la de su Inmolación Sacrificial en el Ara del Altar que reproduce el Sacrificio de la Cruz.

Jean Guitton (un íntimo amigo de Pablo VI) escribió: “La intención del Papa Pablo VI en relación a lo que comúnmente se llama Nueva



Misa, fue reformar la liturgia católica de tal manera que casi debería coincidir con la liturgia protestante. Esto era con una intención ecuménica de Pablo VI de eliminar, o, al menos corregir, o, al menos mitigar, en la Misa, lo que era demasiado católico en el sentido tradicional y, repito, hacer que la Misa católica se acercase más a la misa calvinista”

Pablo VI eliminó lo que era demasiado católico en la Misa con el fin de hacer de la Misa un servicio protestante. Un estudio de las características y las oraciones de la Misa tradicional versus la Nueva Misa revela una masacre de la fe tradicional. La Misa tradicional contiene 1182 oraciones. Cerca de 760 de ellas fueron retiradas completamente de la Nueva Misa. Aproximadamente el 36% de lo que se mantuvo, los revisores alteraron más de la mitad antes de introducirlas en el nuevo Misal. Por lo tanto, solo el 17% de las oraciones de la Misa tradicional se mantuvieron intactas en la Nueva Misa. Lo que también llama la atención es el contenido de las modificaciones que se hicieron a las oraciones. Las oraciones tradicionales que describen los siguientes conceptos fueron específicamente abolidos con el nuevo Misal: la depravación del pecado; los lazos de la maldad; la grave ofensa del pecado; el camino a la perdición; el terror ante la furia del rostro de Dios; la indignación de Dios; los golpes de su ira; la carga del mal; las tentaciones; los malos pensamientos; los peligros para el alma; los enemigos del alma y del cuerpo. También se eliminaron las oraciones que describen: la hora de la muerte; la pérdida del cielo; la muerte eterna; el castigo eterno; las penas y el fuego del infierno. Se hizo especial énfasis en suprimir en la Nueva Misa las oraciones que describen el desapego del mundo; las oraciones por los difuntos; la verdadera fe y la existencia de la herejía; las referencias a la Iglesia militante, los méritos de los santos.

¿Por qué los católicos debemos agradecer al Papa Benedicto XVI la aplicación del Mutuo Proprio Summorum Pontificum?

El Papa ha sido justo.... El combate de tantos años no fue en vano. Teníamos la razón... aun cuando todos nos la negaban. La verdad no puede cambiar. Si es blanca, no puede volverse gris, roja o marrón. Y si la Iglesia posee la verdad, permanece idéntica a sí misma a lo largo de la historia. Cuando Mons. Lefebvre decía que el Concilio no podía cambiar las afirmaciones solemnes de la Iglesia sobre la verdad, decía algo que deberíamos compartir. En el fondo, 50 años después tenemos que con sinceridad admitir, ¡Mons. Lefebvre tenía razón! Nadie puede cambiarnos la fe, nadie puede prohibirnos la Misa, nadie puede impedirnos rezar como nuestros padres y abuelos, nadie puede obligarnos a aceptar un rito protestante.

La Nueva Misa, fue elaborada por Annibale Bennuni y los doctores George, Jasper, Shepherd, Kunne, Smith y Thurian, seis ministros protestantes. Pero en realidad, lo único que hicieron fue readaptar a las exigencias de Pablo VI, el rito de la Misa de la Comunidad de Taizé. La consecuencia no se podía hacer esperar... “Pronto el catolicismo difícilmente se distinguirá del protestantismo.”

¿Han obedecido los Obispos al Papa en lo concerniente al Mutuo Proprio Summorum Pontificum?

No tristemente en su mayoría no. Toda clase de estratagemas, de impedimentos, de subterfugios, de trabas, se han inventado y creado para boquear, minimizar o impedir la total aplicación Mutuo Proprio Summorum Pontificum y con él, la vuelta de la Misa de siempre.

Quien no obedezca lo contenido en Summorum Pontificum... está muy lejos de estar en comunión con la silla de Pedro.

¿Cuál es su adhesión al Papa: de afecto, de carácter, de sentido, de voluntad, de fe, si en la práctica le contradice y desobedece? Finalmente, ¿qué establece Summorum Pontificum? Que a partir de ahora en la Iglesia Católica Romana, habrá dos formas de celebrar la Misa... Una la antigua: que pasara a llamarse Forma Extraordinaria del Rito Romano, y la otra la moderna: que pasara a llamarse Forma Ordinaria del Rito Romano.

¿Trajo la tan deseada paz y reconciliación interna al seno de la Iglesia el Mutuo Proprio Summorum Pontificum? Si y No. Si, en aquellas diócesis donde los Obispos han favorecido en justicia y deber su aplicación. No, en aquellos lugares donde los Obispos han frenado su aplicación y en consecuencia violado todos los derechos de los fieles, al tiempo de desobedecer abiertamente al Papa. ¿Qué nos queda por delante? ¿Podemos profetizarlo u augurarlo? Continuar trabajando y luchando. La crisis de la Iglesia es esencialmente una crisis de Fe, como incansablemente apunto el Papa Ratzinger. Allí donde regresa la Misa de siempre todo sana, todo vuelve a la normalidad, es como una cristiandad que renace de las cenizas. Llegará el día, en que La Misa Tradicional recuperara todos sus derechos, guste o no guste a la jerarquía y a los episcopados. La juventud, las nuevas generaciones son precisamente las que ahora luchan por ella. Y entonces, nosotros seremos abrazados y felicitados por todos, por haber mantenido, conservado y transmitido gracias a ella, la fe católica.

La fuerte está echada. Mientras más nos calumnien, más nos combatan, más fuertes nos volvemos. Cuando hablamos o tratamos de la Misa Tridentina, es toda nuestra fe la que se expresa. La Misa para nosotros los católicos lo ha de ser todo: es la redención, es la cruz, es el corazón del cristianismo, es la vía de la salvación. Y la Iglesia no tiene otra finalidad que seguir celebrando la Misa y hacer todo lo posible para que los fieles puedan seguir asistiendo a Misa y beneficiarse de las gracias de la Misa.

La Misa no es un tiempo de encuentro con la gente, sino que es ante todo el sacrificio que se le ofrece a Dios para la remisión de los pecados, y esa es la razón de ser del sacerdote. Así es como comenzó Una Voce, para salvaguardar la Misa de siempre y apoyar a aquellos sacerdotes que pese a la imposición del Nuevo Rito de la Misa, estuvieran dispuestos a continuar celebrando con el Antiguo Misal.

Ha terminado con Summorum Pontificum nuestro combate? ! No! Los derechos de la Misa Tradicional aun no son totales. La maquinaria progresista de las Diócesis y Conferencias Episcopales cada vez con mas fuerza, mas vehemencia intentan frenar o minimizar su aplicación. Continua por tanto nuestra movilización. Pese a todo lo establecido por SS. Benedicto XVI la Misa Tradicional continua amenazada. Continuamos en un estado de necesidad por la supervivencia de la Misa que es urgente.

Prohibido resignarse, prohibido cansarse o dejar de luchar. +NSJC+ no nos abandonara, vencimos y venceremos. Recordemos las sabias palabras de Michael Davies, presidente general de Una Voce Internacional:

Nosotros lo sabemos, nosotros así lo creemos.

**Javier Luis Candelario Diéguez.**  
**Director.**



**Una Voce Informa, quiere saber de usted.**  
**Escríbanos a: [asoc.unavocecuba@gmail.com](mailto:asoc.unavocecuba@gmail.com)**  
**Apartado de Correos 1427 . Matanzas 40100. (Cuba)**  
**¡Gracias, por entrar en contacto con nosotros!**



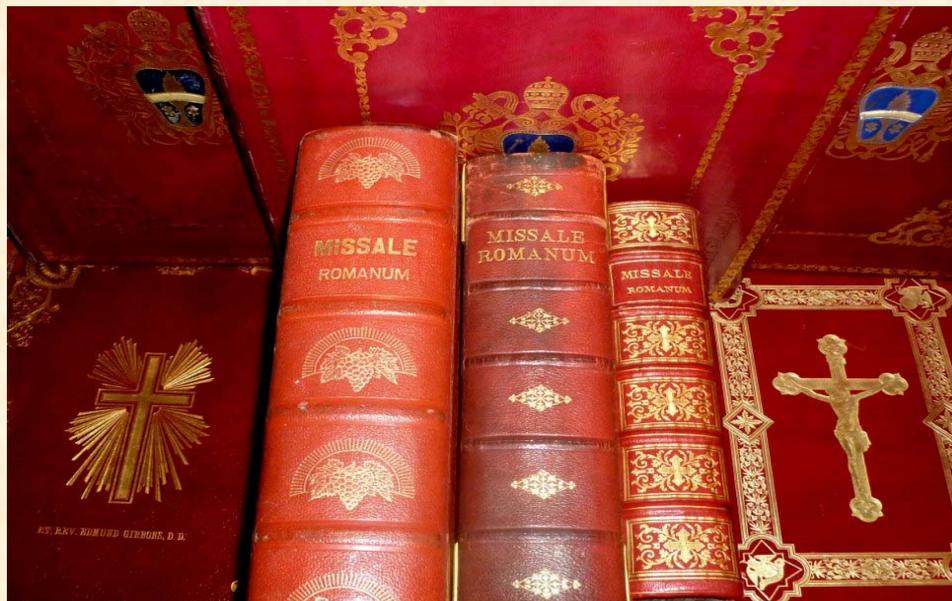
**CONTACTO**

# **CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE MOTU PROPRIO** **SUMMORUM PONTIFICUM BENEDICTO XVI**

"LOS SUMOS PONTÍFICES hasta nuestros días se preocuparon constantemente porque la Iglesia de Cristo ofreciese a la Divina Majestad un culto digno de alabanza y gloria de Su nombre y del bien de toda su Santa Iglesia. Desde tiempo inmemorable, como también para el futuro, es necesario mantener el principio según el cual, cada Iglesia particular debe concordar con la Iglesia universal, no solo en cuanto a la doctrina de la fe y a los signos sacramentales, sino también respecto a los usos universalmente aceptados de la ininterrumpida tradición apostólica, que deben observarse no solo para evitar errores, sino también para transmitir la integridad de la fe, para que la ley de la oración de la Iglesia corresponda a su ley de fe. (1)

Entre los pontífices que tuvieron esa preocupación resalta el nombre de San Gregorio Magno, que hizo todo lo posible para que a los nuevos pueblos de Europa se transmitiera tanto la fe católica como los tesoros del culto y de la cultura acumulados por los romanos en los siglos precedentes. Ordenó que fuera definida y conservada la forma de la sagrada Liturgia, relativa tanto al Sacrificio de la Misa como al Oficio Divino, en el modo en que se celebraba en la Urbe. Promovió con la máxima atención la difusión de los monjes y monjas que, actuando según la regla de San Benito, siempre junto al anuncio del Evangelio ejemplificaron con su vida la saludable máxima de la Regla: "Nada se anticipe a la obra de Dios" (cap.43). De esa forma la Sagrada Liturgia, celebrada según el uso romano, enriqueció no solamente la fe y la piedad, sino también la cultura de muchas poblaciones. Consta efectivamente que la liturgia latina de la Iglesia en sus varias formas, en todos los siglos de la era cristiana, ha impulsado en la vida espiritual a numerosos santos y ha reforzado a tantos pueblos en la virtud de la religión y ha fecundado su piedad.

Muchos otros pontífices romanos, en el transcurso de los siglos, mostraron particular solicitud porque la sacra Liturgia manifestase de la forma más eficaz esta tarea: entre ellos destaca



***"Nos concedemos y acordamos que este mismo Misal podrá ser seguido en la totalidad en la Misa cantada o leída en todas las iglesias, sin ningún escrúpulo de conciencia y sin incurrir en ningún castigo, condenación o censura y que podrá válidamente usarse, libre y lícitamente y esto a perpetuidad... Jamás nadie, quienquiera que sea podrá contradecirles o forzarles a cambiar de Misal o anular la presente instrucción o a modificarla, sino que ella estará siempre en vigor y válida con toda fuerza... Si, a pesar de ello, alguien se permitiese una tal alteración, sepa que incurre en la indignación de Dios todopoderoso y sus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo." (San Pío V)***

San Pío V, que sostenido de gran celo pastoral, tras la exhortación de Concilio de Trento, renovó todo el culto de la Iglesia, revisó la edición de los libros litúrgicos enmendados y renovados según la norma de los Padres y los dio en uso a la Iglesia Latina.

Entre los libros litúrgicos del Rito romano resalta el Misal Romano, que se desarrolló en la ciudad de Roma, y que, poco a poco, con el transcurso de los siglos, tomó formas que tienen gran semejanza con las vigentes en tiempos más recientes".

Fue éste el objetivo que persiguieron los Pontífices Romanos en el curso de los siguientes siglos, asegurando la actualización o definiendo los ritos y libros litúrgicos, y después, al inicio de este siglo, emprendiendo una reforma general" (2). Así actuaron nuestros predecesores Clemente VIII, Urbano VIII, San Pío X (3), Benedicto XV, Pío XII y el beato Juan XXIII.

En tiempos recientes, el Concilio Vaticano II expresó el deseo que la debida y respetuosa reverencia respecto al culto divino, se renovase de nuevo y se adaptase a las necesidades de nuestra época. Movido de este deseo, nuestro predecesor, el Sumo Pontífice Pablo VI, aprobó en 1970 para la Iglesia latina los libros litúrgicos reformados, y en parte, renovados. Éstos, traducidos a las diversas lenguas del mundo, fueron acogidos de buen grado por los obispos, sacerdotes y fieles. Juan Pablo II revisó la tercera edición típica del Misal Romano. Así los Pontífices Romanos han actuado "para que esta especie de edificio litúrgico (...) apareciese nuevamente esplendoroso por dignidad y armonía" (4).



En algunas regiones, sin embargo, no pocos fieles adhirieron y siguen adhiriendo con mucho amor y afecto a las anteriores formas litúrgicas, que habían embebido tan profundamente su cultura y su espíritu, que el Sumo Pontífice Juan Pablo II, movido por la preocupación pastoral respecto a estos fieles, en el año 1984, con el indulto especial "Quattuor abhinc annos", emitido por la Congregación para el Culto Divino, concedió la facultad de usar el Misal Romano editado por el beato Juan XXIII en el año 1962; más tarde, en el año 1988, con la Carta Apostólica "Ecclesia Dei", dada en forma de Motu proprio, Juan Pablo II exhortó a los obispos a utilizar amplia y generosamente esta facultad a favor de todos los fieles que lo solicitasen"

Después de la consideración por parte de nuestro predecesor Juan Pablo II de las insistentes peticiones de estos fieles, después de haber escuchado a los Padres Cardenales en el consistorio del 22 de marzo de 2006, tras haber reflexionado profundamente sobre cada uno de los aspectos de la cuestión, invocado al Espíritu Santo y contando con la ayuda de Dios, con las presentes Cartas Apostólicas establecemos lo siguiente:

Art. 1.- El Misal Romano promulgado por Pablo VI es la expresión ordinaria de la "Lex orandi" ("Ley de la oración"), de la Iglesia católica de rito latino. No obstante el Misal Romano promulgado por San Pío V y nuevamente por el beato Juan XXIII debe considerarse como expresión extraordinaria de la misma "Lex orandi" y gozar del respeto debido por su uso venerable y antiguo. Estas dos expresiones de la "Lex orandi" de la Iglesia no llevarán de forma alguna a una división de la "Lex credendi" ("Ley de la fe") de la Iglesia; son, de hecho, dos usos del único rito romano.

Por eso es lícito celebrar el Sacrificio de la Misa según la edición típica del Misal Romano promulgado por el beato Juan XXIII en 1962, que no se ha abrogado nunca, como forma extraordinaria de la Liturgia de la Iglesia. Las condiciones para el uso de este misal establecidas en los documentos anteriores "Quattuor abhinc annis" y "Ecclesia Dei", se sustituirán como se establece a continuación:

Art. 2.- En las Misas celebradas sin el pueblo, todo sacerdote católico de rito latino, tanto secular como religioso, puede utilizar sea el Misal Romano editado por el beato Papa Juan XXIII en 1962 que el Misal Romano promulgado por el Papa Pablo VI en 1970, en cualquier día, exceptuado el Triduo Sacro. Para dicha celebración siguiendo uno u otro misal, el sacerdote no necesita ningún permiso, ni de la Sede Apostólica ni de su Ordinario.

Art. 3.- Las comunidades de los institutos de vida consagrada y de las Sociedades de vida apostólica, de derecho tanto pontificio como diocesano, que deseen celebrar la Santa Misa según la edición del Misal Romano promulgado en 1962 en la celebración conventual o "comunitaria" en sus oratorios propios, pueden hacerlo. Si una sola comunidad o un entero Instituto o Sociedad quiere llevar a cabo dichas celebraciones a menudo o habitualmente o permanentemente, la decisión compete a los Superiores mayores según las normas del derecho y según las reglas y los estatutos particulares.

Art 4.- A la celebración de la Santa Misa, a la que se refiere el artículo 2, también pueden ser admitidos -observadas las normas del derecho- los fieles que lo pidan voluntariamente.

Art.5. §1.- En las parroquias, donde haya un grupo estable de fieles adherentes a la precedente tradición litúrgica, el párroco acogerá de buen grado su petición de celebrar la Santa Misa según el rito del Misal Romano editado en 1962. Debe procurar que el bien de estos fieles se armonice con la atención pastoral ordinaria de la parroquia, bajo la guía del obispo como establece el can. 392 evitando la discordia y favoreciendo la unidad de toda la Iglesia.

§ 2.- La celebración según el Misal del beato Juan XXIII puede tener lugar en día ferial; los domingos y las festividades puede haber también una celebración de ese tipo.

§ 3.- El párroco permita también a los fieles y sacerdotes que lo soliciten la celebración en esta forma extraordinaria en circunstancias particulares, como matrimonios, exequias o celebraciones ocasionales, como por ejemplo las peregrinaciones.

§ 4.- Los sacerdotes que utilicen el Misal del beato Juan XXIII deben ser idóneos y no tener ningún impedimento jurídico.

§ 5.- En las iglesias que no son parroquiales ni conventuales, es competencia del Rector conceder la licencia más arriba citada.

Art.6.- En las misas celebradas con el pueblo según el Misal del Beato Juan XXIII, las lecturas pueden ser proclamadas también en la lengua vernácula, usando ediciones reconocidas por la Sede Apostólica.

Art.7.- Si un grupo de fieles laicos, como los citados en el art. 5, §1, no ha obtenido satisfacción a sus peticiones por parte del párroco, informe al obispo diocesano. Se invita vivamente al obispo a satisfacer su deseo. Si no puede proveer a esta celebración, el asunto se remita a la Pontificia Comisión "Ecclesia Dei".

Art. 8.- El obispo, que desea responder a estas peticiones de los fieles laicos, pero que por diferentes causas no puede hacerlo, puede indicarlo a la Comisión "Ecclesia Dei" para que le aconseje y le ayude.

Art. 9. §1. El párroco, tras haber considerado todo atentamente, puede conceder la licencia para usar el ritual precedente en la administración de los sacramentos del Bautismo, del Matrimonio, de la Penitencia y de la Unción de Enfermos, si lo requiere el bien de las almas.

§2. A los ordinarios se concede la facultad de celebrar el sacramento de la Confirmación usando el precedente Pontifical Romano, siempre que lo requiera el bien de las almas.

§3. A los clérigos constituidos "in sacris" es lícito usar el Breviario Romano promulgado por el Beato Juan XXIII en 1962.

Art. 10.- El ordinario del lugar, si lo considera oportuno, puede erigir una parroquia personal según la norma del canon 518 para las celebraciones con la forma antigua del rito romano, o nombrar un capellán, observadas las normas del derecho.

Art. 11.- La Pontificia Comisión "Ecclesia Dei", erigida por Juan Pablo II en 1988, sigue ejercitando su misión.



Esta Comisión debe tener la forma, y cumplir las tareas y las normas que el Romano Pontífice quiera atribuirle.

Art. 12.- La misma Comisión, además de las facultades de las que ya goza, ejercerá la autoridad de la Santa Sede vigilando sobre la observancia y aplicación de estas disposiciones.

Todo cuanto hemos establecido con estas Cartas Apostólicas en forma de Motu Proprio, ordenamos que se considere "establecido y decretado" y que se observe desde el 14 de septiembre de este año, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, pese a lo que pueda haber en contrario.

Dado en Roma, en San Pedro, el 7 de julio de 2007, tercer año de mi Pontificado.

**BENEDICTUS PP. XVI**

#### **NOTAS**

(1) Ordinamento generale del Messale Romano 3ª ed. 2002, n.937

(2) JUAN PABLO II, Lett. ap. Vicesimus quintus annus, 4 dicembre 1988, 3: AAS 81 (1989), 899

(3) Ibid. JUAN PABLO II, Lett. ap. Vicesimus quintus annus, 4 dicembre 1988, 3: AAS 81 (1989), 899

(4) S. Pio X, Lett. ap. Motu proprio data, Abhinc duos annos, 23 ottobre 1913: AAS 5 (1913), 449-450; cfr JUAN PABLO II lett. ap. Vicesimus quintus annus, n. 3: AAS 81 (1989), 899

(5) Cfr Ioannes Paulus II, Lett. ap. Motu proprio data Ecclesia Dei, 2 luglio 1988, 6: AAS 80 (1988), 1498

## LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Creemos en un solo Dios y en un solo Señor: Jesucristo, que nació, padeció y derramó su Sangre por nosotros. Creemos en una sola Iglesia: unam, sanctam, catholicam Ecclesiam. Creemos en un solo bautismo. En nuestro credo sale cuatro veces la palabra unum: unum Deum, unum Dominum Iesum Christum, unam, sanctam, catholicam Ecclesiam, unum baptisma. Cuatro veces decimos uno solo: un solo Dios, un solo Señor, una sola Iglesia y un solo bautismo. ¿Qué quiere decir esto? Es definir una sola religión: no hay dos, sino una sola religión católica, y no hay otra más. (...) Si creemos que nuestra religión católica es la única, tenemos que sacar de ello las consecuencias, y las consecuencias son sencillas, muy sencillas: todos los hombres tiene que adherirse a esta Santa Religión si quieren salvarse. (...) Por ello tenemos que ser misioneros.

No aceptamos esa famosa libertad religiosa inventada por el Concilio Vaticano II, según la cual cada uno puede tener la religión de su conciencia. ¡Eso es algo falso! No hay libertad religiosa de conciencia, sino lo que hay es la religión de +NSJC+, a la que tenemos que adherirnos. Este es el camino que +NSJC+ abrió para ir al cielo y no hay ningún otro. Y El mismo dijo: "Él camino es estrecho" (Mt. 7, 14) Tomad vuestra Cruz y seguidme si queréis ser mis discípulos y si queréis entrar en el cielo.

**Mons. Marcel Lefebvre.**



### **Misa Tradicional en Cuba.**

*Aplicación del Motuo proprio Summorum Pontificum de SS. Benedicto XVI*

**Para consultar días y horarios de Misa, llamar o escribir a Una Voce.**

**Teléfono fijo: (53) (45) 284548 E-Mail: [asoc.unavocecuba@gmail.com](mailto:asoc.unavocecuba@gmail.com)**

**Dirección: Apartado de Correos, 1427. Matanzas 40100. Cuba.**



# CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

*para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.*

## Mes de Julio.

**-1 Martes** - La Preciosísima Sangre. I Clase rojo.

**-2 Miércoles** - La Visitación de Ntra. Sra. II Clase blanco.

**-3 Jueves**- San Ireneo, mártir. San León II papa. III Clase rojo.

**-4 Viernes** - Ntra. Sra. Refugio de los pecadores. Beato Pedro Frassatti. IV Clase verde. Primer Viernes de Mes. Comunión y Confesión reparadora.

**-5 Sábado** - San Antonio Ma. Zacarías. San Miguel de los Santos. III Clase blanco.

**-6 Domingo IV** Domingo después de Pentecostés- Santa Dominga, virgen y mártir. Santa Ma. Goretti, virgen y mártir. II Clase verde.

**-7 Lunes** - Santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa. San Fermín, mártir. III Clase verde.

**-8 Martes** - Santa Isabel de Portugal, reina. III Clase blanco.

**-9 Miércoles**- Santo Tomás Moro, mártir. San Agustín Zhao Rhong y comp., mártires. San Paulina del Corazón agonizante de Jesús. En Colombia: Ntra. Sra. del Rosario de Chiquinquirá. IV Clase verde

**- 10 Jueves** - Santa Felicidad e hijos mártires. Santa Rufina y Santa segunda, virgen y mártires. III Clase rojo.

**-11 Viernes** - San Benito de Nursia, abad y patrono de Europa. San Pío I, mártir. IV Clase verde.

**-12 Sábado** - San Juangualberto, abad. Santos Naboro y Félix. III Clase blanco.

**-13 Domingo**- V Domingo después de Pentecostés. San Anacleto, papa y mártir. II Clase verde.

**-14 Lunes**- San Buenaventura, doctor de la Iglesia. III Clase Blanco.

**- 15 Martes**- San Enrique, emperador. III Clase blanco.

**- 16 Miércoles** - Ntra. Sra. del Monte Carmelo. IV clase verde.

**-17 Jueves**- . IV Clase verde. San Alejo.

**- 18 Viernes** - San Camilo de Lelis. Santa Sinforsosa y sus hijos mártires. San Federico. III clase blanco.

**-19 Sábado** - San Vicente de Paúl. Santas Justa y Rufina, vírgenes y mártires. III clase blanco.



**Testimonio de Eduardo Verastegui: "Mi primera vez sirviendo en una Misa Tridentina, fue increíble, gracias Padre Gerónimo. Pax Domini!"**

**-20 Domingo**- VI Domingo después de Pentecostés. - San Jerónimo Emiliano. Santa Margarita de Antioquia, virgen y mártir. II clase verde.

**-21 Lunes** - III Clase blanco. San Lorenzo de Brindis, doctor de la Iglesia. Santa Práxedes.

**-22 Martes** - Santa María Magdalena. III Clase blanco.

**-23 Miércoles** - San Apolinar, mártir. San Liborio. III Clase rojo.

**-24 Jueves**- Santa Cristina, virgen y mártir. San Francisco Solano. San Sarbelio Makhuf. IV clase verde.

**- 25 Viernes** - Santiago el Mayor, Apóstol y patrono de España. San Cristóbal, mártir. I Clase rojo.

**-26 Sábado** - San Ana, madre de la Santísima Virgen. II Clase blanco.

**-27 Domingo** - VII Domingo después Pentecostés. San Pantaleón, mártir. San Celestino I, papa. II Clase Verde.

**-28 Lunes**- San Nazario y Celso, mártires. San Víctor I, papa y mártir. San Inocencio I, papa. Santa Catalina Tomás y Gallard. III Clase rojo.

**- 29 Martes**- Santa Marta, virgen. Santos Feliz, Simplicio, Faustino y Beatriz, mártires. III Clase blanco.

**- 30 Miércoles** - San Abdón y Zenen, mártires. IV Clase verde.

**-31 Jueves**- San Ignacio de Loyola. III Clase blanco.



## **In Memoriam de la Sra. Silvia Viltres**



A sus 82 años de edad, ha fallecido en la paz del Señor, la Sra. Silvia Viltres.

Ingresó a Una Voce a sus 80 años de edad, inmediatamente después de habernos conocido. ¡Nunca es tarde si la dicha es buena! Reza el refrán. Era tanta su alegría y fidelidad a esta Obra que nada se antepone a la asistencia a sus actividades. Dios y Una Voce siempre tuvieron el primer lugar para ella.

Pese a los acostumbrados achaques del cuerpo y las limitaciones propias de la edad, nunca omitió sus deberes de oración, participando en la Santa Misa Tradicional, a la que asistía con gran fervor, confesando y comulgando. Su piedad más que ejemplarizante, en grado admirable y heroico, era de todos conocida. Rezaban diariamente 9 rosarios, junto a un sinnúmero de prácticas espirituales como el Vía Crucis los viernes, siendo particularmente devota de San José.

Recientemente, dado una caída que sufrió, le tocó ser acompañada en su casa en forma transitoria por hijos y nietos, dado que vivía sola. A ellos se quejaba: “Me roban tiempo... no me dejan rezar...” Cuando le visitaba me ofrecía cuenta exacta del fiel cumplimiento de los deberes de la Obra y del desarrollo de su vida espiritual. ¡Era un alma muy piadosa! Además de caritativa.

Callada, amante de pasar desapercibida, dulce, atenta, cariñosa, noble de carácter, siempre emotiva, curtida en el dolor por la muerte de su hijo, aunque simpática, dado que era muy oportuna haciendo chistes, incluso con sus ocurrencias con las que alegraba a todos. Nos será imposible olvidarle.

Hoy nos extrañamos al ver su puesto vacío en la capilla, pero la certeza de que desde el cielo ruega e intercede por nosotros nos consuela en su ausencia. Para su familia nuestro más sentido pésame.

Descansa en paz, querida amiga.

**Javier Luis Candelario Diéguez.**  
**Presidente de Una Voce Cuba**

## **Tragedia: Asesinado un sacerdote de la FSSP en Arizona.**

Terrible noticia para la Tradición. La Misión Mater Misericordie, en Phoenix Arizona- EEUU, ha sufrido un violento asalto, posiblemente un robo, en el cual ha sido asesinado, el joven sacerdote Kenneth Walker, de 28 años de edad, y gravemente herido el párroco, reverendo Joseph Terra, ambos de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro. El vicario general de la diócesis de Phoenix ha explicado que el padre Terra administró los últimos sacramentos al padre Walker, a pesar de sus propias heridas.

Una Voce Informa se une al dolor que embarga a la familia de la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro, su Superior General el R.P. John Berg, el Superior del Distrito de Norteamérica R.P. Eric Flood, y demás familiares y amigos, ante la trágica noticia del asesinato del R.P. Kenneth Walker.

Pedimos a todos los fieles y lectores, así como a las asociaciones hermanas eleven sus oraciones a Dios Misericordioso para que acoja el alma del P. Walker, conceda salud y pronta recuperación al P. Terra, consuelo y fortaleza a toda la Fraternidad Sacerdotal de

San Pedro, familiares y amigos; así como la pronta captura, y la aplicación de la Justicia Divina y la terrenal a los sacrílegos asesinos. Requiem aeternam dona ei, Domine, et lux perpetua luceat ei. Requiescat in pace. Amén.





Gonzague Bridault

## **Lo que hemos perdido y... el camino de la restauración.**

El filósofo Jean Guitton quien era amigo cercano de Pablo VI: “La intención de Pablo VI era reformar la liturgia católica de tal manera que coincidiera con la liturgia protestante. Lo que es curioso es que Pablo VI hizo esto para acercarse lo más posible a la Cena del Señor de los protestantes. Había en Pablo VI una intención ecuménica de remover o al menos corregir o relajar, lo que era muy católico en el sentido tradicional de la Misa y repito de acercar la Misa católica a la misa calvinista.”

El Nuevo Ordo de la Misa o Novus Ordo está marcado obviamente por sus concesiones al ecumenismo. Sorprendentemente fue escrito por el Arzobispo Annibale Bugnini; un reconocido masón, con la ayuda de seis ministros protestantes. En un primer momento el Nuevo Rito de la Misa, no parecía tan diferente, solo un alejamiento gradual del latín, luego misales en vernáculo, apretones de manos en señal de la paz, un rezo aprotestado agregado al Padre Nuestro, pero los cambios eran tan tremendos como insidiosos y nos hemos encontrado de repente con que hemos perdido muchos puntos de la doctrina católica como el reconocimiento de la presencial real y sustancial de Ntro. Sr. en el Sacramento del Altar. Ha habido además un problema con la materia misma de la Eucaristía en sí misma: los ingredientes apropiados llamados de alguna forma. La Iglesia siempre ha dicho que el pan no debe

contener levadura, ser hecho solamente con harina de trigo y agua natural, así como el vino ha de ser el producto de uvas maduras, sin añadiduras. Cuando estos elementos han sido consagrados, pasan inmediatamente a ser el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de +NSJC+, la víctima perfecta para un sacrificio perfecto, para ser ofrecido a Dios por nuestra salvación. Y lo que constituye un sacrificio aceptable fue establecido en el Antiguo Testamento. Gerry Matatics, presidente de la Fundación Bíblica Internacional explica: “En las escrituras Dios les pide a la gente que le dé lo mejor de sí. En el Antiguo Testamento se entiende como dar a Dios un cordero sin defecto. No podía ser un cordero escuálido, ciego, pequeño, tenía que ser el más robusto, el mejor de todos.” Como dice el Génesis, Abel le ofreció a Dios, el primogénito de su rebaño, en otras palabras, el mejor animal, para que fuera el más cercano posible a un sacrificio perfecto. Y eso le agrado a Dios, quien lo acepto. Pero Caín le ofreció frutos de la tierra, y esto le fue indiferente. En el nuevo rito, ofrendas que son llamadas, “el fruto de la vid y del trabajo del hombre “un sacrificio inferior como lo fue el de Caín. Como resultado si ofrecemos a Dios la Nueva Misa, el sentido común nos dice que le estamos ofreciendo algo menos noble, menos maduro, menos sublime, menos elevado, menos gozoso, menos majestuoso, menos trascendente, que si le ofrecemos la Antigua Misa.



¡Y que inferiores son las misas celebradas en las Iglesias donde se celebra el Novus Ordo! En los que galletas y otros productos de pastelería, junto a jugos y bebidas alcohólicas han llegado –en fragante abuso litúrgico– a sustituir el pan ácimo y el vino, y donde el cáliz, con restos de la Preciosa sangre de Nuestro Sr. es dejada a un lado en la credencia, como si se amontonaran los vasos sucios después de una fiesta. Malditos y mucho peores son los cambios en las formulas, en las palabras y en los hechos de la Santa Eucaristía, donde el mismo Jesucristo instituyó y uso en la consagración, todas ellas han sido tan drásticamente cambiadas en las nuevas oraciones eucarísticas, que en la transustanciación del pan y del vino, en el Cuerpo y la Sangre de Ntro. Sr., en no pocos casos se hace cuestionable. La afirmación de Cristo que sostenía que su Sangre sería “derramada por vosotros y por muchos” ha sido cambiada por ustedes y por todos los hombres. La diferencia entre las palabras por muchos a por todos es obvia, introduciendo el concepto de la salvación universal, que ciertamente es imposible y Ntro. Sr. jamás pretendió.

Es interesante señalar que los demás ritos católicos reformados, incluidos los de la Iglesia Episcopal, mantuvieron la palabra muchos en sus oraciones litúrgicas, solo los Luteros y la nueva Iglesia post conciliar han cambiado “muchos” por “todos.” Además las palabras: “Misterio de la fe,” que significan misterio de la transustanciación, fueron eliminadas de la consagración del cáliz, que de acuerdo con la sagrada tradición, confirmada y mantenida por los papas, durante siglos, fueron las palabras exactas de Cristo, cambiadas ahora en la Nueva Misa de Pablo VI, por este es el sacramento y Cristo ha muerto, cristo ha resucitado, cristo vendrá de nuevo, agradable a los protestantes. Una frase obvia para quien tiene fe y que ciertamente no representa ningún misterio. También desaparecieron de la misa, las oraciones al pie del altar, la mayoría y sentido del ofertorio y otras borradas, junto a símbolos y gestos que complementaban. Se eliminó el último evangelio y en su lugar, cosa hoy no sorprendente se dan multitud de avisos y programas, junto a felicitaciones. La tan característica y propia noción de que solo los dedos pulgar e índice al de tocar el Cuerpo de Cristo, al entrar en contacto las manos del sacerdote para la consagración.

Nada menos que una eminencia como Santo Tomas de Aquino, doctor de la Iglesia, declaro como reverencia a este Sacramento: “A nadie Señor, le está permitido tocarlo” Esto indica que solo manos consagradas han de tocar al Señor. Más aun el Concilio de Trento enfatizo que, incluso los dedos de un sacerdote que han tocado el Cuerpo Consagrado de Cristo, no pueden tocar nada más, ni tan siquiera el Cáliz Sagrado, hasta que se hayan purificado las manos con agua sacramental. Queda entonces claro que puntos de la doctrina central, que concierne a la Misa y al sacramento como presencia real, en la consumación de un verdadero

sacrificio y el poder de un sacerdote se han puesto en duda, material doctrinales que en la percepción de la Misa Tradicional son afirmados sin duda alguna.

En aspectos externos a la Misa, algunos cambios incluyen ayudantes u acólitos femeninos Inicialmente prohibidas por el Santo Padre..., la sustitución del altar por una mesa, retiro de los crucifijos, el sacerdote dando la cara a la gente, la Eucaristía ofrecida bajo las dos especies, comunión en la mano y ministros extraordinarios para la distribución de la Comunión. Todas estas abominaciones son permitidas en la Iglesia postconciliar, muy a pesar de autorizadas sentencias en sentido contrario. Nuevamente las palabras de Santo Tomas de Aquino se traen a la verdad: “como la consagración del Cuerpo de Cristo le corresponde al sacerdote, también le corresponde su entrega.” En cambio todos estos sacrilegios son cada vez más frecuentes en la nueva Iglesia, en una triste falta de respeto por la presencia real de Ntro. Sr. en la Eucaristía. En muchas ocasiones las Sagradas Hostias son tratadas como comida al estilo de unos tentempiés y pasadas de mano en mano irreverentemente.

Quizás esto es un reflejo de que un 70% de los sacerdotes modernos no creen en la transustanciación, tal cual la Iglesia siempre creyó... ¿hay alguna duda entonces, de que muchas de las Iglesias Novus Ordo son escasamente distinguibles, si es que no iguales de sus contrapartes protestantes? ¿Acaso se ve alguna diferencia entre esta Iglesia Católica y las denominaciones protestantes? ¿Queda pues alguna duda que la Iglesia Católica ha sido protestantizada? Envenenada por los errores protestantes y modernistas, que la minan, destruyen y atacan desde adentro? Y la cosa no para ahí... bendiciones, rosarios, novenas y otras devociones han desaparecido y de acuerdo al espíritu ecuménico del Vaticano II, servicios religiosos con los no católicos son ahora comunes, no para convertirlos al catolicismo, sino para poner a todas las religiones en pie de igualdad, a un mismo nivel.

Siempre condenado por la iglesia tradicional este contubernio, en las palabras propias del decreto debe ser alentado. Al extremo incluso de que religiones paganas son honradas y oficialmente aprobadas... Pero existencias grados de verdad y estos nos dicen claramente que solo puede existir una verdadera Iglesia que no es otra que la fundada por Ntro. Sr. Jesucristo. Para negar esto, para poner a todas las religiones en pie de igualdad, es preciso negar la esencia de la Fe Católica. Esto no se hace para convertir a quienes siguen las religiones inventadas por el hombre o centradas en el hombre como la Religión de Lutero, Calvino, Wesley, Enrique VIII y otros, sino para mostrarles el camino a la verdad, para invitarles a caminar juntos y darles la bienvenida. Por eso en la época del Concilio Vaticano I, el Papa Pio IX le envió sendas cartas a los ortodoxos y a los protestantes, invitándoles a retornar a la Iglesia Católica. ¿Por qué? Porque les amaba verdaderamente y quería salvar sus almas del infierno.

**Continúa en la Pág. 44**



## **Vivieron durante años alimentándose sólo con la Eucaristía.**

Una demostración de que la hostia consagrada es algo más que un pedazo de harina con agua cocida son los milagros eucarísticos, donde hostias consagradas sangran con sangre humano. Y otro, el que traemos aquí, son los testimonios de vida de personas que consagran radicalmente su vida a Jesús y son capaces de vivir por años comiendo solamente la hostia consagrada. Esto demuestra que el cuerpo humano puede vivir durante años en abstinencia absoluta y que en esa circunstancia se desarrolla una elevadísima espiritualidad, teniendo a Dios como Única y Verdadera Fuente de la Vida. Sin embargo está la otra cara. El Padre Pío le envió a Luisa Piccarreta este mensaje, a través de Federico Abresch: "Querida Luisa, los santos sirven para el bien de las almas, pero su sufrimiento nunca tiene límites"

Muchos de estos santos han vivido solo alimentándose con la eucaristía durante años, demostrando que la Eucaristía no es solamente un signo o símbolo, sino que Dios está plenamente presente en el pan consagrado. Acá traemos siete de estos casos; mujeres que han demostrado con su vida que Dios es el Único y Verdadero Alimento.

### **IMELDA LAMBERTINI**

Imelda tenía tan solo 11 años de edad cuando dejó su cuerpo en un amoroso estado de éxtasis místico tras recibir su Primera Comunión. Ella se encontraba en el convento preparándose para ser monja y la única cosa que verdaderamente deseaba era recibir la Comunión. Habiendo sido enviada al convento después de suplicar mucho a sus amados padres, era admirada por todos su piadosa devoción. La ley eclesiástica no permitía que ella recibiese la Sagrada Eucaristía, debido a su corta edad. Pero, en la vigilia de la Ascensión (12 de mayo de 1333), sus oraciones fueron finalmente atendidas.

Una hermosísima Hostia llena de Luz se hizo visible por encima de ella, que permanecía arrodillada en íntima oración. Terminada la Misa, todo el mundo había abandonado ya la iglesia, a excepción de la hermana sacristana; cuando esta vio aquella Luz sobre Imelda corrió aprisa en busca del



sacerdote. Viendo el milagro, el sacerdote no tuvo más alternativa que dar a Imelda su Primera Comunión.

Inmediatamente, habiendo recibido al Señor, Imelda entró en éxtasis. Lo que sucedió a continuación solo Dios lo sabe. En el mismo altar donde ella había estado orando y donde había recibido a Cristo a la Eucaristía, rodeada de monjas y curiosos, Dios la tomó para llevarla consigo. Esta dulce niña amaba a Dios tan profundamente que su corazón fue llevado inmediatamente. Su cuerpo incorrupto se ha venido guardando en una iglesia de Bolonia (Italia) hasta el día de hoy.

### **CATALINA DE SIENA**

Catalina Benincasa nació en Siena, en la fiesta de la Anunciación del año 1347, en el seno de la numerosa familia de un comerciante. A la edad de seis años tuvo una visión de Cristo en su trono de Gloria y a raíz de ello hizo voto secreto de entregar su vida a Dios. A los doce años, en respuesta a la insistencia de sus padres, Catalina les hizo saber que nunca contraería matrimonio y para confirmar su decisión cortó su hermosa y larga cabellera. Viendo que no cambiaba de actitud, la familia comenzó a tratarla como a una sirvienta, encargándole los más humillantes trabajos de la casa, de manera que no tuviese tiempo para retirarse a orar en soledad conforme acostumbraba. Catalina sobrellevaba todo esto con dulzura y paciencia, y Dios le mostró cómo construir una 'celda interior' donde estar a salvo de toda perturbación.

Santa Catalina de Siena fue invitada por el mismo Jesús a beber su Preciosísima Sangre, la cual manaba de su costado. Tras beber de esta Divina Fuente, ella no necesitó comer o beber más. Durante los siete años previos a su fallecimiento, vivió no tomando sino a Nuestro Señor en la Eucaristía. Ella no tenía hambre, permaneciendo activa y fuerte. Después de la comunión diaria casi siempre quedaba en éxtasis, siendo muchos los que pudieron verla levitar. Cada día era mayor el número de conversiones y tres sacerdotes dominicos fueron designados exclusivamente para escuchar las confesiones de aquellos a quienes ella había persuadido para enmendar sus vidas.

### **MARTA ROBIN (en la foto)**

Marta Robin nació el 13 de marzo de 1902, en Châteauneuf de Galaure (Francia). Sus padres eran propietarios de una modesta plantación de maíz. En 1903 la familia Robin hubo de pasar por la penosa experiencia de sufrir una epidemia de fiebre tifoidea. A resultas de ello, la salud de Marta quedó debilitada. Ello no le permitía acudir regularmente a la escuela, hasta que al fin ella dejó de ir para tomar parte en las labores de la casa y la granja. Desde su infancia, ella consideró a María como su Madre, amándola y rezándole como tal.



En 1918, Marta Robin sintió los primeros síntomas de la enfermedad que nunca más la abandonaría: una encefalitis. Se intentó todo para curarla. Para hacer frente a los gastos médicos, Marta Robin cosía y bordaba para unas cuantas personas que le hacían encargos. Tras diez años de lucha contra la enfermedad, por la Gracia de Dios, ella comprendió que su enfermedad y su sufrimiento serían el Camino que la llevara a la Unión con el Corazón de Jesús, el Redentor.

Con ayuda del padre Faure, Marta Robin fue adentrándose en una vida de silencio, entrega y oración. Su unión con Jesús llegó a ser tan íntima que cada viernes ella participaba de los sufrimientos de la Pasión, manifestándose en su cuerpo los estigmas.

En 1929, la enfermedad entra en una segunda fase: Tetraplegia y parálisis del canal alimenticio. Contrariamente a lo que la ciencia afirma, continuó viviendo sin comer ni beber, solo tomando la Comunión diaria; así se mantuvo durante 52 años.

La gente acudía a confiarle sus preocupaciones en familia, acompañados por sus hijos. Marta Robin amaba a los niños y hablaba al padre Faure acerca de la necesidad de crear una escuela, la cual se abrió en 1934. Este sería el comienzo de la importante labor que Dios deseaba poner en marcha.

### **ALEJANDRINA DA COSTA**

Nació el 30 de marzo de 1904 en Balazar (Portugal), en el seno de una familia de campesinos muy piadosos. Alejandrina era alegre y espontánea, sin embargo desde muy niña aprendió a dominar sus miedos y acostumbra a rezar con perseverancia y fervor. Ya antes de su Primera Comunión, a los siete años de edad, Alejandrina sentía un profundo amor por la Eucaristía, visitando el Santísimo con inusual frecuencia.

Al poco tiempo cayó seriamente enferma con fiebre tifoidea. Tras recuperarse en un sanatorio en la costa atlántica, volvió nuevamente a Balazar y trabajó como costurera junto con su hermana Deolinda. En 1918 tuvo lugar un acontecimiento que marcó su vida. El hombre que la acosó años atrás se presentó en su casa y, entrando por la fuerza, logró acorrallarla mientras su hermana y otra joven conseguían escapar; detrás de ella había una ventana y, siendo esta la única salida posible, prefirió lanzarse por ella y exponerse a la muerte antes que ceder a las pretensiones de aquel desalmado. Alejandrina tenía tan solo catorce años.

A consecuencia de la caída, su columna vertebral quedó irreparablemente lastimada, progresando la lesión hasta que en 1924 (a los veinte años de edad) quedó definitivamente postrada en cama. Su familia se reunía todas las noches en torno a ella para rezar a la Santísima Virgen por su sanación. Poco a poco brotó de su piadosa alma el deseo de ofrecer a Jesús su sufrimiento por la reparación de los pecados del mundo.

Alejandrina experimentó numerosos éxtasis de la Pasión completa de Jesucristo, los cuales fueron filmados. Un día escuchó la voz del Señor que le decía: 'No te alimentarás más con comida en la tierra. Tu comida será mi Carne, tu bebida será mi Sangre, tu vida será mi Vida... Quiero mostrarle al mundo entero el poder de la Eucaristía y el poder de mi Vida en las almas'. Después de ello tuvo lugar su último éxtasis.

Durante los últimos trece años de su vida, Alejandrina no comió ni bebió nada, alimentándose únicamente de la Eucaristía. Ello ha quedado reflejado en los numerosos exámenes médicos a que fue sometida.

### **LUISA LATEAU**

Su vida discurrió en Bois d'Haine (Bélgica). Su padre falleció al poco de nacer ella (en 1850) y a causa del sufrimiento padecido su madre permaneció en cama durante dieciocho meses. En esas circunstancias Luisa, que había contraído la enfermedad de su padre, carecía de los más elementales cuidados y sobrevivió gracias a algunos vecinos caritativos. Ya curada, la madre trabajaba durante el día para alimentar a la familia. Ella recibía solo un reducido salario y, durante años, ellos sufrieron hambre y frío viviendo en medio de una gran pobreza.

En la noche del 3 de enero de 1868 (primer viernes), estando en oración, un rayo de Luz marcó los estigmas en el corazón, pies y costado de Luisa. Estas manifestaciones se repitieron durante los siguientes viernes hasta que, a imitación de las heridas de Jesús, la sangre empezó a fluir, primero de su costado y después de sus pies y manos. Pronto aparecerían las heridas causadas por la corona de espinas y a partir de entonces Luisa ya no necesitó dormir más.

Desde abril de 1871 ella dejó definitivamente de comer, porque vomitaba todo cuanto ingería; numerosos médicos fueron testigos de sus éxtasis y probaron el hecho de que no tomó comida alguna durante doce años. Lo único que toleraba era la Eucaristía y esta hacía brotar en ella tal Unión con Cristo que tan pronto como comulgaba el mundo exterior dejaba de existir para Luisa. A pesar del ayuno total, el insomnio y las pérdidas de sangre que no se veían reparadas mediante alimento, durante la semana (a excepción de los viernes) Luisa dividía su tiempo entre cuidar a los enfermos, ayudar a los necesitados, recibir a los visitantes y llevar a cabo las más penosas tareas de la casa para ayudar en todo lo posible a su madre y hermanas.

Desde enero de 1876 dejó de ser posible para Luisa acudir a la iglesia. En lo sucesivo guardaría reposo en casa, siéndole llevada la Comunión cada día. En 1879, se vio obligada a permanecer en cama y dejar de realizar esfuerzos. Aunque sus sufrimientos aumentaban progresivamente, Luisa solo dejaba de hablar a aquellos que iban a verla durante los éxtasis de los viernes y después de la Comunión. Dejó su cuerpo el 25 de agosto de 1883.

### **LUISA PICCARRETA**

Luisa nació en Corato, al sur de Italia, el 23 de abril de 1865. A los 11 años de edad se hizo Hija de María. Quiso ser monja pero no la aceptaron. A los 13 años de edad tuvo inesperadamente la primera visión de Jesús con la Cruz a cuestas, a partir de la cual y para siempre, se encendió en Luisa un grandísimo deseo de compartir el padecimiento de Jesús por amor a El. A los 16 años tuvo una segunda visión de Jesús coronado de espinas, a partir de la cual ella aceptó plenamente la Voluntad de Dios. Pocos días después tuvo una tercera visión de Jesús en su Pasión, que la llevó a perder el conocimiento; cuando volvió en sí no era capaz de abrir la boca ni de tomar alimento, situación que se mantuvo durante dos o tres días y que poco tiempo después se convertiría en definitiva, viviendo el resto de su vida (64 años) solo de la Voluntad Divina, que junto con la Eucaristía era su único alimento.

Así comenzó una 'enfermedad' que ningún médico fue capaz de diagnosticar: permanecía todo el día sentada en su cama, sin apoyar la cabeza en la almohada ni para dormir. Cuando perdía el conocimiento quedaba como petrificada, en un estado del que ningún tratamiento médico era capaz de sacarla sino solo la bendición de un sacerdote; en una ocasión llegó a permanecer así



hasta 25 días, ante la desesperación de su madre. En esos estados recibía visitas frecuentes de Jesús y de la Santísima Virgen, quedando fielmente reflejadas estas experiencias en los 36 volúmenes del 'diario' que comenzó a escribir en 1899 a petición de sus confesores.

### **TERESA NEUMANN**

Mención aparte merece el caso de Teresa Neumann, que fue estudiado en profundidad por numerosos científicos desde un punto de vista imparcial. Su biógrafo, Johannes Steiner, testigo privilegiado de los hechos, cuenta que desde las navidades de 1922, y debido a una parálisis de los músculos de deglución, Teresa Neumann sólo tomó alimento líquido; desde agosto de 1926, sólo tomaba una o dos cucharadas al día, ya que no sólo no experimentaba sensación alguna de hambre, sino que por el contrario sentía repugnancia hacia la comida y la bebida. Finalmente, a partir de las navidades de 1926 se negó a tomar cualquier alimento; sólo se le daban unas gotas de agua al recibir cada día la sagrada comunión. Y desde septiembre de 1927 el párroco Naber ni siquiera le dio ya esas gotas. Desde esa fecha hasta el final de su vida, es decir, a lo largo de 35 años, Teresa Neumann se mantuvo sin ningún alimento ni bebida alguna. Su única alimentación fue la sagrada comunión. Al mismo tiempo, cesaron por completo las evacuaciones urinarias e intestinales a partir de 1930.

A lo largo de su vida se mantuvo en su peso sin comer ni beber. Sólo los viernes de pasión perdía unos kilos (hasta 4) que recuperaba a lo largo de la semana siguiente. Resulta esclarecedor que durante el Tercer Reich se tuvo en cuenta el hecho de que Teresa Neumann no tomase alimentos, por lo que no se le otorgó ninguna cartilla de racionamiento durante II Guerra Mundial.

No obstante, la Comunión diaria era fundamental para su supervivencia. Si pasaba más de un día sin haber comulgado, ella entraba en un estado de inconsciencia del cual solo la sacaba tomar la Sagrada Comunión

La gente tenía dudas acerca de que Teresa pudiera vivir sin comer, de modo que el obispo de Regensburg pidió que se expidiese un certificado médico que acreditara este fenómeno, en 1927. Teresa y su padre accedieron a que le fuera realizado un examen médico, el cual se llevó a cabo entre los días 14 y 28 de julio de 1927. El resultado fue hecho público por el profesor Ewald y las autoridades diocesanas: ellos confirmaron que en efecto Teresa estaba viviendo sin tomar comida alguna.

Teresa Neumann (8 abril 1898 – 18 septiembre 1962) fue curada de graves enfermedades en varias ocasiones por la intercesión de Santa Teresa de Lisieux, aunque en algunos casos desde un punto de vista médico no hubiera recuperación posible.

Además del hecho de que ella viviera durante décadas solo recibiendo la Sagrada Comunión regularmente, en su vida se dieron otros fenómenos: la experiencia de acontecimientos religiosos del pasado a través de sus visiones, la interpretación de las palabras que había oído en una visión en su lengua original, los Estigmas, la capacidad para dar consejo y dirección espiritual. Aunque dichos fenómenos no pueden ser científicamente explicados y ello los hace difíciles de comprender para algunas personas, la vida de Teresa da testimonio de la acción de Dios en el mundo no solo para los creyentes sino también para todos aquellos que llegaron a conocer su situación más de cerca.

**Fuente: Signos de estos Tiempos**

Cada vez que te recibo Señor,  
algo grande pasa en mí.  
Cada vez que estoy contigo mi Dios  
me acerco un poco más a ti

Porque en la hostia estás,  
mi Jesús de verdad,  
yo estoy a un paso del cielo aquí.

De tanto amor, te entregarás,  
en la cruz y en el altar.  
Tu cuerpo está, tu sangre das,  
tu alma y tu divinidad.  
Todo un Dios escondido en un pan.

Al comulgar, me abrazará.  
Jesús en mi alma quiere estar.  
Me inundará, me amará,  
con su alma y su divinidad.  
Todo un Dios para mí en el pan.

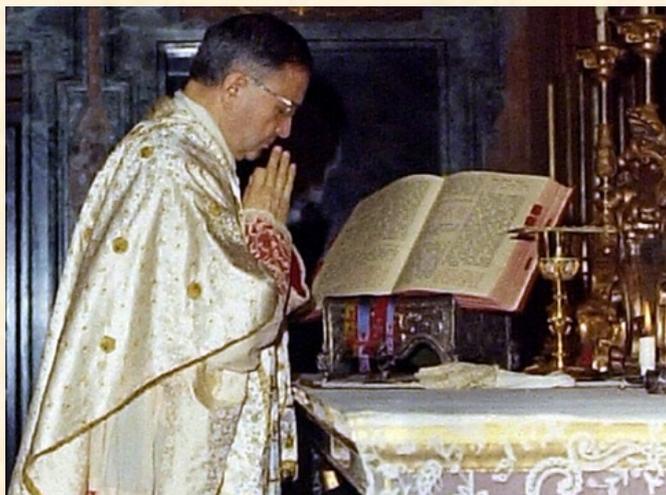


EL MISTERIO DE AMOR MÁS GRANDE NUESTRA FE

ESPIRITUALIDAD  
WWW.FACEBOOK.COM/COMO.REZAR



# La Santa Misa se celebra cara a Dios y no cara al pueblo



**San José María Escrivá de Balaguer continuó celebrando de cara a Dios con el rito tradicional hasta el final de su vida.**

*Hay que distinguir -dice la Congregación para el Culto Divino (25 Septiembre 2000) la orientación física de la espiritual. Cuando el sacerdote celebra versus populum (cara al pueblo), su orientación espiritual debe ser siempre versus Deum per Iesum Christum [hacia Dios por Jesucristo]. Desde este apunte previo fundamental escribo:*

La Santa Misa es el memorial del Sacrificio de Cristo en la Cruz, de su Resurrección y su Gloriosa Ascensión al Cielo. La Santa Misa se celebra (espiritualmente) CARA A DIOS y no cara a los hombres, y cuando deja de celebrarse cara a Dios comienza a adulterarse con perjuicio para los fieles. Ya fue el Papa Emérito Benedicto XVI quien expresó que el sacerdote nunca ha dado la espalda al pueblo sino que el sacerdote, al celebrar Misa, JUNTO con el pueblo, MIRA y ORA hacia DIOS. Y también hay que reconocer a Benedicto XVI que impulsara, con su propio ejemplo, la colocación del crucifijo en la mesa de Altar, junto a las seis velas, para que de esa manera el sacerdote al celebrar Misa pudiera mantener su mirada en Cristo crucificado ya que es Cristo el ÚNICO SACERDOTE al actuar cualquier presbítero "IN PERSONA CHRISTI".

Sin embargo, ¿cual es la praxis habitual y más extendida?; pues es una praxis nacida de la tergiversación aplicada a la Constitución S.C del Vaticano II. Una praxis que comenzó a tomar alas en el posconcilio, sobre todo en los años setenta, y que ya se ha convertido en costumbre supuestamente en línea con el llamado "espíritu conciliar". Y esa praxis ha sido impulsada desde una concepción neoprottestante de la liturgia (y de la misma fe) que converge con el interés de la masonería internacional en desacralizar el cristianismo y convertirlo en una creencia más de carácter sociológico. Ambas tendencias, sumadas a las influencias de la ideología del "Mayo francés del 68" y el pensamiento débil de Vatimmo (el descompromiso) han vaciado el contenido de "sacrificio" en la praxis litúrgica y a la vez han secularizado (y clericalizado) el resto de los contenidos trascendentes de la Santa Misa. Y estos han sido, y son, los penosos resultados para la

defección en la fe del pueblo y la confusión moral de las conciencias:

- La liturgia ha dejado de entenderse como el "ejercicio del sacerdocio de Cristo" (definición magnífica expresada en el Vaticano II) para asumirse como conjunción de originalidades y novedades creadas por el ingenio humano y tendentes a despertar meras emociones psicológicas que "aseguren" la fidelidad de los fieles a Misa. Resultado: Abandono masivo de la Misa dominical en una reducción aproximada del 80% (datos de España, pero similares a otras naciones occidentales). La posmodernidad acoge de buen gusto una Misa cuando es sobre todo "emotiva" y "amena", pero esa acogida es estéril y no causa la más mínima fidelidad ni siquiera a una Misa adulterada. Y ello es patente en tantas parroquias donde, para dar gusto a los jóvenes sobre todo, se celebran Misas "ligh" a las que acuden muchos jóvenes... si, que van y se van.....pues divierte al inicio y aburre al final. Yo una vez escuché a un sacerdote decir: "ya no sé qué hacer en Misa para que vengan los jóvenes, pues he hecho hasta el pino".....y alguien le respondió: ¿porqué no se limita a celebrar como manda la Iglesia? .....y hubo silencio por respuesta. Es la misma vida.

- El sacerdote ha dejado de valorarse en su actuación "in Persona Christi" para ser impulsado como un agente social de la comunidad que desarrolla una función de "animador litúrgico" o coordinador de esa animación. Resultado: Secularizaciones en masa (sobre todo en los años 70 y 80) y/o secularizaciones internas, ambas nocivas para la salud espiritual del pueblo. Un sacerdote "funcionario" o "agente" no vive con sentido alguno el celibato ni un compromiso ontológico. Incluso aquellos fieles que desean un "sacerdote del pueblo" al final constatan que pierden el sacerdote y ganan un amigo....si....pero como ya tienen otros amigos en su vida, el "amigo cura" para a ser un amigo más que no aporta nada para la conversión personal. Y olvidan que el sacerdote no es un "hombre del pueblo" sino que es "un hombre de Dios" al servicio del pueblo. Olvidan el carácter ontológico del sacramento del orden y en el fondo anhelan tener un sacerdote identificado con Cristo y no mimetizado con el pueblo.

- Enlazado al punto anterior, el sacerdote cae en la tentación de clericalizar la Misa, es decir, celebrar SU Misa y no la MISA de CRISTO. Todo protagonismo personal del cura en una Misa va en detrimento del único protagonismo del Redentor. Y cuando el sacerdote cambia o elimina partes de la liturgia, sobre todo en la Misa, lo que hace es clericalizarla. Resultado: para muchos fieles la Misa se convierte en "pan para hoy y hambre para mañana" ya que va a Misa de "Don xxx" y cuando ese "Don xxx" se marcha, ya no interesa seguir yendo a Misa. En vez de ir a Misa a encontrarse con CRISTO van a encontrarse con ese cura...¡qué pena!

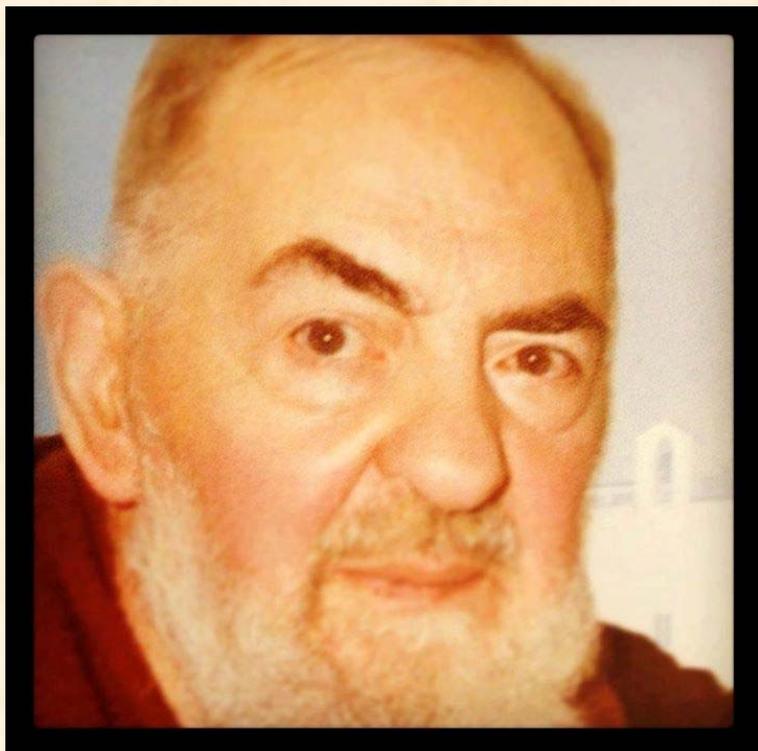
- Convergente a lo dicho, la clericalización llega al laicado. Pues de repente surge una efusión profusa de participar en la liturgia de la Misa pero olvidando que la principal participación del laico en Misa es vivirla en gracia de Dios y con fervor, sin tener como objetivo el armario de la sacristía o la subida al presbiterio para leer preces o moniciones. El fiel laico pierde su identidad espiritual laical y mendiga miguitas clericales para sentirse más en comunión con la Iglesia. Resultado: laicos "medio curas" y curas "medio laicos". Mezcla extraña que redundante en perjuicio de la vocación a la santidad del laico que se basa sobre todo en el matrimonio, la familia, el trabajo.....todo ello vivido a la luz de la fe.

Concluyo enlazando con el título y párrafo inicial: si volvemos a asumir que la Santa Misa es Santo Sacrificio, y que se celebra cara a Dios (el sacerdote y el pueblo miran todos hacia Dios), podría empezarse a desenredar la madeja y a re-invertir los valores tergiversados, para bien de laicos, de sacerdotes y de todo el Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia.

**Padre Santiago González Alba**



## Un nuevo y por ahora inexplicable misterio rodea la figura del padre Pío



En 1967, Francesco Cavicchi, comendador de Treviso, fue con su mujer a San Giovanni Rotondo, donde se encontraron con el padre Pío. Durante su entrevista, al comendador se le cayó el pañuelo, y el santo lo recogió del suelo y se lo devolvió.

Al año siguiente al fraile murió, y en 1969 los Cavicchi volvieron al lugar, y fue entonces cuando descubrieron que el pañuelo tenía una doble impresión, el rostro de Cristo por un lado, y el del padre Pío por otro.

El matrimonio conservó la prenda hasta su fallecimiento, en 2005 él y en 2009 ella, sin darla a conocer, y a la muerte de ambos pasó a ser custodiado por un convento.

Los religiosos no quisieron informar del asunto hasta haber sometido el pañuelo a una prueba científica, y ésta ha llegado ahora.

El profesor Giulio Fanti, catedrático de Mecánica y Termología en la Universidad de Padua y experto en la Sábana Santa de Turín, ha aplicado a la tela de algodón de Cavicchi métodos parecidos a los utilizados para examinar la Sindone, y ha encontrado los mismos resultados: «He examinado si en el pañuelo había alguna huella de color artificial, pero no he encontrado ningún pigmento. Am-

bos rostros, de tonalidad gris oscuro, están hechos de un "no-color"».

Es más, Fanti afirma que el ojo derecho de Jesús, distinto del correspondiente ojo del padre Pío por el otro lado de la tela, tiene un párpado cortado, una señal similar a la que se aprecia en la Sábana Santa de Turín.

El pañuelo descubierto en Conegliano comienza ahora un recorrido de investigaciones hasta que pueda determinarse con certeza si hay una explicación científica para estos hechos, o es uno más de los hechos extraordinarios vinculados al padre Pío (1887-1968), beatificado el 2 de mayo de 1999 y canonizado el 16 de junio de 2002, y quien llevó sobre sí prácticamente toda la vida los estigmas de la Pasión.

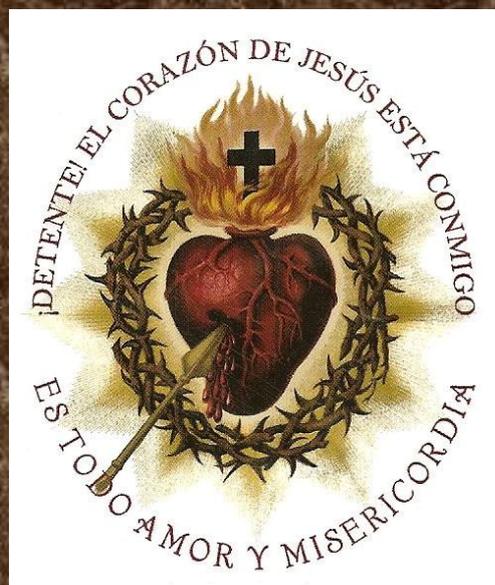


**Intenciones de oración del Santo Padre, confiadas al Apostolado de la Oración, para el Año 2014.**

### **Mes de Julio**

**General:** Para que la práctica del deporte sea siempre ocasión de fraternidad y crecimiento humano.

**Misionera:** Para que el Espíritu Santo sostenga el servicio de los laicos que anuncian el Evangelio en los países más pobres.



## Juan XXIII: Un Nuevo Santo Patrono Para El Misal Tradicional

I – JUAN XXIII, HEREDERO DE UNA VISIÓN HIPERTRADICIONAL DE LA FE

«La memoria de Juan XXIII es un verdadero desafío», constataba el periodista francés Jean Mercier en *La Vie*, el 22 de abril de 2014. Y prosigue: «Calificar a Juan XXIII como papa “progresista” es una simplificación a ultranza. Nacido en 1881 en una familia pobre de la región de Bérgamo, en el norte de Italia, Angelo Roncalli es heredero de una visión hipertradicional de la fe, que conservará hasta el fin de su vida. Su modelo, incluso, era Pío X, conocido por su virulencia antimodernista. Cuando se explaya en su diario íntimo, Roncalli se remite a los valores del concilio de Trento, exaltando las mortificaciones y los sacrificios. En la víspera de su muerte, se ofrece a Dios según una concepción expiatoria muy común en la época. “El altar quiere una víctima, heme aquí dispuesto”. Resulta fácil imaginar sus reacciones si hubiera conocido los cuestionamientos a la autoridad en el seno de la Iglesia después de 1968, o ciertas experimentaciones litúrgicas de vanguardia de los años 1970 en materia de catequesis o de liturgia...».

En el diario italiano *Liberio*, Andrea Morigi insiste aún con mayor énfasis que Jean Mercier y consagra un artículo a «ese Juan XXIII que agrada a los tradicionalistas». Allí narra un episodio de la vida de Juan XXIII, extraído de su diario cuando era nuncio en París: «Asistí a misa en Saint-Séverin. Me enfrié. La música ha mejorado mucho pero la misa cara al pueblo es una grave falta de respeto de las leyes litúrgicas. Leen el Canon en voz alta y no en secreto, como lo prescribe el misal. [...] Advertí al párroco sobre la gravedad de este abuso y creo que cesará de hacerlo. ¡Oh, cuántas dificultades tengo con estas cabezas calientes y un poco estrafalarias! ». Si tenemos en cuenta que esta anécdota data de 1951, encontramos aquí materia para reflexionar sobre la calidad de la formación litúrgica antes del concilio y sobre el estado de espíritu del futuro papa en cuanto a un eventual agjionamento litúrgico.

A semejanza del papa Francisco, desde su elección, el papa Juan XXIII goza en los medios de comunicación de una imagen de papa «bueno», dispuesto a hacer entrar en la Iglesia el viento fresco de la modernidad, cuando en realidad, el papa Roncalli era un hombre «muy conservador en el alma», según las palabras del cardenal Silvio Oddi, su colaborador en la nunciatura de París. En su artículo, Andrea Morigi recuerda que en 1959, Juan XXIII quiso celebrar la Semana Santa según los libros litúrgicos anteriores a la reforma permitida por su predecesor, Pío XII. Sabiendo que esa reforma llevaba la marca del futuro autor de la reforma de Pablo VI, Annibale Bugnini, nos podemos preguntar, como hace Jean Mercier, qué habría pensado Juan XXIII de la liturgia de los años 1970...



En otro registro, Juan XXIII no comprendía la pérdida de identidad del sacerdocio que implicaba la experiencia de los sacerdotes-obreros: fue él, y no Pío XII, quien decidió poner fin a esta experiencia, en julio de 1959. Del mismo modo, fue él, y no Pío XII, quien condenó las confusas ensoñaciones del Padre Teilhard de Chardin por medio del *Monitum* del 30 de junio de 1962. También fue él quien aprovechó los 70 años de *Rerum Novarum* para recordar los fundamentos de la doctrina social de la Iglesia en la encíclica *Mater et Magistra*.

Con los excelentes latinistas que conformaban su entorno como Mons. Felici o su amigo el cardenal Antonio Bacci, se consagró a la restauración del latín propio de la Iglesia, en especial ese magnífico latín –distinto del latín ciceroniano– forjado en la Antigüedad tardía, que se convirtió en la lengua litúrgica de la Iglesia de Roma. Así, con gran solemnidad firmó la constitución *Veterum sapientia* el 22 de febrero de 1962, día de la cátedra de San Pedro. No lo hizo en el despacho del papa, como es costumbre, sino sobre la tumba de San Pedro, en presencia de todos los cardenales, arzobispos y obispos presentes en Roma, con todo el ceremonial que corresponde normalmente a la promulgación de un dogma. Esta constitución recordaba el lugar del latín, su dignidad,

**Sigue en la Pág. 20**

## Los buenos pastores y la confusión doctrinal

En este domingo de Pascua, la Liturgia nos presenta la figura de Jesús Buen Pastor, viendo en esta imagen la expresión del amor universal de Cristo hacia su Iglesia.

El mismo Jesús presenta en el Evangelio el reino de su Iglesia como un rebaño cuyo pastor es Él mismo y sus relaciones con la Iglesia como las de un pastor con sus ovejas: los cristianos le pertenecen, los guarda celosamente y es para ellos fuente de vida y salvación. Cristo mismo se define como única Puerta de las ovejas y como Buen Pastor que da la vida por ellas y para darles Vida eterna (Jn 10, 1-10).

Subió Cristo a los cielos pero dejó otros pastores visibles que en nombre suyo apacentarán la grey de la Iglesia: el Papa, los obispos, los sacerdotes. Cada uno de ellos ha de ser pastor bueno como Jesucristo y vivir adornado de las mismas cualidades que Él nos enseña. El Evangelio nos recuerda a cada uno nuestra obligación: a los fieles la de ser dóciles y fieles a la voz del Buen Pastor y de los pastores; a los pastores la Iglesia nuestro deber de apacentar el rebaño que Dios nos ha confiado y de hacerlo como Dios quiere, siguiendo las recomendaciones de San Pedro (“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey”, 1Pe 5, 2-3).

Es interesante poner de relieve que las palabras de Jesús se pronuncian en un contexto polémico. El Evangelio continúa la polémica iniciada a raíz de la curación del ciego de nacimiento. Entonces se sirvió de la imagen de la Luz para condenar a los ciegos obstinados que son los fariseos. Ahora viene a descalificarlos como guías espirituales del pueblo mediante esta parábola en la que Él mismo se define como única Puerta de las ovejas y como Buen Pastor que da la vida por ellas y para darles Vida eterna. Esta era, además, una imagen mesiánica desde el Antiguo Testamento; el profeta Ezequiel había desautorizado a los “falsos pastores de Israel” que esquilaban el rebaño y abandonaban a las ovejas y había anunciado en nombre de Dios la promesa de suscitar pastores según su Corazón. Por tanto, junto al modelo del Buen Pastor, Jesús advierte contra los pastores mercenarios

La distinción entre el buen pastor y el asalariado, llega hasta nuestros días. Por eso se comprende el lamento, muy extendido de los que se quejan cuando en la Iglesia se introduce la confusión doctrinal. No solo porque circulan con ligereza opiniones dispares sino porque falta la orientación de muchos pastores. Desde los más diversos



ámbitos se presentan como doctrina de la Iglesia ideas y prácticas contrarias a la misma y los fieles están sometidos a la continua desautorización práctica de lo que se proclama en la doctrina o en la legislación canónica. Los criterios o normas superiores que nos dan la orientación auténtica de la jerarquía de la Iglesia, de los buenos pastores, pueden sintetizarse en estos criterios:

1. Todos debemos conocer las verdades de fe ya formuladas. Cuando el Magisterio de la Iglesia universal propone de forma definitiva la doctrina de la fe y la moral, sus afirmaciones son inmutables. Nosotros encontramos esas verdades en el Credo, en las profesiones de fe, en los catecismos autorizados... Nadie puede sustituir ni suprimir una sola verdad de fe no uno solo de los principios morales así definidos. “Pues sea maldito cualquiera –yo, o incluso un ángel del cielo- que os anuncie un Evangelio distinto del que yo os anuncié. Si alguno os anuncia un evangelio distinto del que habéis recibido icaiga sobre él la maldición!” (Gal 1, 8-9).

2. Las normas de disciplina y las aplicaciones prácticas es lo único que puede variar pero solo por decisión de la autoridad de la Iglesia. La obediencia a las normas vigentes es voluntad de Dios y preserva la libertad contra las arbitrariedades. En algún caso, además, (como en la Eucaristía o la Confesión) el cumplimiento de las normas condiciona la validez de los Sacramentos y ningún sacerdote ni otro fiel se atreverá a no respetarlas si conserva la fe en el misterio de salvación que es la Iglesia.

3. Tampoco debemos prestar oído a la confusión sembrada desde los medios de comunicación que anuncian cambios previsibles o inminentes, haciéndose eco de diversas opiniones, a veces recogidas incluso de labios de obispos y cardenales o aprovechando el tono coloquial de algunas expresiones empleadas por el Papa. Menos aún, hay que esperar cambios en prácticas basadas en la propia revelación como la que impide que los divorciados vueltos a casar civilmente se acerquen a los Sacramentos hasta que no regularicen su situación ante la Iglesia.

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y para siempre. No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas” (Heb 13, 8-9). Las verdades de la fe –la doctrina católica- nos dicen lo que Cristo es y lo que Cristo hace. Por eso no puede ser buen cristiano el que no ama las verdades de la fe y no procura ajustar su vida a ellas mediante una continua conversión. Una vez más, a la Virgen Sta. María le pedimos que sea columna sobre la que se sostiene la solidez de nuestra fe y de las enseñanzas que hemos recibido para vivir de tal manera en la Iglesia militante mientras estamos aquí en la tierra que podamos formar parte un día de la Iglesia triunfante en el Cielo.

**Rdo. P. Ángel David Martín Rubio**



## **He querido tomar estas fotos por años.**

La agencia AFP tiene un blog en el cual sus corresponsales a veces explican algunos particulares de determinadas historias. El fotógrafo Fabrice Coffrini ha escrito una entrada (inglés, francés) en la cual explica su experiencia al tomar unas imágenes de un partido de fútbol dominical en el seminario de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X (FSSPX/SSPX) en Écône, Suiza. Traducción —con ciertas licencias— de **Secretum Meum Mihi**.

“Hermano, por favor, pásame la bola”

El Fotógrafo de Ginebra de AFP Fabrice Coffrini sabía de la postura ultraconservadora que ponía la Sociedad de San Pío X sobre la fe católica, fundada por el Arzobispo Marcel Lefebvre, en desacuerdo con el Vaticano II. Pero cuando fue a ver las hermandades descubrió que también juegan un endemoniadamente buen juego de fútbol.

RIDDES, Suiza , Junio 4, 2014 - Todos los domingos los sacerdotes y futuros sacerdotes de la Sociedad de San Pío X, radicada en Écône, Suiza, tienen tiempo para relajarse después de una semana pesada de estudio y oración . Algunos hacen jogging y algunos practican baloncesto, pero un buen número juegan fútbol en ocasiones, con inspiración divina.

Incluso cuando sudan, los hermanos deben vestir en sotana. Para los tradicionalistas, la prenda debe ser usada en cualquier situación social, prueba visible de que los hermanos están “en el mundo, pero no son del mundo”. La doctrina no parece aplicarse al calzado, porque los zapatos de fútbol con tacos están bien.

He querido tomar estas fotos por años, y ahora que la Copa del Mundo se acerca, el momento parece ideal. Conseguir el permiso de la Sociedad fue fácil, así que aquí estoy, en el Cantón de Valais, para el partido Dominical que se celebró en Riddes, un pueblo en el camino de Écône.

El campo de fútbol está justo debajo de un puente de la autopista. Los conductores hacen sonar sus bocinas cuando se dan cuenta de la rara vista de sacerdotes vestidos peleándose por una pelota. Aparte de los entretenidos automovilistas no hay aficionados observando. No hay árbitro tampoco. Pero usted no necesita un arbitraje secular cuando Dios está sin duda llevando el marcador.



El partido es muy físico, como cualquier partido de fútbol normal. Los jugadores atacan y se empujan unos a otros como si nunca hubieran oído hablar de “Amad a Vuestro Prójimo”. Pero hay, además de la vestimenta, por supuesto, una diferencia importante: El lenguaje utilizado por los hombres santos. No hay maldiciones, no hay malas palabras blasfemas, y no hay ni la más mínima protesta por situaciones controversiales de fuera de juego o faltas. Todo es impecablemente cortés. “¡Hermano, por favor, pásame la bola!” es la forma en que se tratan el uno al otro. Durante el entretiempo quiero alinear las escuadras sacerdotales y conseguir que poseen levantando los brazos en el aire con entusiasmo, como cualquier equipo de fútbol normal. Pero, cielos, no, ellos se rehúsan. Cuando usted está vistiendo el manto de Dios, ello impone una actitud...

**Fabrice Coffrini**



***Viene de la Pág. 17. Continuación del artículo:***

## **Juan XXIII: Un Nuevo Santo Patrono Para El Misal Tradicional**

su carácter sagrado en el uso de la Iglesia de Roma. Juan XXIII llegaba al punto de disponer que se debía utilizar nuevamente el latín como lengua de enseñanza eclesiástica, no sólo en las universidades romanas, sino en los cursos dados en los seminarios del mundo entero. Una medida destinada, desafortunadamente, a naufragar en la tempestad conciliar y cuya falta de aplicación se hace sentir de modo dramático en nuestros días.

### II – EL PAPA DEL MISAL SUMMORUM PONTIFICUM

Y sobre todo, Juan XXIII publicó una nueva «edición típica» (normativa) del misal tridentino de San Pío V (1570), y del breviario tridentino del mismo San Pío V (1569). El motu proprio «Rubricarum instructum», del 25 de julio de 1960, aprobó un nuevo cuerpo de rúbricas del breviario y del misal romanos. Las mínimas simplificaciones del misal se refieren a las reglas sobre las colectas y las oraciones, así como a la clasificación de las fiestas. En lo que al rito propiamente dicho se refiere, las simplificaciones más visibles son la supresión del Confiteor antes de la comunión y la unificación del missus (despedida): prácticamente siempre: «Ite Missa est». Se ve, pues, el carácter más que moderado, ínfimo incluso, de las modificaciones introducidas en el misal por Juan XXIII, quien, por otro lado, introdujo, piadosamente, la mención de San José en el canon.

Es cierto que el pontificado del papa Roncalli no se reduce a estas disposiciones. Otras tienen una orientación diferente. Sin embargo, estas disposiciones «conservadoras», en el mejor sentido del término, no deben ser olvidadas.

Y no debemos olvidarlas, puesto que las ediciones del breviario y del misal romano que promulgó constituyen la referencia oficial de la liturgia que el motu proprio de Benedicto XVI del 7 de julio de 2007, declaró que nunca había sido abolida. En los hechos, el papa Roncalli permitió que se conservara para el futuro una edición del misal prácticamente idéntica, hasta en los detalles, al misal del siglo XVI, misal cuya estructura y fórmulas estaban fijadas ya desde al menos el siglo VI y cuyo canon está «documentado» desde fines del siglo IV.

Esta reforma resueltamente conservadora del papa Roncalli, muestra con claridad que la Iglesia de Roma consideraba como intangible esta Santa Misa, que era para ella como un Credo litúrgico. Nos parece justo y necesario darle gracias y pedir al nuevo santo que interceda, junto al Divino Maestro, para que conceda durablemente la paz litúrgica a su Iglesia.

**Paix Liturgique.**



## El Tesoro de las oraciones:



6º.- Virgen Santísima del Carmen, manantial de celestiales consuelo, librad según vuestras promesas a las almas de las penas del purgatorio. Amén. Padre Nuestro. Ave María.

7º.- Virgen Santísima del Carmen, puerta abierta del paraíso, tendedme vuestra mano a la hora mi muerte para participar de vuestra gloria. Amén. Padre Nuestro. Ave María.

### Oración Final.

Flor fragante del Carmelo/ Y florida vid sagrada/ Esplendor claro del cielo/ Singular virgen intacta/ Madre de misericordia/ Y de varón preservada/ Que dais a los carmelitas/ Mil privilegios y gracias/ Pues sois estrella del mar/ Sed norte con que logremos/ Si tu favor merecemos / A puerto seguro llegar. (se besa el Escapulario)

Virgen del Carmen, estrella del mar/ Mis ojos te vean antes de expirar/ Y contigo, Madre, llévame al cielo/ Para con Jesús gozar.

### **Estación a Ntra. Sra. la Virgen del Carmen.**

(Que han de rezar cuantos visten su Santo Escapulario.)

1º.- Virgen Santísima del Carmen, figurada en aquella nubecilla de Elías, derramad sobre mi alma copiosa lluvia de bendiciones, para que logre servir a Dios con buena voluntad. Amén. Padre Nuestro. Ave María.

2º.- Virgen Santísima del Carmen, cándida azucena del divino jardín, ayudadme a guardar la castidad exigida para participar de vuestros favores. Amén. Padre Nuestro. Ave María.

3º.- Virgen Santísima del Carmen, resplandeciente estrella de la mañana, alumbradme en medio de las tinieblas del mundo para no naufragar en los escollos del pecado. Amén. Padre Nuestro. Ave María.

4º.- Virgen Santísima del Carmen, guarnecida torre de David, defendedme de todo peligro de alma y cuerpo. Amén. Padre Nuestro. Ave María.

5º.- Virgen Santísima del Carmen, arca de la verdadera alianza, confiadme la gracia y amistad con vuestro Divino Hijo. Amén. Padre Nuestro. Ave María.



# María en ejemplos

## Conversión de un Ateo

Sucedió en la tarde del 22 de abril de 1925, víspera de la coronación canónica de la Virgen del Carmen, en Jerez de la Frontera. Una jovencita de diecisiete años rogaba al P. Luis María Llop se apiadase de su dolor y saliera a auxiliar a su querido padre, que se hallaba poseído del demonio y por más conatos y esfuerzos que hacía el infeliz, ayudado por su buena esposa y su hija, no conseguía vencer el obstáculo que se le oponía al ir a traspasar el cancel de la iglesia.

Su padre era descreído y ateo, pero ahora sentía vivo interés por entrar en el templo y arrodillarse ante la imagen de la Virgen. Al ver que no lograba realizarlo, le rogaba le impusiera el Santo Escapulario allí mismo, a ver si la Madre de Dios se apiadaba de ellas y les otorgaba benévola su petición. Así lo hizo el P. Llop. Inmediatamente después decía aquel hombre lleno de emoción: - "¡Bendita seas, hija mía, pues como eres un ángel, la Virgen te ha escuchado para atraernos hacia su Hijo y devolverme la paz del corazón! Quiero verla, quiero verla y rezarle para que se apiade de mi alma".

Entró en la iglesia de rodillas hasta el presbiterio, subió luego al camarín y allí oró con fervor extraordinario por espacio de media hora, pasada la cual levantóse como movido de un resorte, y, dirigiéndose a su amada hijita le dijo: - "Tú has pedido a la Santísima Virgen que me confiese, y yo quiero hacerlo, siento verdadera necesidad; así que marchaos vosotras al hotel y cenad tranquilamente, que yo quiero quedarme toda esta noche en la iglesia para asistir a la Adoración Nocturna".



***Nuestra consigna: ¡El mundo entero a los pies de la Virgen Santísima!  
La Inmaculada: ¡ése es nuestro ideal!***

Madre e Hija, abrazadas a su cuello y llorando de emoción decían entre sollozos: "Nosotras no tenemos apetito, ni deseamos otro alimento alguno más que recibir ese Pan de Ángeles que deseamos recibir juntamente contigo". Allí permanecieron junto al Sagrario, arrodillados casi toda la noche. Se confesó con gran arrepentimiento y comulgaron los tres en la primera misa.

## Después de apagar las luces

Cuando una noticia nos llega de Estados Unidos, enseguida pensamos en vuelos espaciales, en computadoras, en conflictos militares, avances tecnológicos, índices de la bolsa neoyorquina, estrenos de películas, etc. Pero hay mucho más; hay devoción a la Virgen y el rezo de su rosario.

Desde Saint Paul, Minnesota, Estados Unidos, una señora cuenta así sus experiencias:

"Cuando era niña, nuestra familia vivía en una pequeña casa, donde la abuelita venía a visitarnos; solía estar dos o tres semanas y nosotras nos disputábamos el privilegio de estar en su compañía. Por ser yo la mayor, conseguí dormir en una cama cerca de la suya.

Cada noche, después de apagar las luces y quedar todo en silencio, la oía cuchichear suavemente; estaba rezando. Parecía que no iba a acabar nunca y pronto me esforcé por entender lo que decía. Supe que rezaba el rosario, y de esta manera aprendí el Padre nuestro, el Avemaría y otras oraciones de su uso particular.

La abuelita era irlandesa y católica. Nuestra madre abandonó la religión al casarse con nuestro padre. Siempre hemos ido a escuelas no católicas; en casa no había religión, excepto la de nuestra abuelita, cuando nos visitaba.

Me casé y no me acerqué más a la iglesia. Pero nueve años más tarde sentí la necesidad de una base espiritual. Acudí a la biblioteca y estudié varias religiones. Siempre por la noche recordaba los rezos de la abuelita. Leí libros sobre el catolicismo, que daban respuestas a todas mis dudas. Encontré un sacerdote, me instruyó en lo necesario y recibí el Bautismo.



Yo rezaba por mi marido y por mis padres. Un año después de ser cristiana, mi esposo anunció que iba a prepararse para el Bautismo. Nuestra madre se reconcilió con la iglesia. Tuvimos un hijo y lo bautizamos según el rito católico. Mi cuñada y su esposo, al ver cuán felices éramos con nuestra nueva religión, se hicieron católicos y mi marido y yo somos padrinos de sus tres hijos". ¡Todo debido al Rosario rezado en voz baja por una buena mujer!

### **Cómo pedir favores a la Virgen**

De San Antonio María Claret, gigante espiritual que llena todo el siglo XIX de la Iglesia española, nos cuentan sus biógrafos infinidad de anécdotas y sucesos relacionados con su ardentísima devoción a la Virgen. No olvidemos que es uno de los mayores santos marianos que han existido. Desde niño destacaba ya por su amor y piedad para con la Virgen. Nos fijamos ahora en el siguiente relato recogido en una de sus documentadas biografías: Siendo todavía joven seglar, hubo de hacer un viaje en compañía de un buen caballero, quien observó los claros signos de devoción mariana de que, tanto en sus conversaciones como en su conducta, daba muestras el joven Claret. El señor Portellas –así se llamaba el acompañante- admirado de su piedad, le habló de esta manera: "Páreceme, Antonio, que eres muy devoto de la Virgen". La respuesta fue contundente: "¿Cómo no, si todo cuanto le pidió me lo alcanza?" –"¿Qué me dices? Explicame el modo de pedirselo". Claret le contestó: "Le pido lo que deseo con amor y confianza. Y si veo que no me escucha, me acerco más a Ella. La cojo del manto y le digo: si no me lo alcanzáis, a fuerza de tiraros, rasgaré el manto. Y entonces ya me escucha". Hasta aquí la anécdota narrada por el diligente biógrafo.

COMENTARIO BREVE: Aquí tenemos una hermosa lección sobre cómo debemos orar y suplicar a María. Se nos ofrecen tres requisitos esenciales: amor, confianza y perseverancia. Esta última condición nos falla muy a menudo, pues cuando nos dirigimos a la Virgen queremos obtener un determinado favor o gracia con la mayor prontitud, y nos ponemos impacientes si no sucede así. ¿Y qué decir del amor y la confianza como clave del fruto de la oración?

### **El delantal de la Virgen**

El 18 de enero de 1896 se perdió en Rojales, provincia de Alicante (España), una niña de tres años y tres meses. Llegó la noche helada, y sus padres, con el corazón roto por el dolor, acudieron a las autoridades. La noticia corrió de boca en boca. Todo el pueblo se movilizó. Los jóvenes, con teas encendidas, recorrieron los alrededores del pueblo y el monte vecino; mas la pequeña no aparecía por parte alguna.

El 19 se da aviso a los pueblos del contorno, y todos buscaron a la niña con ansiedad. Las gentes esperaban encontrar al menos su cadáver, suponiendo que no habría resistido el frío de la cruda noche. A las tres de la tarde, unos tíos suyos, que persistían en la búsqueda, la vieron recostada sobre una roca saliente detrás de la cual hay un precipicio cortado a pico. La niña parecía estar muerta. Sin embargo, al oír la voz de sus tíos se levantó y se dirigió a

ellos con los bracitos tendidos, como si despertara de un profundo sueño. Su tía, estrechándola contra su corazón y llorando de emoción, le preguntó: Hija, ¿cómo has podido soportar esta noche tan fría? Si no he tenido frío: pues ha estado toda la noche una mujer conmigo y me tapaba con su delantal, contestó la niña sonriendo. La tía con unos ojos muy abiertos, le sigue preguntando: Pero, ¿estuvo contigo una mujer? Sí, tía; una mujer muy buena y cariñosa. ¿Qué te decía esa mujer? ¿No veías por la noche las luces y oías nuestros gritos? Sí, los oía. Pero la mujer me decía: "No te muevas, hija mía, que ya vendrán a buscarte". Las gentes sencillas de aquel pueblo, entusiasmadas de lo que oían contar, gritaban fuera de sí: ¡Milagro! ¡Milagro!... Al día siguiente se celebró una misa solemne en acción de gracias. La niña fue llevada por sus padres al templo. Estando en él, sus ojitos inquietos se fijan en una imagen de la Virgen del Carmen y vuelta a su madre le dice con candor infantil: ¡Madre! ¡Madre!; esa es la mujer que me tapaba con el delantal.

Esta niña estaba a punto de caer en un precipicio, pues era de noche y no se veía. Entonces la Virgen, como buena madre, se quedó con ella junto a aquella roca, para que, mientras durara la noche, no equivocara su camino y se dirigiera al lado contrario del precipicio donde había un gran abismo. Por eso, cuando la niña escuchaba los gritos y veía las antorchas encendidas, la Virgen le decía que no se moviera, que ya vendrían a buscarla; pues al estar a oscuras y tener tan cerca la pendiente, hubiera caído por ella sin remedio.

¿No nos pasa a nosotros, que en algunas ocasiones, al estar desolados y a oscuras, no sabemos a dónde nos dirigimos?

El peligro está en que, al estar a oscuras, si nos dejamos guiar por nosotros mismos, y creer que podemos salir de aquella dificultad por nuestras solas fuerzas, estamos equivocados, pues vamos como un ciego hacia donde nos lleva la conciencia que en ese momento anda a oscuras, ya sea porque así Dios lo quiere para que veamos nuestras debilidades o porque nosotros lo busquemos, y así podemos caer por un precipicio y terminar en pecado. San Ignacio, en sus Ejercicios Espirituales dice: "En tiempo de desolación, no hacer mudanza"; es decir, esperemos a que pasen esos momentos de abatimiento; no tomemos decisiones de las cuales luego nos tengamos que arrepentir. Ya vendrán momentos de paz y sosiego y veremos las cosas claras.

Cuando estemos en momentos de desolación, pongámonos bajo la protección de nuestra Madre; que nos cubra con su "delantal"(el santo Escapulario) y oigamos de sus labios aquellas palabras: No te muevas; que ya vendrán a buscarte. Y como tan excelente Madre tenemos en el cielo, meditemos los mensajes que en Fátima, Lourdes y tantos sitios dejó como consejo, que ninguna madre da malos consejos a sus hijos, sino muy buenos, para que sigan el camino seguro y vayan directos al gozo eterno.

### **El Rosario en Familia**

No creamos que el Rosario en familia es rutina sin alma. Esas avemarías que se rezan haciendo algunas tareas domésticas en la cocina o en el costurero, están animadas por verdadero espíritu de oración. Y este espíritu y la intención que lo anima, educan la vida familiar a través de la oración



vocal de sus miembros y la orientan hacia el trono de Dios, muy cerca de Cristo y de su Madre.

Cierta noche, cuenta Fulton Sheen, vino a verme un joven, y me dijo:

No quisiera por nada del mundo hacerme católica. Siempre repetís lo mismo cuando rezáis el Rosario. Cuando uno repite lo mismo es prueba de que no es sincero. Yo no daría fe a una persona que me repitiese las mismas palabras. Y creo que Dios tampoco.

Entonces le pregunté quién era aquel joven que la acompañaba. Es mi novio contestó ella.

-¿La quiere a usted?

-Ciertamente que sí.

-¿Cómo lo sabe usted?

-¿Cuántas veces se lo ha dicho, una, dos ... ?

-Me lo repite todos los días y hasta con cierta frecuencia... Corté el diálogo y le dije:

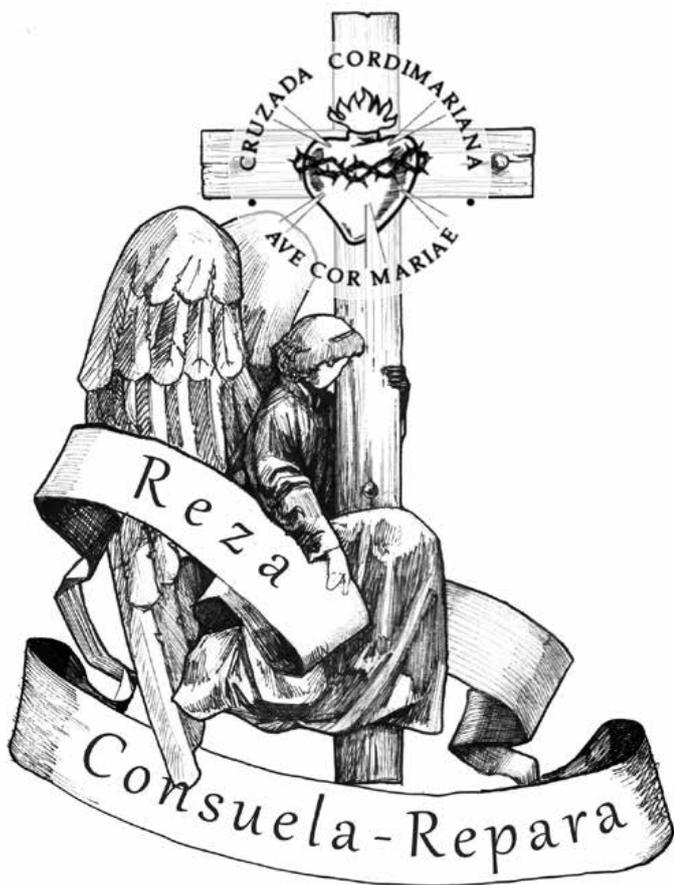
Si se repite, no le crea usted, prueba evidente de que no es sincero, tal como usted me ha comentado hace un momento.

No existe repetición cada vez que uno dice «Yo te quiero». Y esto se explica porque cada vez coincide con un momento distinto en el tiempo y con un lugar diferente en el espacio.

Aunque la madre repita mil veces a su hijo: «Te quiero con toda mi alma, rey mío», cada vez significa algo distinto, pues su espíritu y su corazón actúan de manera diferente, y cada hecho nuevo revela una nueva señal de afecto.

**Espigas Marianas. Unión Lumen Dei.**

## EL CORAZÓN DE MARÍA Y LA IGLESIA



La consagración de Rusia no sólo se encamina a la conversión de este pueblo, más bien, y a pesar de su modesta apariencia, será un verdadero medio de sanación para la crisis interna de la Iglesia que es una grave crisis de Fe.

En la aparición de julio, la Virgen había anunciado: «Si no [Rusia] extenderá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre sufrirá mucho...». En la tercera parte del secreto se hace mención a esa persecución: «Vimos en una inmensa luz que es Dios» algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan ante él» a un Obispo vestido de blanco «hemos tenido el presentimiento de que fuera el Santo Padre». También a otros obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran Cruz de maderos toscos como si fuera de alcorneque con la corteza; el Santo Padre, antes

de llegar a ella, atravesó una gran ciudad en medio de ruinas y medio tembloroso y con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, rezando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino; llegando a la cima del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros de arma de fuego y flechas; y del mismo modo murieron unos tras otros los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seculares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones.

Bajo los dos brazos de la Cruz había dos ángeles cada uno de ellos con una jarra de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios».

Dios se ha servido a menudo de las persecuciones para purificar a la Iglesia y renovarla: la sangre de los mártires es semilla de cristianos. Pero no olvidemos que ante los sufrimientos que sus hijos habrán de soportar María nos da su Corazón como lugar de refugio.

Jacinta fue tal vez la que mejor advirtió la relación que tenía la devoción al Corazón de María con el amor a la Iglesia y al Santo Padre:

«En Jacinta arraigó tanto el amor al Santo Padre que siempre que

ofrecía un sacrificio a Jesús añadía: «Y por el Santo Padre»». A él le corresponde realizar esos deseos del Cielo y nadie más puede reemplazarlo. Sor Lucía, en una carta a su director espiritual, el Padre Gonçalves, precisaba: «Dios promete poner fin a la persecución en Rusia si el Santo Padre se digne hacer, y ordena hacer igualmente a los obispos del mundo católico, un acto solemne y público de reparación y de consagración a los Sacratísimos Corazones de Jesús y de María, y si Su Santidad promete, mediando el fin de esta persecución, aprobar y recomendar la práctica de la devoción reparadora indicada más arriba». La conclusión es sencilla: Dios quiere salvar al mundo de hoy por medio de un verdadero acto de Fe de la Jerarquía católica.

La consagración de Rusia se convierte de esta manera en la solución para la restauración de la fe católica en la Iglesia y en el mundo. Los frutos provenientes de dicha consagración serán magníficamente coronados por la intervención de la Virgen: «Por fin, mi Corazón Inmaculado triunfará». Su intervención quedará patente: es una gracia que Dios ha puesto en sus manos, y sólo por medio de su Corazón Inmaculado la Iglesia recuperará su esplendor. Por eso, a pesar de la profunda crisis que estamos viviendo, conservamos una esperanza: el Corazón de María.

## LA VIRGEN DEL NACIMIENTO

Hoy hablaremos de un hecho maravilloso, único en la historia del mundo, cual es el nacimiento de Jesucristo de la Virgen María. Puede parecer una cosa imposible. Pero nada hay imposible para Dios. Y queremos probar el hecho al referirnos planteando dos problemas.

¿Por qué creemos en el nacimiento de Jesús de una Virgen? ¿Era conveniente que Dios eligiese este camino? Tratándose de una verdad revelada, podríamos creerla sin más; pero prefiero considerarla como hecho histórico. Es históricamente cierto que Jesús nació de la Virgen María, como lo es que César murió en los Idus de marzo. El hecho de que la Biblia esté inspirado por Dios nos da la certidumbre de las verdades contenidas en ella. Pero esto no nos impide que consideremos el nacimiento de Jesucristo como un hecho histórico normal.

Muchísima gente cree que el Evangelio es el primer criterio de verdad del mundo cristiano. Pero hay algo anterior a los escritos del Nuevo Testamento: la catequesis oral de la Iglesia. La Iglesia tuvo mártires antes de escribir el primer libro del Nuevo Testamento y el Papa continuaba la obra de Jesús y hablaba en Su nombre antes de haberse escrito la primera línea de las Epístolas o de los Evangelios. Jesucristo no mandó escribir sino enseñar y antes había dicho: "¡Quien a vosotros oye, a mí oye!"

El Evangelio salió de la Iglesia y no la Iglesia del Evangelio.

Cuando quedaron redactados los Evangelios, no fueron sino la síntesis inspirada de la Catequesis oral de los Apóstoles.

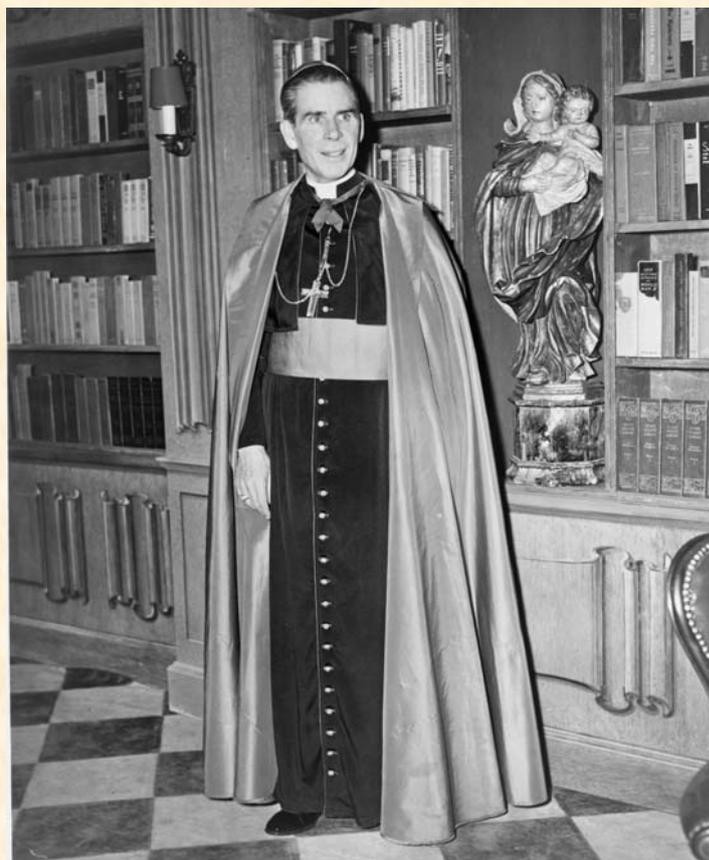
Del mismo modo que los patriotas de las guerras de la Independencia precedieron a la Constitución de la Unidad Italiana, así la Iglesia precedió a los Evangelios que, en último análisis, no fueron sino la síntesis inspirada de la primitiva Catequesis. San Lucas quiso explicar a su amigo Teófilo que había escrito para que pudiese "conocer la verdad de las palabras con las que ya había sido instruido."

El nacimiento de Jesucristo es un hecho histórico, lo mismo que la crucifixión. No se creyó por estar escrito, sino que se escribió por ser verdad. El Credo Apostólico no menciona los Evangelios, aunque contenga una síntesis definida de los Evangelios. Uno de los hechos mencionados en el Credo es que el Señor "nació de Santa María Virgen". Me parece interesante y curioso que San Lucas, médico, y que, por consiguiente, hubiera debido dudar más que otros del hecho, fuese el Evangelista que más hablase de esto. ¿Y quién se lo enseñó sino la Catequesis primitiva, basada en un hecho histórico ocurrido y comprobado?

No quiero ofender su discernimiento extendiéndome sobre el absurdo atribuido a "un solo testigo" que habla de los hermanos del Señor, de lo que deducen algunos que María no permanecería Virgen.

Cuando un predicador se dirige desde el púlpito a los oyentes con un "hermanos míos muy amados", no quiere decir que sean todos hijos de una misma madre. La palabra "hermano" se emplea en la Sagrada Escritura con sentido muy amplio, y abarca no sólo a los parientes, sino incluso a los amigos. Así, por ejemplo, Abraham llama hermano a Lot. Algunos de los llamados hermanos de Jesús, Santiago y José, son hijos de otra María, hermana de la madre de Jesús y esposa de Cleofás. Santiago, que es designado especialmente como hermano de Jesús, figura en la relación de los Apóstoles como hijo de otro padre (San Mateo, 10, 3; San Marcos, 3, 18; San Lucas, 6, 55).

Vayamos ahora a la segunda pregunta. ¿Por qué quiso Cristo, Hijo de Dios, nacer de una Virgen? Si les gustan los misterios, aquí tenemos uno. La parte esencial de la cuestión, a nuestro modo de ver, es ésta: ¿Cómo podría Dios hacerse hombre y quedar libre de pecado? El Señor quería ser hombre en el sentido más completo de la palabra, para poder actuar en nuestro nombre, para implorar a favor nuestro y para pagar nuestras deudas. Pero, por otra parte, no habría podido ser Redentor nuestro si, al igual



que nosotros, hubiese nacido contaminado por el pecado original. En ese caso, también habría de haber sido redimido Él. Si yo me estoy ahogando, no puedo auxiliar a otro que también se ahogue. El Señor debía estar exento de toda culpa de la humanidad para poder ser su Salvador.

Creo que vemos el problema. Tratemos de resolverlo. ¿Cómo podría Dios hacerse hombre y quedar libre de pecado? ¿Cómo podría el Señor, según San Pablo, "ser todo como nosotros, con excepción del pecado?" Al nacer de una mujer, podría ser solamente hombre. Podría quedar exento del pecado original naciendo de una Virgen. Resulta obvio que al nacer de una mujer formaría parte de nuestra humanidad. ¿Y por qué podría quedar exento al nacer de una Virgen?

El pecado original se transmite en el género humano a través del acto de generación, acto que en sí mismo carece de culpa. Al querer iniciar el Señor una nueva humanidad e interrumpir lo que había sido malo desde el tiempo de Adán, debía evitar el acto de generación por medio del hombre. En otros términos, debería nacer de una Virgen. En tal caso, sería hombre por ser hijo de una mujer, y estaría libre de pecado por nacer de una Criatura intacta.

En el Nacimiento del Señor, la Virgen fue como la esclusa en un canal. Un barco que navegue por putrefactas aguas bajas y desee hacerlo por aguas más elevadas y puras, no puede pasar directamente de unas a otras, pues si tal se pretendiera, al mezclarse ambas aguas quedarían igualmente contaminadas. Pero al existir una esclusa entre ambas en cuyas aguas pudiese estar el barco permaneciendo separadas las aguas, entonces sí que podría pasar dicho barco de las aguas pestilente a las altas y limpias sin dejar de navegar.

La Navidad fue parecida a una esclusa. Permaneció la continuidad de la naturaleza humana y hubo una interrupción del pecado. La Navidad separó una cosa de otra. ¿Por qué hemos de



sorprendernos ante una generación sin intervención humana?

Así fue creada la primera mujer. ¿No están ustedes bautizados? Pues en cierto modo tienen también un nacimiento virginal. San Juan nos dice en su Evangelio que nosotros, al pertenecer a Cristo, no hemos nacido de la carne, ni de la sangre, ni de la naturaleza humana, sino del poder de Dios.

Esto explica la Natividad del Señor. Y de no haber ocurrido, ¿cómo podríamos imaginarnos los cristianos una generación sin intervención humana, sin la carne?

La Navidad es ideal de Dios y no de los hombres.

No creo que hubiésemos podido ni siquiera pensar en cosa semejante. Comprendo que quienes niegan que Jesucristo sea Hijo de Dios vivo, no crean en el nacimiento virginal, yo mismo lo creería pura fantasía e imposible, si no creyera, Dios me libre, que Cristo es verdadero Dios y verdadero Hombre.

Imaginemos el honor que supone para la humanidad el parto virginal. Ningún amor humano, ni entre amigos, ni entre marido y mujer, es perfecto. Tiene debilitamientos, altos y bajos y, a veces, se llega a la hartura.

A los primeros días de casados se les llama luna de miel porque son tan dulces como la miel y tan variables como la luna. El mejor amor humano es sólo un destello del Divino. Así como la luna recibe su luz del sol, así también todo amor terreno recibe vida de Dios. Cuando autorizo un casamiento en el altar, les digo a los esposos: “Si una chispa de amor humano es tan luminosa, ¿qué será la llama de donde procede?” “Si un corazón humano puede producir tanto embeleso, ¿qué será el corazón de Dios?” ¡Qué satisfacción más grande para nosotros, pobres mortales, saber que una criatura humana fue esposa, no de una chispa, sino de la misma Llama!

Entre todos los amores reflejos que reciben su luz del sol divino, hubo un alma digna de ser elegida para enamorarse de Dios, para ser la Novia, la Esposa del Espíritu de Amor. El Espíritu la invadió, la cubrió tan profundamente, que de Ella nació el mismo Dios y por eso le dijo el Ángel en la Anunciación: “El Espíritu Santo te cubrirá y el que nazca de ti será llamado Hijo de Dios.

La diferencia entre el hombre y la mujer es que el hombre teme morir y la mujer teme no vivir. La mujer tiene por misión dar la vida, pero la vida que vino al mundo por María no procedía del pobre resplandor humano, sino de la gran llama de amor del Espíritu Santo.

No hay nacimiento sin amor, pero es posible el nacimiento sin amor humano. Este es el sentido de la natividad del Señor.

Fue el Amor Divino el que actuó sin la carne y en cuya virtud pudo María contener en ella Al que no puede contener el cielo. Y ese fue el principio de la propagación de la fe en Jesucristo Nuestro Señor, por ser su cuerpo virginal nuevo Edén en el que se cumplieron las bodas entre Dios y el género humano. Quiso la voluntad de Dios demostrar que al mundo le son necesarias la virginidad y la maternidad, uniéndolas en esta Mujer Única. En la Santísima Virgen María aparece fundido lo que en los demás mortales está

separado. La madre es la guardesa de la Virgen, y la Virgen es la inspiración de la maternidad. Sin madres, no habría vírgenes en la generación siguiente. Sin vírgenes, las madres podrían olvidarse del sublime ideal que vive más allá de la carne.

Se complementa mutuamente como el sol y la lluvia. Sin sol, no habría nubes, y sin nubes, no habría lluvia. Las nubes, al igual que la maternidad, se desprenden de algo para fecundar la tierra, mientras que el sol, como la Virgen, compensa la pérdida llevando desde la tierra al cielo las gotas anteriormente caídas.

¡Qué hermoso es que Quien fue engendrado en el cielo sin madre, naciera en la tierra sin padre!

¿Se puede imaginar un pajarito que se construyera el nido en el que luego viese la luz primera? Eso es imposible, porque para ello debería existir el pajarito antes de poder construir su propio nido. Pero, sin embargo, eso es lo que precisamente sucedió cuando Dios eligió a María por Madre suya.

Dios pensó en la Virgen desde la eternidad, e hizo a Su Madre, el nido en el que se encarnaría. Con frecuencia oímos que nos dicen: “Te pareces a tu padre”, o “te pareces a tu madre”, “tienes los ojos azules como tu madre” o “tienes la desenvoltura de tu padre”.

Pero el Señor no tuvo padre en la tierra. ¿De dónde sacó su hermoso Rostro, de dónde su Cuerpo robusto, su Sangre pura, su Boca sensible, sus Dedos delicados, sino de su Madre?

¿De dónde tuvo su Divinidad, su mente Divina, que lo conoce todo, hasta nuestros más íntimos pensamientos, su poder Divino sobre la vida y sobre la muerte, sino de su Padre Celestial?

Estoy firmemente convencido de que así como Jesucristo se formó “físicamente” en María, así también seríamos formados nosotros “espiritualmente” por Ella. Pues ¿quién podrá saber formar un cristiano mejor que Quien formó al mismo Jesucristo? Por eso nos la dio el Señor desde la Cruz cuando dijo: “He ahí a tu Madre”, y por eso nos confió a Ella a cada uno de nosotros como hijos suyos.

Es muy doloroso que haya quien no conozca a su padre, pero me inspiran mayor compasión los millones de hombres que no conocen a su Madre del Cielo. Y me consideraría el ser más dichoso del mundo si algo de lo que he dicho en esta

Radiotransmisión moviera a uno solo de ustedes a amar a Nuestra Madre de modo que pudiese Ella formar a Jesús en su mente, en su corazón, en su alma.

Y si en el transcurso de los años les preguntara alguien de dónde habríamos conseguido su amor en Cristo por los pobres y su espíritu en Cristo para ayudar a las Misiones y para difundir la Fe en países extranjeros, sea su respuesta: “en la imitación de María”.

¡Por el amor de Jesús.

**Mons. Fulton John Sheen**



# EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

*Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.*

## 23a Rosa

El Rosario, memorial de la vida y muerte de Jesús.

68) Jesucristo, el divino esposo de nuestras almas, nuestro dulcísimo amigo, desea que recordemos sus beneficios y los estimemos sobre todas las cosas. Tiene gloria accidental, como también la Santísima Virgen y todos los santos del cielo, cuando meditamos con afectuosa devoción los misterios sagrados del Rosario, que son los más visibles efectos de su amor a nosotros y los más ricos presentes que pudo hacernos, pues por ellos gozan de la gloria la Santísima Virgen y todos los santos.

La Beata Ángela de Foligno pidió un día a Nuestro Señor que le indicara con qué ejercicio podía honrarle más. Y apareciéndosele en la Cruz, le dijo: "Hija mía, contempla mis llagas." Aprendió de este amable Salvador que nada le es más agradable que la meditación de sus sufrimientos. Después le descubrió las heridas de su cabeza y varias circunstancias de sus tormentos y le dijo: "He sufrido todo esto por tu salvación, ¿qué podrías hacer que iguale mi amor por ti?"

69) El Santo Sacrificio de la Misa honra infinitamente a la Santísima Trinidad, porque representa la pasión de Jesucristo y por medio de ella ofrecemos los méritos de su obediencia, de sus sufrimientos y de su sangre. Toda la corte celestial recibe con la Santa Misa gloria accidental, y varios doctores, con Santo Tomás, nos dicen, por la misma razón, que el cielo se alegra de la Comunión de los fieles, porque el Santísimo Sacramento es un memorial de la pasión y muerte de Jesucristo, y por él participan los hombres de estos frutos y adelantan en el negocio de su salvación.

Ahora bien, el Rosario -rezado con la meditación de los misterios sagrados- es un sacrificio de alabanzas a Dios por el beneficio de nuestra Redención y un devoto recuerdo de los sufrimientos, muerte y gloria de Jesucristo. Es, pues, cierto que el Rosario causa gloria, alegría accidental a Jesucristo, a la Santísima Virgen y a todos los bienaventurados, porque no desean más, para nuestra dicha eterna que vernos ocupados en un ejercicio tan glorioso para nuestro Salvador y tan saludable para nosotros.

70) Nos asegura el Evangelio que un pecador que se convierte y hace penitencia causa alegría a todos los ángeles. Si es suficiente para alegrar a los ángeles que un pecador deje sus pecados y haga penitencia, ¿qué alegría, qué júbilo será para toda la corte celestial, qué gloria para el mismo Jesucristo, vernos en la tierra meditar devotamente y con amor sus abatimientos, sus tormentos y su muerte cruel e ignominiosa? ¿Hay nada más eficaz para tocarnos y llevarnos a sincera penitencia?



EL SANTO  
ROSARIO

'EL PODER DE  
CAMBIAR EL  
MUNDO ESTÁ EN  
TUS MANOS'

El cristiano que no medita los misterios del Rosario demuestra gran ingratitud hacia Jesucristo y la poca estima que hace de cuanto el divino Salvador ha sufrido por la salvación del mundo. Su conducta parece decir que desconoce la vida de Jesucristo, que pone poco cuidado en aprender lo que ha hecho, lo que ha sufrido para salvarnos. Este cristiano puede temer que, no habiendo conocido a Jesucristo, o habiéndole olvidado, lo rechace el día del juicio con este reproche: "En verdad te digo que no te conozco" (4).

Meditemos, pues, la vida y sufrimientos del Salvador durante el Santo Rosario, aprendamos a conocerle y reconocer sus beneficios para que Él nos reconozca como hijos y amigos suyos en el día del juicio.

## 24a Rosa

La meditación de los misterios del Rosario es un gran medio de perfección.

71) Los santos hacían objeto principal de su estudio la vida de Jesucristo, meditaban sus virtudes y sufrimientos, y por este medio llegaron a la perfección cristiana. San Bernardo empezó por este ejercicio, que continuó siempre. "Desde el principio de mi conversión -dice- hice un ramo de mirra compuesto con los dolores de mi Salvador, puse este ramo sobre mi corazón pensando en los azotes, las espinas y los clavos de la pasión y aplicaba todo mi ingenio a meditar todos los días estos misterios."

Éste es también el ejercicio de los santos mártires; nos admiran la forma como triunfaron de los más crueles tormentos, ¿de dónde pudiera venir aquella admirable constancia de los mártires, dice San Bernardo, sino de las llagas de Jesucristo, acerca de las cuales hacían ellos frecuente meditación? ¿Dónde estaba el alma de estos generosos atletas cuando su sangre corría y su cuerpo era triturado por los suplicios? Su alma estaba en las llagas de Jesucristo, y estas llagas los hacían invencibles.

72) La Santísima Madre del Salvador ocupó toda su vida en meditar las virtudes y sufrimientos de su Hijo. Cuando oyó a los ángeles entonar en su nacimiento cánticos de alegría, cuando vio a los pastores adorarlo en el establo, se llenó de admiración y meditaba sobre todas estas maravillas. Comparaba las grandezas del Verbo encarnado con sus profundos abatimientos; la paja y el pesebre, con su trono y con el seno de su Padre; el poder de un Dios, con la debilidad de un niño; su sabiduría, con su sencillez.



La Santísima Virgen dijo un día a Santa Brígida: "Cuando contemplaba la hermosura, la modestia, la sabiduría de mi Hijo, mi alma se sentía transportada de alegría, y cuando consideraba que sus manos y sus pies habían de ser atravesados con clavos, vertía un torrente de lágrimas, partiéndoseme el corazón de dolor."

73) Después de la Ascensión de Jesucristo, la Santísima Virgen dedicó el resto de su vida a visitar los lugares que este divino Salvador había santificado con su presencia y con sus tormentos. Allí meditaba sobre el exceso de su caridad y los rigores de su pasión. Ése era también el ejercicio continuo de María Magdalena durante los treinta años que vivió en la Santa Cueva. En fin, San Jerónimo dice que ésa era la devoción de los primeros fieles. Iban, de todos los países del mundo, a Tierra Santa, para grabar más profundamente en sus corazones el amor y el recuerdo del Salvador de los hombres con la vista de los objetos y lugares por Él consagrados con su nacimiento, sus trabajos, sus sufrimientos y su muerte.

74) Todos los cristianos tienen una sola fe, adoran a un solo Dios, esperan una misma felicidad en el cielo; sólo conocen un mediador, que es Jesucristo; todos deben imitar este modelo divino y para ello considerar los misterios de su vida, sus virtudes y su gloria. Es un error imaginarse que la meditación de las verdades de la fe y de los misterios de la vida de Jesucristo es sólo para los sacerdotes, religiosos y aquellos que se han retirado fuera del mundo. Si los religiosos y eclesiásticos están obligados a meditar acerca de las grandes verdades de nuestra santa religión, para responder dignamente a su vocación, los seglares están igualmente obligados, a causa de los peligros que tienen diariamente de perderse. Deben, pues, armarse con el frecuente recuerdo de la vida, de las virtudes y de los sufrimientos del Salvador, que nos representan los quince misterios del Santo Rosario.

**25a Rosa:** Riquezas de santificación encerradas en las oraciones y meditaciones del Rosario.

75) Jamás podrá nadie comprender el tesoro admirable de santificación que encierran las oraciones y los misterios del Santo Rosario. Esta meditación de los misterios de la vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo es, para todos los que la practican, manantial de maravillosos frutos. Hoy se quieren cosas que impresionen, que conmuevan, que produzcan en el alma impresiones profundas. Y ¿qué hay en el mundo más conmovedor que la historia maravillosa de nuestro Redentor, desarrollada en quince cuadros que nos recuerdan las grandes escenas de la vida, la muerte y la gloria del Salvador del mundo? ¿Qué oraciones son más excelentes y sublimes que la oración dominical y el Ave del ángel? En ellas se encierran todos nuestros deseos y necesidades.

76) La meditación de los misterios y oraciones del Rosario es la más fácil de las oraciones, porque la diversidad de virtudes y estados de Jesucristo que en ellos se estudian, recrea y fortifica maravillosamente el espíritu e impide las distracciones. Los sabios encuentran en estas fórmulas la doctrina más profunda y los pequeños las instrucciones más familiares.

Es preciso pasar por esta sencilla meditación para elevarse al grado más sublime de contemplación. Tal es la opinión de Santo Tomás de Aquino y el consejo que nos da cuando dice que es necesario ejercitarse de antemano, como en un campo de batalla, en la adquisición de todas las virtudes, de las que son modelos perfectos los misterios del Rosario; porque es ahí -dice el sabio Cajetano- donde adquirimos la unión íntima con Dios, sin la cual la contemplación es sólo una ilusión capaz de seducir a las almas.

77) Si los falsos iluminados de nuestros días -los quietistas- hubieran seguido este consejo, no hubieran tenido tan vergonzosas caídas, ni causado tantos escándalos en cuestiones de devoción. Es una engañosa ilusión del demonio creer que puedan componerse oraciones más sublimes que el Pater y el Ave, abandonando estas divinas oraciones, que son el sostén, la fuerza y la guardia del alma.

Reconozco que no es necesario rezarlas siempre vocalmente, ya que la oración interior en cierto modo es más perfecta que la vocal; pero os aseguro que es muy peligroso, por no decir pernicioso, abandonar voluntariamente el rezo del Rosario bajo el pretexto de una unión más perfecta con Dios. El alma sutilmente orgullosa, engañada por el demonio meridiano, hace todo cuanto puede interiormente para elevarse al grado sublime de las oraciones de los santos, y desprecia y deja por esto sus antiguos rezos, buenos en su sentir para la generalidad de las almas. Se hace sorda a las oraciones y la salutación de un ángel y aun a la oración que un Dios ha hecho, practicado y mandado: "Sic orabitur: Pater noster" (5) oraréis así, y de este modo va cayendo de ilusión en ilusión, de precipicio en precipicio.

78) Créeme, amado cofrade del Rosario, ¿quieres llegar a un alto grado de oración sin afectación y sin caer en las ilusiones del demonio, tan frecuentes en las personas de oración? reza diariamente, si puedes, el Rosario entero, o al menos el de cinco decenas. ¿Has llegado a él por la gracia de Dios? Si quieres conservarte en él y crecer en la humildad, conserva la práctica del Rosario, porque un alma que rece el Rosario todos los días jamás será formalmente herética, ni será engañada por el demonio; es una afirmación que rubricaría con mi sangre.

Si, no obstante, Dios, en su infinita misericordia, te atrae, en medio del Rosario, tan poderosamente como a algunos santos, déjate arrastrar por su atractivo, deja a Dios actuar y orar en ti y recitar el Rosario a su manera, y que esto te baste en aquel día.

Pero si sólo estás en la contemplación activa u oración ordinaria de quietud, de presencia de Dios y de afecto, tendrás menos razón para dejar el Rosario, y, rezándolo, lejos de retroceder en la oración y la virtud, te será maravillosa ayuda y la verdadera escala de Jacob, de quince escalones por los cuales irás de virtud en virtud, de luz en luz, y llegarás fácilmente, sin engaños, hasta la plenitud de la edad de Jesucristo.



**Apadrina a un niño: [www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)  
en la Fundación Juan Bonal**

## La Inmaculada Concepción en el plan de Dios.

La Inmaculada Concepción de María nos recuerda, el privilegio que la Virgen María recibe, en el momento mismo de su concepción en el seno de su madre Santa Ana, de verse libre de pecado original. Este dogma celebra la primera victoria total contra el pecado, porque significa exención de todo poderío del pecado y del demonio sobre el alma bienaventurada de María; victoria de Cristo, único Salvador del género humano, pues la Inmaculada Concepción es conocida a María en previsión a los méritos de Cristo en su pasión y muerte.

Dos puntos me gustaría considerar con motivo de esta verdad de fe: El primero, el aspecto combativo y actual de este dogma; el segundo, como por ser este dogma, se nos revela el gran plan de Dios, de redimir al género humano por un Hombre y una Mujer.

### **1- Aspecto combativo y actual de la Inmaculada Concepción.**

En 1917 la Francmasonería festejó en Roma, su segundo centenario de existencia. Por todas partes aparecían banderas y pancartas que representaban al Arcángel San Miguel vencido y derribado por Lucifer; y en la misma Plaza de San Pedro se podía escuchar el siguiente eslogan: “¡Satán reinará en el Vaticano, y el Papa formará parte de su cuerpo de guardia!”

El entonces hermano Maximiliano María Kolbe, franciscano conventual polaco era entonces estudiante de teología en la Gregoriana de Roma. Ante estas demostraciones de audacia del enemigo, se pregunta: “¿Por qué los católicos tienen que ser tan pusilánimes en defender su fe, cuando los enemigos son tan audaces en atacarla? ¿No poseemos nosotros armas más eficaces que ellos, el Cielo y la Inmaculada?” Y meditando en las Sagradas Escrituras y en los Santos Padres, inspirándose en los escritos de los santos marianos, especialmente en san Luis Ma. Grignon de Montfort, considerando el dogma de la Inmaculada y las apariciones de Ntra. Sra. de Lourdes, y la extensión práctica, de todas estas verdades, llega a esta conclusión: “La Virgen Inmaculada victoriosa contra todas las herejías, no cederá ante su enemigo que levanta cabeza; si encuentra servidores fieles, dóciles a sus órdenes, logrará nuevas victorias, mucho mayores de lo que podríamos imaginar.”

Y funda así, el 16 de octubre de 1917, tan solo tres días después del milagro de Fátima, la Milicia de la Inmaculada. El emblema de esta nueva milicia será la Medalla Milagrosa. Su exigencia la consagración total a la Inmaculada madre de Dios, para vivir prácticamente esta consagración. Su fin arrancar a las masas de las garras de Satán y pedir a la Inmaculada Concepción la conversión de los enemigos de la Iglesia, especialmente los francmasones.

Si San Maximiliano Ma. Kolbe, da a su milicia el nombre de Milicia de la Inmaculada, es también y hay que saberlo,



**¡Oh Dios mío! Envía a tu Madre Santísima al mundo. Que el triunfo de su Inmaculado Corazón no tarde más. ¡Oh misteriosa y gran señora! Reina de la paz, ordena a los ángeles protégenos y devuelve a la Iglesia y al mundo la paz.**

porque la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción en 1854, por Pío IX revistió un aspecto combativo que los enemigos de la Iglesia supieron discernir enseguida, y que nosotros no debemos olvidar. En efecto en 1854, están en plena circulación todos



los principios del Contrato Social de Rousseau, que deberían llevar al establecimiento universal, de esta gran mentira que es la democracia y de los derechos del hombre. ¿Cuál es el cemento de todas fabulas, de toda estas mentiras en que de tan buena gana cree el hombre moderno? Uno solo: el dogma de la inmaculada concepción... del hombre. Se postula que el hombre es bueno por naturaleza, que el hombre nace bueno y que es la sociedad la que le corrompe. Sin esta verdad de base, todo el sistema social revolucionario se derrumba.

Pues bien, Pio IX lo tira al suelo por su definición dogmática. Pues al definir la Inmaculada Concepción de María, no hace más que asentar la siguiente verdad: que la inmunidad del pecado original, lejos de ser una ley general para todos los hombres, es al contrario el privilegio único y exclusivo de una sola criatura, que es la Santísima Virgen María. Y que, por lo tanto, para los demás hombres sigue vigente el pecado original, con todas las consecuencias de ello implica: la necesidad de un Redentor, al que deben someterse todos los hombres; la necesidad de la autoridad, de la gracia, de los sacramentos, de la Iglesia, de la educación, de la familia, del orden social cristiano en definitiva concebido y construido especialmente para curar a hombres que nacen en pecado original... La necesidad, pues, de todo lo que los revolucionarios pretendían negar...

## **2- El plan de Dios en la economía de la Redención.**

Pero si profundizamos un poco más, veremos que el dogma de la Inmaculada Concepción, especialmente celebrado en el Adviento, al comienzo de la celebración de los misterios de Cristo, nos revela poderosamente el plan de Dios en la obra de nuestra Redención. En efecto, nos presenta, antes que a Cristo, el Nuevo Adán, a María en toda la plenitud de su santidad, como Nueva Eva. La escena del Evangelio es, a este propósito, muy sugestiva.

Dios ha querido que el género humano fuera propagado según la carne por un hombre y por una mujer. Y también ha querido que, en el orden sobrenatural, fuera restaurado por un Hombre y por una Mujer.

Esto es, la obra de la Redención es concebida al modo de una venganza divina, como nos lo enseñan unánimemente los Santos Padres.

El plan de Satán fue el perder al hombre, y con el a toda sus descendencia, a través de la mujer, escudándose en ella, disimulándose detrás de ella. Eva tuvo así, en el orden de la caída, un papel de introducción, de preparación y de colaboración.

El plan de Dios será salvar a la humanidad a través de un Hombre, de un nuevo Adán, pero con la colaboración de una Mujer, una Nueva Eva. El nuevo Adán es Cristo y la Nueva Eva es María. María tiene así en el orden de la redención y por voluntad divina, un papel de introducción (encarnación) de preparación (Cana) y de colaboración (en todos los misterios de Cristo, pero especialmente en el Calvario)

Para cumplir convenientemente esta misión, que era de lucha y de victoria contra el diablo, era necesario que María no tuviese nada que ver con él, que fuese la Inmaculada: Inmaculada para ser digna Madre del Redentor; Inmaculada para poder ser Corredentora del género humano; Inmaculada para ser asociada en la obra de santificación del Redentor en toda su línea.

## **3- Conclusión.**

Ya lo vemos, el dogma de la Inmaculada Concepción nos muestra, ya el esbozo y en preparación, a la Santísima Virgen metida de lleno en la obra de la Redención, de la que Ella misma es el primer fruto, y el más acabado. Y por lo tanto nos muestra a la Santísima Virgen María metida de lleno en la Iglesia Católica, en nuestra propia vida espiritual, en la vida de nuestras familias y de nuestras sociedades.

Dios ha guardado el buen vino hasta el final. La visión grandiosa del papel de María y la intervención extraordinaria de la Virgen Santísima en la obra de la redención, que se ha de hacer mucho más visible hacia el fin de los tiempos, es una gracia que Dios ha reservado para el final, para el momento en que la Iglesia, como grano daza, haya crecido ya muchísimo, y con ella el conocimiento, el amor, la honra y el servicio a la Santísima Madre de Dios.

Por eso, ofrezcámonos hoy a la santísima Virgen, entreguemos totalmente a Ella. Vivimos tiempos muy peligrosos, los tiempos en que el demonio anda totalmente desatado; pero esos tiempos han de ser también, y forzosamente los de la Inmaculada que le aplasta la cabeza. Y también nosotros somos llamados a tomar parte de las enemistades de la mujer contra la serpiente, y de su victoria contra el demonio: a condición, sin embargo, de ser plena y voluntariamente la descendencia de María.

**P. José Ma. Mestre Roc fsspx.**

*¿Cuándo llegarás a ser la Reina de todas y cada una de las almas?*

*¿Cuándo te conocerán todos, te amarán y estarán llenos de tu paz y felicidad?*

*¿Cuándo... cada alma te ofrecerá totalmente su voluntad, a fin de que Tú misma gobiernes los corazones de todos, y los puedas formar a imagen del Sagrado Corazón de tu Divino Hijo?*

*¡A trabajar! Nosotros no somos capaces de nada, pero con la ayuda de la Inmaculada cautivaremos al mundo entero; ¡pondremos el mundo entero a sus plantas!*



# **LA VERDADERA CRISIS DE LA IGLESIA ES EL ANTROPOCENTRISMO.**

**Entrevista con el Obispo Athanasius Schneider, Obispo Auxiliar de Astana, Kazajistán.**

El Catholic Herald publicó en su edición del pasado 30 de mayo de 2014 una entrevista con el Obispo Athanasius Schneider realizada por la periodista Sarah Atkinson. La entrevista publicada por el Catholic Herald no fue publicada en su integridad por problemas de espacio, pero reproducimos aquí el texto completo de la misma aprobado por el propio obispo y traducido por Adelante la Fe.

**Mons Schneider:** *Por mi conocimiento y experiencia, la herida más profunda de la crisis actual de la Iglesia es la herida eucarística; los abusos del Santísimo Sacramento. Muchas personas están recibiendo la Sagrada Comunión en un estado objetivo de pecado mortal ... Esto se está extendiendo en la Iglesia, especialmente en el mundo occidental. Hay gente que muy rara vez van a la Santa Comunión con una preparación suficiente. Algunas personas que acuden a la Santa Comunión viven en situaciones morales irregulares, que no se corresponden con el Evangelio. Parejas amancebadas, divorciados vueltos a casar, casados por lo civil, los cuales sin embargo van a recibir la Santa Comunión. Creo que esta es una situación muy, muy grave.*

*También está la cuestión de la recepción objetivamente irreverente de la Sagrada Comunión. La denominada nueva manera moderna de recibir la Sagrada Comunión directamente en la mano es muy grave, ya que expone a Cristo a una enorme banalidad, por no hablar del hecho grave de la pérdida de fragmentos eucarísticos. Nadie puede negar esto. Y los fragmentos de la hostia consagrada son aplastados por los pies. ¡Esto es horrible! ¡Nuestro Dios, pisoteado en nuestras iglesias! Nadie puede negarlo.*

*Y esto está sucediendo a gran escala. Para una persona con fe y amor a Dios es un fenómeno muy grave. No podemos seguir como si Jesús como Dios no existiera, como si sólo existiera el pan. Esta práctica moderna de la Comunión en la mano no tiene nada que ver con la práctica de la Iglesia antigua. La práctica moderna de la recepción de la Comunión en la mano contribuye gradualmente a la pérdida de la fe católica en la presencia real y de la transubstanciación. Un sacerdote y un obispo no pueden decir que esta práctica no está mal. Aquí está en juego lo más santo, lo más divino y concreto que hay en la tierra.*

**Pregunta:** *¿No considera que usted está sólo defendiendo esto?* **Mons Schneider:** *Estoy realmente triste sintiéndome como alguien gritando en el desierto. La crisis eucarística por el uso moderno de la Comunión en la mano es tan evidente. No es una exageración. Es hora de que los obispos eleven sus voces por Jesús Eucarístico, quien no tiene voz para defenderse. Esto es un ataque contra el Santo de los santos, un ataque a la fe eucarística.*

*Por supuesto que hay personas que reciben la Santa Comunión en la mano con mucha devoción y fe, pero son una minoría. La gran masa,*



*sin embargo, están perdiendo la fe a través de esta forma tan banal de tomar la Santa Comunión como si fuera un alimento común, como una patata o un pastel. Tal manera de recibir la sagrada comunión aquí en la tierra no es sagrada, y destruye con el tiempo la profunda toma de conciencia y la fe católica en la presencia real y la transubstanciación.*

**Pregunta:** *¿está yendo la Iglesia en la dirección opuesta hacia la que usted va?* **Mons Schneider:** *Parece que la mayor parte del clero y los obispos están contentos con este uso moderno de la Comunión en la mano y no se dan cuenta de los peligros reales relacionados con esta práctica. Para mí esto es increíble. ¿Cómo es posible esto, cuando Jesús está presente en cada partícula de la Hostia? Un sacerdote y un obispo deben decir: "Tengo que hacer algo, por lo menos para reducir gradualmente esto. Haré todo lo que pueda hacer". Lamentablemente, sin embargo, son miembros del clero los que están haciendo propaganda del uso moderno de la Comunión en la mano y, a veces, prohíben recibir la Comunión en la boca y de rodillas. Incluso hay sacerdotes que discriminan a los que se arrodillan para recibir la Santa Comunión. Esto es muy, muy triste.*

*También hay un robo cada vez mayor de Hostias a causa de la distribución de la Comunión directamente en la mano. Hay una red, un negocio, del robo de Sagradas Hostias y esto se ve grandemente muy facilitado por la Comunión en la mano. ¿Por qué yo, como sacerdote y obispo, expongo a Nuestro Señor a tal peligro, a tal riesgo? Cuando estos obispos o sacerdotes [que aprueban de la Comunión en la mano] tienen algún objeto de valor nunca lo exponen a un gran peligro de que se pierda o sea robado. Protegen su casa, pero que no protegen a Jesús y permiten que sea robado fácilmente.*

**Pregunta:** *Respecto al cuestionario previo al sínodo de la familia, la gente está esperando grandes cambios.* **Mons. Schneider:** *Hay en este asunto mucha propaganda de los medios de comunicación de masas. Tenemos que ser muy cuidadosos. Existen medios de comunicación oficialmente anti-cristianos en todo el mundo. En casi todos los países las noticias tienen el mismo contenido, con la excepción quizás de los países africanos y asiáticos o en el Este de Europa. Sólo a través de Internet pueden expresarse tus propias ideas. Demos gracias a Dios que existe internet.*

*La idea de los cambios en el matrimonio y las leyes morales que se harían en el próximo sínodo de obispos en Roma, en su mayoría provienen de los medios de comunicación anti-cristianos. Y algunos del clero y católicos están colaborando con ellos en la difusión de las expectativas del mundo anticristiano de cambiar la ley de Dios sobre el matrimonio y la sexualidad. Es un ataque por el mundo anticristiano y es muy trágico y triste que algunos clérigos estén colaborando con ellos. Para argumentar a favor de un cambio de la ley de Dios utilizan en una*



especie de sofisma con el concepto de misericordia. Pero en realidad esto no es misericordia, es crueldad.

No es misericordia, por ejemplo, si alguien tiene una enfermedad que lo dejemos en un estado miserable. Esto es crueldad. Yo no le daría, por ejemplo, azúcar a un diabético, sería cruel de mi parte. Me gustaría tratar de sacar a alguien de esta situación y darle otras comida. Tal vez a ellos no les guste, para empezar, pero será mejor para ellos. Aquellos clérigos que quieren admitir a los divorciados casados de nuevo a la Santa Comunión operan con un falso concepto de la misericordia. Es comparable con un médico que da azúcar al paciente, aunque sabe que lo matará. El alma es más importante que el cuerpo.

Si los obispos admiten a los divorciados vueltos a casar a la Santa Comunión, estarían confirmándolos en sus errores a los ojos de Dios. Los obispos cerrarán así la voz de sus conciencias, empujándolos aún más en la situación irregular en que viven sólo por el bien de esta vida temporal, olvidando que después de esta vida, sin embargo, vendrá el juicio de Dios.

Este tema será discutido en el sínodo. Esto está en la agenda. Pero espero que la mayoría de los obispos que todavía tienen mucho espíritu católico y fe rechacen la propuesta de referencia y no acepten esto.

**Pregunta: ¿Cuál es la crisis que menciona? Mons.**

**Schneider:** Es una crisis más amplia que la recepción del Santísimo Sacramento. Creo que esta cuestión de la recepción de la Sagrada Comunión por los divorciados vueltos a casar va a explotar y mostrar la verdadera crisis en la Iglesia. La verdadera crisis de la Iglesia es el antropocentrismo, olvidando el cristocentrismo. De hecho, este es el mal más profundo, cuando el hombre o el clero están poniéndose a sí mismos en el centro cuando están celebrando la liturgia y cuando están cambiando la verdad revelada de Dios, por ejemplo, relativa al Sexto Mandamiento y la sexualidad humana.

La crisis se manifiesta también en la manera en que el Señor eucarístico es tratado. La Eucaristía es el corazón de la Iglesia. Cuando el corazón está débil, todo el cuerpo es débil. Así que cuando la práctica en torno a la Eucaristía es débil, entonces el corazón y la vida de la Iglesia es débil. Y cuando las personas no tienen una visión más sobrenatural de Dios en la Eucaristía y empieza la adoración del hombre, y luego también la doctrina cambiará según el deseo del hombre. Esta crisis es cuando nos ponemos, incluidos los sacerdotes, en el centro y cuando Dios se pone en una esquina y esto está sucediendo también materialmente. El Santísimo Sacramento esta a veces en un sagrario lejos del centro, mientras que la silla del sacerdote está en el centro. Ya hemos estado en esta situación durante 40 o 50 años y existe el peligro real de que Dios y sus mandamientos y leyes se pongan en el lado y el hombre por deseo natural en el centro. Hay conexión causal entre la Eucaristía y la crisis doctrinal.

Nuestro primer deber como seres humanos es adorar a Dios, no a nosotros, sino a Él. Por desgracia, la práctica litúrgica de los últimos 40 años ha sido muy antropocéntrica. La participación en la liturgia, en primer lugar, no se trata de hacer cosas, sino orar y adorar, amar a Dios con toda nuestra alma. Esta es la verdadera participación, estar unidos con Dios en tu alma. La participación exterior no es esencial. La crisis es realmente esto: no hemos puesto a Cristo o Dios en el centro. Y Cristo es Dios encarnado. Nuestro problema hoy es que guardamos la encarnación. La hemos eclipsado. Si Dios permanece en mi mente sólo como una idea, esto es gnóstico. En otras religiones, por ejemplo, Judíos, musulmanes, Dios no se encarna. Para ellos, Dios está en el libro, pero Él no es concreto. Sólo en el cristianismo, y realmente en la Iglesia Católica, la encarnación es plenamente efectiva y tenemos que hacer hincapié de esto, por tanto, también en cada punto de la liturgia. Dios está aquí y realmente presente. Así que cada detalle tiene un significado.

Estamos viviendo en una sociedad no cristiana, en un nuevo paganismo. La tentación de hoy para el clero es adaptarse el nuevo mundo para el nuevo paganismo, ser colaboracionistas. Nos encontramos en una situación similar a la de los primeros siglos, cuando la mayoría de la sociedad era pagana y el cristianismo fue objeto de discriminación.

**Pregunta: ¿Piensa usted que puede ver esto por su experiencia en la Unión Soviética? Mons. Schneider:**

Sí, sé lo que es ser perseguido por dar testimonio de que eres cristiano. Somos una minoría. Estamos rodeados de un mundo pagano muy cruel. La tentación y el reto de hoy en día se pueden comparar con los primeros siglos. Se pidió a los cristianos aceptar el mundo pagano y mostrar esto quemando un grano de incienso frente a la estatua del emperador o de un ídolo pagano. Pero esto era idolatría y ningún buen cristiano ponía ningún grano de incienso allí. Preferían dar la vida, incluso niños y laicos fueron perseguidos y dieron sus vidas. Lamentablemente hubo en el primer siglo miembros del clero y hasta obispos que ponían granos de incienso en la estatua del emperador o de un ídolo pagano, e incluso que entregaron los libros de la Sagrada Escritura para ser quemados. Tales cristianos y clérigos colaboracionistas fueron llamados en aquellos tiempos "thurificati" o "traditores". Ahora, en nuestros días la persecución es más sofisticada. Católicos o miembros del clero no están pidiendo que pongamos un poco de incienso delante de un ídolo. Sería sólo material. Ahora, el mundo neo-pagano quiere que tomemos sus ideas, como la disolución del sexto mandamiento de Dios, con el pretexto de la misericordia. Si algunos clérigos y obispos comienzan a colaborar con el mundo pagano hoy en esta disolución del sexto mandamiento y en la revisión de la forma en que Dios creó al hombre y la mujer, entonces son traidores a la fe, que están participando en última instancia, en el sacrificio pagano.

**Pregunta: ¿Se puede ver venir una división en la Iglesia? Mons. Schneider:**

Desgraciadamente, desde hace algunas décadas algunos clérigos han aceptado estas ideas del mundo. Ahora, sin embargo ellos están siguiéndolas públicamente. Si esto continúa, creo, habrá una división interior de la Iglesia de los que son fieles a la fe de su bautismo y de la integridad de la fe católica. Habrá una división con los que están asumiendo el espíritu de este mundo y será una clara división, creo. ¿Puede uno imaginarse que los católicos que permanecen fieles a la verdad católica inmutable puedan, por un tiempo, ser perseguidos o discriminados, incluso en nombre de los que tiene el poder en las estructuras exteriores de la Iglesia? Pero las puertas del infierno, es decir, de la herejía, no prevalecerán contra la Iglesia y el Magisterio Supremo seguramente emitirá una declaración doctrinal inequívoca, rechazando cualquier tipo de colaboración con las ideas neo-paganas de cambiar, por ejemplo, el sexto mandamiento de Dios, el significado de la sexualidad y de la familia. Entonces algunos "liberales", y muchos colaboradores con el espíritu de este mundo, muchos modernos "thurificati et traditores" saldrán de la Iglesia. Porque la verdad Divina sin resistencia trae la aclaración, nos hará libres, y se separará en medio de la Iglesia a los hijos de la luz divina y los hijos de la de la pseudo-luz de este mundo pagano y anticristiano. Puedo presumir que tal separación afectará a cada nivel de los católicos: laicos e incluso sin excluir el alto clero. Esos clérigos que aceptan hoy el espíritu



del mundo pagano en la moral y la familia se declaran católicos e incluso fieles al Papa. Incluso declaran extremistas los que son fieles a la fe católica o aquellos que promueven la gloria de Cristo en la liturgia.

**Pregunta. ¿Que siente cuando declaran que usted es un extremista? Mons. Schneider:** No he sido declarado oficialmente como tal. Yo diría que estos clérigos no se encuentran en la mayoría, sino que han adquirido una gran influencia en la Iglesia. Se las arreglaron para ocupar algunos puestos clave en algunas oficinas de la Iglesia. Sin embargo, este no es el poder a los ojos de Dios. Verdaderamente poderosos son los más pequeños en la Iglesia, los que conservan la fe.

Estos pequeños de la Iglesia han sido abandonados y descuidados. Han mantenido la pureza de su fe y representan el verdadero poder de la iglesia a los ojos de Dios, y no los que están en la administración. Gracias a Dios, el número de estos pequeños está creciendo.

Hablé por ejemplo, con los jóvenes estudiantes en Oxford y estaba impresionado por estos estudiantes, estaba muy contento de ver la pureza de la fe y sus convicciones, y la mente católica clara. Estos ejemplos y grupos están creciendo en la Iglesia y esta es la obra del Espíritu Santo que renovará la Iglesia. Así que me siento confiado y esperanzado también respecto de esta crisis en la Iglesia. El Espíritu Santo va a ganar esta crisis con este pequeño ejército. No estoy preocupado por el futuro. La Iglesia es la Iglesia de Cristo y Él es la cabeza real de la Iglesia, el Papa sólo es el Vicario de Cristo. El alma de la Iglesia es el Espíritu Santo y Él es poderoso. Sin embargo ahora estamos experimentando una profunda crisis en la Iglesia como ocurrió varias veces en dos mil años.

**Pregunta. ¿Va a empeorar antes de mejorar? Mons. Schneider:** Tengo la impresión de que va a ser peor. En algún momento las cosas tienen que ir a las profundidades y luego se verá el colapso de este sistema antropocéntrico, de oficina, que está abusando del poder la administración eclesiástica, abusando de la liturgia, abusando de los conceptos de Dios, abusando de la fe y la piedad de los más pequeños en la Iglesia. Entonces veremos el resurgir de una Iglesia renovada. Esto ya se está preparando. Entonces este edificio clerical liberal se colgará hacia abajo porque no tienen raíces ni frutos.

**Pregunta. Algunas personas dicen que está preocupado por cosas sin importancia, ¿qué pasa con los pobres?**

**Mons. Schneider:** Esto es erróneo. El primer mandamiento que Cristo nos dio fue a adorar sólo a Dios. La liturgia no es una reunión de amigos. Es nuestra primera tarea adorar y glorificar a Dios en la liturgia y también en nuestra manera de vivir. A partir de una verdadera adoración y el amor de Dios crece el amor por los pobres y al prójimo. Es una consecuencia. Los santos en dos mil años de la Iglesia, eran todos muy devotos y piadosos, y a la vez muy misericordiosos con los pobres y su cuidado.

En estos dos mandamientos están todos los demás. Pero el primer mandamiento es amar y adorar a Dios, y que se realiza de una manera suprema en la sagrada liturgia. Cuando usted está descuidando el primer mandamiento, entonces usted no está haciendo la voluntad de Dios, estás agradando a ti mismo. La felicidad es para cumplir la voluntad de Dios, no para cumplir con nuestra voluntad.

**Pregunta. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que se renueve a la Iglesia? Mons. Schneider:** Yo no soy un profeta. Sólo podemos suponer. Pero, si nos fijamos en la historia de la Iglesia, la crisis más profunda fue en el siglo IV, que era el arrianismo. Esta fue una tremenda crisis, todo el episcopado, casi todos, colaboraron con la herejía. Sólo algunos obispos se mantuvieron fieles, se podían contar con los dedos de una mano. Esta crisis duró más o menos 60 años.

Veamos también la terrible crisis del llamado siglo oscuro, el siglo 10, cuando el papado fue ocupado por algunas familias romanas muy malas e inmorales. Ellos ocuparon la silla papal con sus hijos corruptos, y fue una crisis terrible.

El próximo período de daño ha sido el llamado exilio de Aviñón y fue muy perjudicial para la Iglesia, provocando el gran cisma occidental. Todas estas crisis duraron de 70 a 80 años y fueron muy dañinas para la Iglesia.

Ahora estamos, diría yo, en la cuarta gran crisis, en una tremenda confusión en la doctrina y la liturgia. Ya llevamos así 50 años. Tal vez Dios tenga misericordia de nosotros dentro de 20 o 30 años. Sin embargo, tenemos toda la belleza de las verdades divinas, del amor divino y la gracia en la Iglesia. Nadie puede quitarme esto, ningún sínodo, ningún obispo, ni siquiera un Papa puede quitar el tesoro y la belleza de la fe católica, de Jesús Eucaristía, de los sacramentos. La doctrina inmutable, los principios litúrgicos inmutables, la santidad de la vida constituye el verdadero poder de la Iglesia.

**Pregunta. Nuestro tiempo es visto como una era mucho más liberal en la Iglesia. Mons. Schneider:** Tenemos que orar para que Dios guíe a su Iglesia en esta crisis y nos de apóstoles de la Iglesia valientes y santos. Necesitamos defensores de la verdad y defensores de Jesús Eucaristía. Cuando un obispo está defendiendo a las ovejas y defendiendo a Jesús en la Eucaristía, este obispo está defendiendo a los más pequeños en la Iglesia, no a los poderosos.

**Pregunta. Entonces, ¿no le importa ser impopular?**

**Mons. Schneider:** Es muy insignificante ser popular o impopular. Para cada clérigo el primer interés es ser popular a los ojos de Dios y no a los ojos de hoy o de los poderosos. Jesús dijo una advertencia: ¡Ay de ustedes cuando la gente habla bien de usted!. La popularidad es falsa. Jesús y los apóstoles rechazaron la popularidad. Los grandes santos de la Iglesia, por ejemplo, Santo Tomás Moro y John Fisher, rechazaron la popularidad y son grandes héroes. Y los que hoy están preocupados con la popularidad de los medios de comunicación y la opinión pública, no serán recordados en la historia. Ellos serán recordados como cobardes y no como héroes de la fe.

**Pregunta. ¿Los medios tienen grandes expectativas de Papa Francisco. Mons. Schneider:** Gracias a Dios, el Papa Francisco no se ha expresado de esta manera que los medios de comunicación esperan de él. Él ha hablado hasta ahora, en sus homilias oficiales, muy hermosa doctrina católica. Espero que continuará enseñando de manera muy clara la doctrina cató-

a

**Pregunta. ¿Que opina de compartir la Santa Comunión con los anglicanos y los demás? Mons. Schneider:** Esto no es posible. Hay diferentes religiones. La Sagrada Comunión no es un medio para lograr la unidad. Es el último paso, no el primer paso. Sería una profanación del Santísimo. Por supuesto, tenemos que ser uno. Sin embargo, tenemos diferencias en las creencias, algunas diferencias sustanciales. La Eucaristía es un signo de la unidad más profunda. Sería una mentira, sería contradictorio con la lógica compartir la Santa Comunión con los no católicos.

**Sigue en la Pág. 53**



# **SAN PÍO X Y EL ECUMENISMO**

Cuando el 15 de julio de 1905, el Papa San Pío X mandó publicar el Catecismo Mayor, para la diócesis de Roma, quiso que fuera de carácter obligatorio tanto para el uso público como privado de la Provincia romana, y con el deseo de que a lo menos fuera un texto unificado para toda Italia.

En él pues, tenemos una guía segura y clara para la exposición de los rudimentos de nuestra fe, que, como ya he indicado, quiso el santo Papa que fuera de uso obligatorio en el corazón de la cristiandad.

En su apartado Breve noticia de la Historia Eclesiástica, encontramos algunos pasajes que ponen bien de manifiesto cuál es el carácter de los herejes y cismáticos y cómo ha obrado siempre la Iglesia respecto a ellos, y por lo tanto cuál debe ser el verdadero camino a seguir en el ecumenismo.

Paso a exponer algunos fragmentos de dicho Catecismo Mayor, en su versión castellana con aprobación pontificia publicada en Madrid el año 1906:

“Ya en los tiempos apostólicos había habido hombres perversos que, por interés y ambición, turbaban y corrompían en el pueblo la pureza de la fe con abominables errores. Opusieron a ellos los Apóstoles con la predicación, con los escritos y con las infalibles sentencias del primer Concilio que celebraron en Jerusalén”.

“Fue costumbre muy arraigada siempre en la Iglesia, que cuanto más religioso era uno más pronto se mostraba en salir al encuentro de las nuevas invenciones” (Commo. VI, 2).

Es decir, que frente a los herejes que corrompían la fe de los sencillos, los Apóstoles se opusieron defendiendo la Santa Fe con palabras, escritos y condenas. Nada de diálogos con los “hermanos separados”.

“Desde entonces acá, no ha cesado el espíritu de las tinieblas en sus ponzoñosos ataques contra la iglesia y las divinas verdaderas de que es depositaria indefectible; y suscitando constantemente nuevas herejías, ha ido atentando uno tras otro contra todos los dogmas de la cristiana religión”.

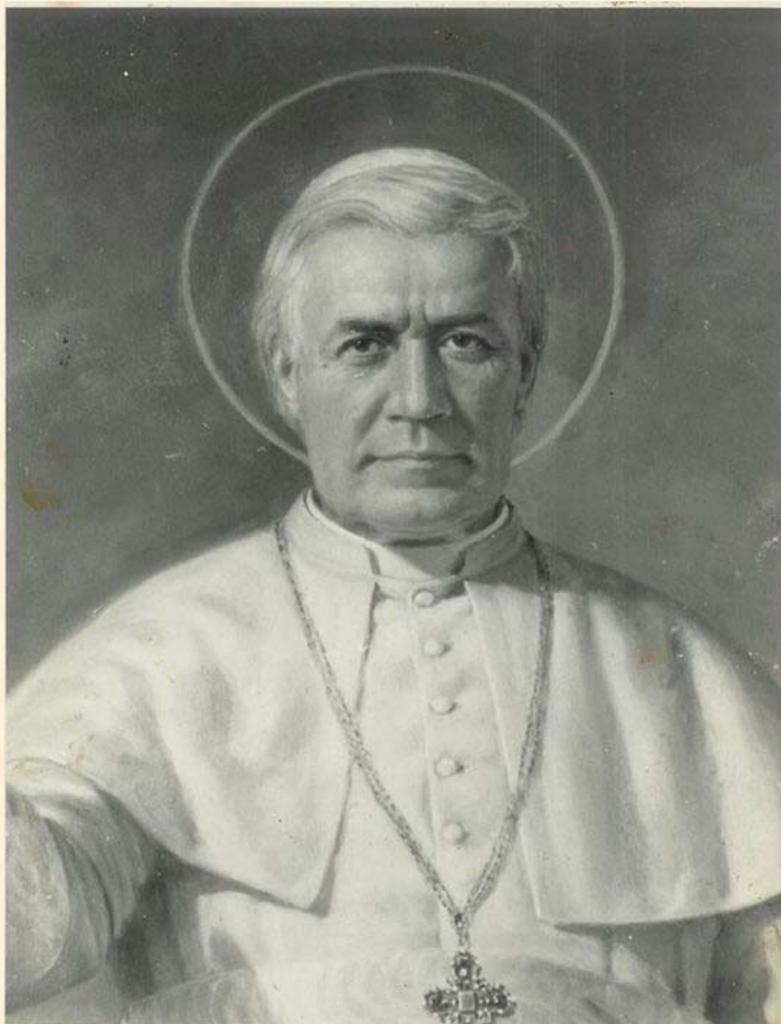
El “espíritu de las tinieblas”. Ese es el maléfico inductor de todas las herejías.

“El Protestantismo o religión reformada, como orgullosamente la llaman sus fundadores, es el compendio de todas las herejías que hubo antes de él, que ha habido después y que pueden aún nacer para la ruina de las almas”.

¡Para ruina de las almas, son las herejías!

“Con una lucha que dura sin tregua hace veinte siglos, no ha cesado la Iglesia Católica de defender el depósito sagrado de la verdad que Dios le ha encomendado y de amparar a los fieles contra la ponzoña de las heréticas doctrinas”.

La Iglesia desde siempre “lucha” no dialoga, “defiende” —no entrega— el tesoro de la fe que Dios le ha confiado, y protege a los fieles del veneno de



## **Centenario del triunfo y entrada en la gloria de San Pío X. (1914-2014)**

los herejes. En el siglo V ya escribía San Vicente de Lerins:

“A imitación de los Apóstoles, siempre que lo ha exigido la pública necesidad, la Iglesia, congregada en Concilio ecuménico o general, ha definido con toda claridad la verdad católica, la ha propuesto como dogma de fe a sus hijos y ha arrojado de su seno a los herejes, lanzando contra ellos la excomunión y condenando sus errores”.

Siempre en conformidad con los Santos Padres:

“Anatematizar a aquellos que anuncian algo fuera de lo que ya ha sido una vez recibido, nunca dejó de ser necesario; nunca deja de ser necesario; nunca dejará de ser necesario” (S. Vicente de Lerins, Commo. IX, S)

“El concilio que condenó el protestantismo fue el Sacrosanto Concilio de Trento, denominado así por la ciudad donde se celebró. Herido con esta condenación, el protestantismo (...) encierra un amontonamiento, el más monstruoso, de errores privados e individuales, recoge todas las herejías y representa todas las formas de rebelión contra la Santa Iglesia Católica”.



Conclusión: Siguiendo el ejemplo de los Apóstoles, la Iglesia siempre ha condenado las herejías y expulsando de su seno a los herejes. Nada de diálogo, ni de “alabar la unidad en la legítima diversidad” del falso ecumenismo, o confraternizar públicamente en actos reprobables con los herejes.

El verdadero ecumenismo, la verdadera caridad con los que están en el error, es mostrarles la verdad plena, y rezar por ellos –no “con” ellos- para que se conviertan a la verdadera fe, tal y como rezaba toda la santa Iglesia en la sagrada liturgia del Viernes Santo:

“Oremos también por los herejes y cismáticos, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos a la santa Madre Iglesia Católica y Apostólica”.

“Oremos también por los incrédulos judíos; para que Dios nuestro Señor aparten el velo de sus corazones, y, ellos también reconozcan a nuestro Señor Jesucristo”.

“Oremos también por los paganos, para que Dios Omnipotente quite la perversidad de sus corazones; y abandonando sus ídolos se conviertan al Dios vivo y verdadero y a su único Hijo y Señor nuestro Jesucristo”.

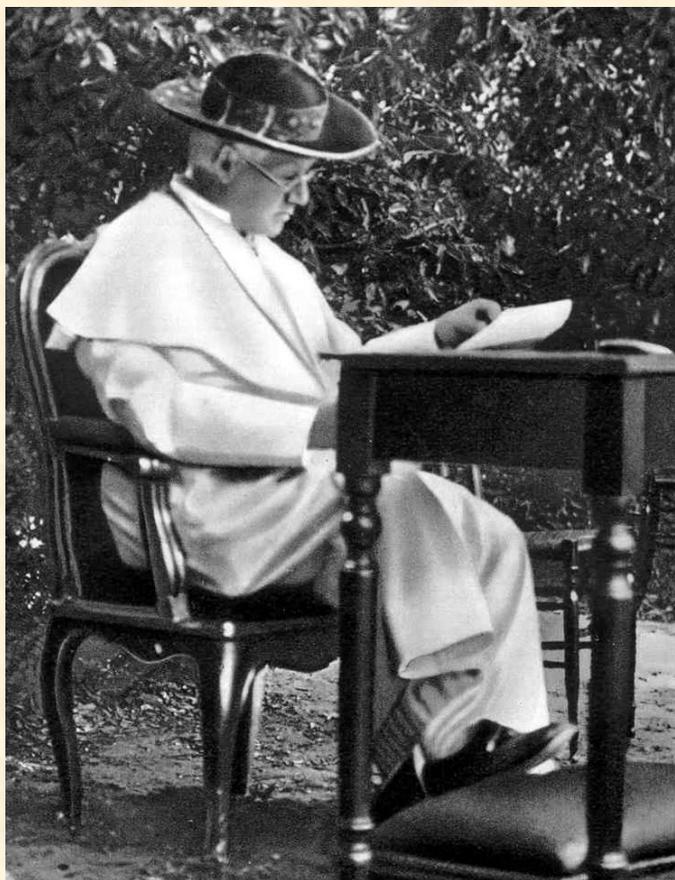
CONVERSIÓN de judíos, mahometanos y paganos; y RETORNO de herejes y cismáticos.

Esta sí es nuestra fe de siempre; la fe de los apóstoles; la fe que nos gloriamos de profesar.

¡Gloria y adoración sólo a Ti, Santísima Trinidad único y verdadero Dios!

**José Andrés Segura Espada**

## **"El modernismo es la suma de todas las herejías" San Pío X.**



El llamado “Modernismo” es un sistema enteramente lógico que encuentra sus bases en la “filosofía” moderna, en aquella “filosofía” subjetivista de “filósofos” como Kant. Como dice el Papa que ha condenado formalmente dichas doctrinas: “ninguno se maravillará si lo definimos afirmando que es un conjunto de todas las herejías. Pues, en verdad, si alguien se hubiera propuesto reunir en uno el jugo y como la esencia de cuantos errores existieron contra la fe, nunca podría obtenerlo más perfectamente de lo que han hecho los modernistas. Pero han ido tan lejos que no sólo han destruido la religión católica, sino, como ya hemos indicado, absolutamente toda religión.” (S. S. San Pío X, Encíclica “Pascendi”, N° 38).

“Los modernistas no niegan la letra de ninguno de los dogmas; dicen que Cristo es Dios, que la Iglesia es verdadera, que creen en la Gracia y que los Sacramentos son válidos, pero lo vacían todo dándoles un significado humano; son como signos de la grandeza del hombre, de la divinidad del hombre, es decir, una tentación de humanizarlo todo, que fue la tentación más grande en toda la vida de la Iglesia y que será también la gran herejía del Anticristo, que va a implantar la adoración del hombre, de las obras del hombre y se va a hacer adorar él mismo como Dios, según está revelado por San Pablo.” (R.P. Leonardo Castellani, “Catecismo para adultos”).

El Modernismo religioso y filosófico, que ha destruido la sana doctrina –inclusive– el “sentido común”, es moneda corriente en la sociedad actual, la cual, como velero sin rumbo, navega hacia el abismo del error cayendo en cuántas aberraciones pueden existir. El Papa Paulo VI profetiza

ría que “el humo de Satanás había penetrado por una fisura en el templo de Dios” (Alocución del 29-06-1972). La misma barca de Pedro, la Iglesia, hoy, se encuentra azotada por esta fuerte tormenta modernista llegando casi hasta sus cimientos y, como base para no zozobrar en el combate, debemos afirmarnos en la Tradición apostólica y católica que los Papas, en su Magisterio infalible, nos han legado para combatir dichos errores y no zozobrar en la tormenta.

Respondiéndole a alguien que le rogó que fuese menos duro con los Modernistas, el Papa le dijo: “¡Ser condescendiente con ellos es de tontos! ¡Ellos quisieran que se los tratase con aceite, jabón y caricias pero deberían ser tratados con puños! En un duelo usted no mide la intensidad de sus golpes, usted simplemente golpea como puede. La guerra no se hace con caridad, porque es una lucha, un duelo. Si Nuestro Señor no hubiese sido duro, no nos habría dejado el ejemplo de esto. Vea como trató a los Filisteos, a los sembradores de errores, a los lobos con piel de oveja, a los traidores dentro del templo. Él los azotó con el látigo!”



## LOS FRUTOS AMARGOS DEL VATICANO II



### Antes del Concilio — Después del Concilio.

Después de haber anunciado una nuevo Pentecostés en la Iglesia, después de haber favorecido a los liberales y a todos los seudo reformadores, y perseguido sin piedad a los católicos clarividentes que anunciaban que los cambios iban a conducir a la Iglesia a la ruina, después de 45 años de experiencias desastrosas, finalmente las altas autoridades liberales de la Iglesia reconocen que hay crisis. Sin embargo, no quieren por ningún motivo ir a la fuente de esta crisis y señalar al responsable número uno de ella: El Concilio pastoral Vaticano II, que fue un instrumento en las manos de los liberales y modernistas... Benedicto XVI denuncia el espíritu del Concilio, pero no quiere reconocer que el Concilio mismo es la causa. Si el Concilio no fuera la causa principal, entonces ¿por qué se dio esta espantosa decadencia y muerte lenta y segura del catolicismo reformado en todo el mundo? ¿Porque las comunidades católicas que no adoptaron las reformas prosperan en todo el mundo? Veamos brevemente con cifras en la mano, como el Concilio afectó la fe de los sacerdotes, religiosos y religiosas; como la Fe dañada afecta la moral del pueblo cristiano y favorece la decadencia moral actual. En conclusión, veremos que la crisis de hoy en día es diferente de las crisis del pasado, porque hoy las mismas autoridades por ceguera favorecen la crisis y la perdición de las almas, al no querer poner fin a las reformas del Concilio Vaticano II, que paralizan a la Iglesia, causan su ruina y favorecen a todas las sectas.

#### EL CONCILIO FAVORECIÓ LA APOSTASÍA DE LOS SACERDOTES Y LAS MONJAS

En este artículo, todos los textos citados entre comillas se sacaron del Catecismo Católico de la Crisis en la Iglesia, del Padre Matthias Gaudron. "Se esperaba durante los años de 1960, en la época del Concilio Vaticano II, una nueva primavera en la Iglesia, pero sucedió todo lo contrario. Miles de sacerdotes abandonaron el sacerdocio, miles de religiosos y religiosas regresaron a la vida secular. En Europa y en América del Norte, las vocaciones son muy escasas y ya no se puede contar el número de

seminarios, conventos y casas religiosas que han tenido que cerrar. Muchas iglesias permanecen sin párroco y las congregaciones religiosas deben abandonar escuelas, hospitales y asilos de ancianos. 'Por alguna fisura, el humo de Satanás se ha introducido en el templo de Dios', fue tal el lamento del Papa Paulo VI el 29 de junio de 1972".

En lugar de impulsar a los sacerdotes hacia una mayor santidad y celo apostólico, las reformas postconciliares causaron el naufragio de miles de ellos. El Padre Matthias Gaudron escribe: "En toda la Iglesia, entre 1962 y 1972, 21 320 sacerdotes fueron reducidos al estado laico". No está comprendidos en este número los que han tenido negligencia para pedir su reducción oficial al estado laico. Entre 1967 y 1974, de treinta a cuarenta mil sacerdotes abandonaron su vocación. Estos hechos catastróficos pueden apenas ser comparados con los acontecimientos que acompañaron la susodicha 'Reforma' protestante del siglo XVI. Estos frutos amargos son muy pocos gloriosos para un concilio pastoral y sus autores y partidarios. "El mismo desastre afectó también a las congregaciones religiosas femeninas; el Cardenal Ratzinger, ahora Benedicto XVI, da el ejemplo siguiente "Quebec, provincia francófona de Canadá, era, a principios de los años 60, la región que contaba, proporcionalmente, con la mayor parte de las religiosas en el mundo. Entre 1961 y 1981, a causa de las salidas, de los decesos y de la falta de reclutamiento, el número de religiosas bajó drásticamente, de 46 933 a 26 294. Una caída del 44%, que parece imposible de detener. Las nuevas vocaciones, en efecto, disminuyeron durante el mismo período, por lo menos un 98.5%. Se afirma enseguida que una buena parte del 1.5% restante no está constituido por las más jóvenes, sino por "vocaciones tardías". Las simples previsiones permiten a todos los sociólogos coincidir en esta conclusión brutal, pero objetiva: "Dentro de poco (salvo que ocurra una reversión en la tendencia, de hecho improbable, al menos humanamente hablando), la vida religiosa femenina, tal como la hemos conocido, no será más que un recuerdo en Canadá".



Otro ejemplo es el caso de Francia, hija mayor de la Iglesia, hoy país en gran parte paganizado. "En Francia había durante los años 1950, aproximadamente mil ordenaciones sacerdotales al año, y el número de personas que ingresan al seminario continúa en declive. En Alemania, el año de 1996 representó un nuevo récord mínimo de candidatos al sacerdocio. Los seminarios y órdenes religiosas contaron sólo con 232 nuevos ingresos. En 1986 aún había 727. El número de religiosos en el mundo continúa disminuyendo".

### **EL CONCILIO, LA FE Y LA MORAL DEL PUEBLO**

Los fieles también se vieron afectados en todo: en su fe, moral, familia, trabajo y vida cotidiana. Las reformas no favorecieron en nada la vida cristiana del pueblo. "En 1958, el 35% de los franceses asistía a Misa todos los domingos; hoy en día, son menos del 5% los que lo hacen, y casi siempre se trata de personas mayores. En 1950, más del 90% de los franceses estaban bautizados desde niños; hoy en día menos del 60% lo están". Algunos miles de bautismos de niños (y más porque la perseverancia de los nuevos bautizados deja mucho que desear). En tanto que, en Francia, si hay un promedio de 12,500 conversiones por año, hay más del doble de 'conversiones' al Islamismo (30,000 por año). Se encuentra el mismo desinterés por la Iglesia en toda Europa. Entre 1970 y 1993, 1.9 millones de alemanes dejaron oficialmente la Iglesia católica. El odio o la cólera no son los motivos más frecuentes, sino simplemente la indiferencia. La Iglesia ya no les dice nada a los hombres, ya no tiene importancia para ellos en su vida, y es por eso que la han abandonado, para ahorrarse el impuesto eclesiástico. A este ritmo, la religión católica se convertirá en una religión de una pequeña minoría. Alemania, según palabras de Karl Rahner - el cerebro venenoso del Concilio-, corre el peligro de convertirse en una tierra pagana con un pasado cristiano, con algunos restos de cristianismo. Debido a las pésimas reformas de origen protestante y liberal, América Latina, que se considera un baluarte del catolicismo, "está pasando actualmente al protestantismo más rápidamente de lo que Alemania lo hizo en el siglo XVI. En 1900, se contaba en Brasil un 3% de protestantes. Actualmente el 36% son protestantes y su número no deja de crecer. En Río de Janeiro, se crean en promedio cinco iglesias pentecostales cada semana. El Padre Franc Rodé, secretario del Consejo Pontificio para el diálogo con los no-creyentes, estimó que en 1993 que la Iglesia perdía cada año 600,000 fieles latinoamericanos. Otras fuentes estiman cifras más graves todavía: 8,000 católicos pasarían diariamente a las sectas. Se considera que en Chile, desde 1960, el 20% de la población se ha unido a las sectas protestantes, y el 50% en Guatemala. En 25 años, de 1960 a 1985, el número de protestantes se ha multiplicado por siete en ese país". De todo esto ¿no tiene la culpa el Concilio? Los obispos y los sacerdotes liberales, ecuménicos, carismáticos, formados en los seminarios actuales ¿no son frutos de los textos del Vaticano II y sus reformas? "La fe cristiana parece estar desapareciendo en Europa. Cada vez se cree menos en las verdades fundamentales, como la Fe en Dios, la Divinidad en Jesucristo, el Cielo, el Purgatorio y el Infierno. Lo más inquietante es que estos artículos de Fe son negados hasta por personas que se dicen católicas y frecuentan regularmente la iglesia"

La predicación modernista, con su catecismo superficial y a veces hasta herético, neutraliza a los católicos y los prepara como candidatos a las sectas y falsas religiones. "Sin ser perfectamente fiables, las encuestas son representativas de las grandes tendencias de la sociedad. Según una encuesta reciente, solamente el 58% de los franceses cree en la existencia de Dios, cierta o probable (en comparación con el 61% en 1994); el 65% (y el 80% de los jóvenes de 18 a 24 años) dicen "no creer del todo" en un Dios en Tres Personas, y el 67% "no cree del todo" en el Infierno (en comparación con el 48% en 1994); solamente el 12% de los católicos dice creer "de hecho" en el Infierno (el 16% cree "un poco" y el 72% no cree). Incluso entre los católicos practicantes regulares, las cifras son catastróficas: solamente el 23% cree firmemente en el Infierno, mientras que el 54% no cree. Contrariamente, el 34% de estos mismos practicantes regulares creen "de hecho" que Mahoma es un profeta, mientras que sólo el 28% no lo cree (el 35% lo cree "un poco", los otros no saben). Hoy en día, solo el 7% de los franceses cree que su religión es la única verdadera. "Se mide la amplitud del cambio si sabemos que la mitad de los católicos pensaban en 1952 que existía una sola religión verdadera" subraya el sociólogo Yves Lambert, quien afirma que esta crisis empezó en 1965, año de la clausura del Vaticano II. Asimismo en Valais, Suiza, el 81.3% de los católicos estima que todas las religiones llevan a la salvación eterna". Estas cifras condenan al Vaticano II y a sus autores y partidarios. Un hecho es seguro: sin los nuevos curas, nuevos catecismos, nueva predicación liberal y relativista, la Fe habría sido transmitida normalmente y no habríamos llegado a esta catástrofe sin nombre, porque la mayor desgracia que puede caer sobre un pueblo es perder la Fe católica. Esta desgracia fue favorecida por el Vaticano II: es un hecho. Para toda persona que utiliza su mente y no abdica de la capacidad que Dios le dio para ver y sacar conclusiones, estas cifras manifiestan que la crisis es, en primer lugar, una crisis de Fe. Y esta crisis de Fe no habría alcanzado estas gigantescas proporciones sin el Vaticano II y sus reformas de inspiración protestante. En efecto, "No solamente el número de aquellos que estiman pertenecer a la Iglesia disminuye, isino que también la mayoría de los que son oficialmente miembros de la Iglesia no poseen ya la Fe católica! El que niega una verdad de Fe ha perdido la Fe, porque la Fe es un todo y debe ser recibida como un todo. Entonces, si el 72% se niega a creer en un Infierno, de cada tres católicos no hay más que uno solo que tiene la Fe"

### **LA CRISIS DE LA FE PROVOCA LA CRISIS DE LA MORAL**

"La crisis de la moral acompaña a la crisis de la Fe. Mientras que San Pablo recuerda a los cristianos que deben brillar, por su manera de vivir, en medio de una generación corrompida, como las estrellas en el universo (Fil. 2,15), podemos decir de los cristianos actuales que su género de vida no difiere en nada de los hijos de este mundo, de los incrédulos. Su Fe frágil y vacía de sustancia no tiene la fuerza de influir en su vida, y mucho menos de formar-la". Todos sabemos por el sentido común que la Fe



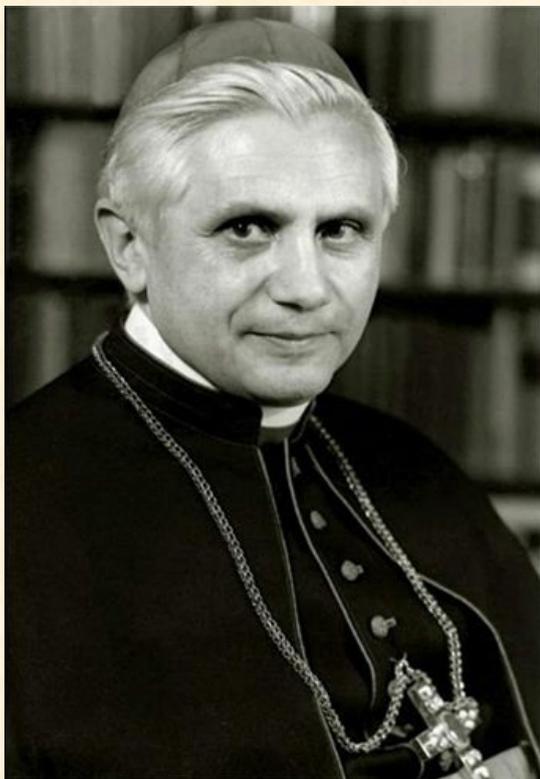
influye de una manera poderosa sobre la moral. "El hombre debilitado por el pecado original, tiene siempre la tendencia a dar libre rienda suelta a sus pasiones y dejar que éstas tomen el control de su vida. La Fe cristiana, al contrario, muestra al hombre lo que Dios quiere de él y le enseña como debe conducir su vida, conforme a la voluntad de Dios. El hombre conoce por la Fe las promesas que puede esperar si observa los Mandamientos de Dios, pero también conoce las penas con las que Dios lo castigará si se desvía de ellos. La Fe y los Sacramentos dan al hombre la fuerza para vencer sus malas inclinaciones y para entregarse completamente al bien y al amor de Dios. Ahora bien, si la Fe desaparece, el hombre no creyendo más ser llamado a la perfección moral y a la vida eterna cerca de Dios, se entregará ventajosamente al placer desordenado de esta vida. Esto es lo que experimentamos hoy en día. La fidelidad, la pureza, la justicia, el espíritu de sacrificio, etc., ya no son, incluso entre los católicos, valores incontestables. De cada tres matrimonios, uno termina después de cinco o diez años en divorcio, y se sabe que un segundo matrimonio después del divorcio es solicitado por un número cada vez mayor de católicos.

#### **LOS RESPONSABLES DE LA CRISIS ACTUAL**

Uno puede preguntarse: "¿En que difiere la presente crisis de las que ha sufrido la Iglesia en el pasado? La presente crisis en la Iglesia se distingue de las precedentes principalmente en que son las más altas autoridades de la Iglesia quienes la han provocado, quienes la prolongan y quienes impiden que se tomen medidas eficaces para resolverla". La diferencia entre la crisis actual y las del

pasado es muy grande. "En la Iglesia ha habido crisis frecuentes. Ha habido sacerdotes, obispos, y hasta papas, que no han llevado una vida conforme al Evangelio. La inmoralidad y la indisciplina del clero han nublado con frecuencia a la Iglesia. De tiempo en tiempo ha habido sacerdotes y obispos que se han separado de la verdadera Fe. Pero nunca como en nuestra época los errores y la negación pública de las verdades de la Fe se han extendido gracias a la tolerancia, la aprobación y hasta la actividad de las autoridades romanas y del episcopado mundial. Esto es lo que le da un carácter particular a la crisis actual, que es favorecida por las más altas autoridades de la Iglesia, papas incluidos. Este carácter singular de la crisis actual ha sido reconocido por las autoridades de la Iglesia. El mismo Paulo VI pronunció en 1968 la frase bien conocida donde dice que la Iglesia se encuentra en una fase de autodestrucción": "La Iglesia se encuentra en una hora de inquietud, de autocrítica, diríamos que hasta de autodestrucción: Es como una convulsión interior, aguda y compleja, la cual nadie se hubiera esperado después del Concilio [...]. La Iglesia está prácticamente golpeándose a sí misma. Los obispos clarividentes y cardenales tradicionalistas lo habían anunciado, pero los falsos profetas hechos cardenales y obispos por el mismo Paulo VI no les hicieron caso; al contrario, los únicos que fueron perseguidos, menospreciados, difamados con supuestas excomuniones fueron Monseñor Lefebvre y los sacerdotes clarividentes y valientes que habían previsto el drama actual y que de todo corazón querían evitar el caos en el cual estamos viviendo, por causa del Vaticano II, el Concilio pastoral que fue en todos sus puntos anti pastoral y generador de ruinas y de sectas.

***Dios nunca muere N° 32***



**“Estoy convencido de que la crisis eclesial en la que nos encontramos hoy, depende en gran medida por el colapso de la Liturgia”**

**Joseph Ratzinger, Cardenal  
Papa 2005-2013  
(La Mia Vita, 1997)**



## **Franciscanos de la Inmaculada, diez preguntas para el Cardenal Braz de Aviz**

Reseñamos el cuestionario de diez preguntas con referencia al comisariamiento de los Franciscanos de la Inmaculada y la Visita Apostólica a las Franciscanas de la Inmaculada, que algunos sitios católicos italianos dirigen a Su Emcia. Revma. Card. João Braz de Aviz (imagen), Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (inicialmente se trataba de los sitios. Traducción de In expectatione. Visto en Secrethum Mehum

Eminencia Reverendísima:

Nos permitimos dirigirle las siguientes preguntas con motivo de las graves cuestiones planteadas por el Comisariamiento de los Frailes Franciscanos de la Inmaculada y de la Visita Apostólica a las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada, medidas ambas dispuestas por usted. Se trata de cuestiones de universal relevancia que surgen, a conciencia, de la obligación de toda persona de buscar la verdad, particularmente en los asuntos de fe y de moral. Como el escándalo suscitado en muchos a partir del Comisariamiento de los Frailes Franciscanos de la Inmaculada y de la Visita Apostólica a las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada es público, las preguntas que emergen le serán extendidas también públicamente.

1) ¿Por qué fueron comisariados los Frailes Franciscanos de la Inmaculada? De parte del Decreto de Comisariamiento expedido por usted no es dable deducir ninguna razón. ¿Por qué?

2) ¿Por qué usted no tuvo en cuenta la nota (29 de mayo de 2013) que le fuera enviada por el Consejo General, conjuntamente con el Procurador General de los Frailes Franciscanos de la Inmaculada, en el que se le hacían presentes -en lo que respecta a la Visita Apostólica entonces en curso - algunos hechos gravísimos, y que no tienen precedente alguno en toda la historia de la Iglesia, entre los cuales (como se lee): «la decisión [del Visitador] de proceder SOLAMENTE a través de un cuestionario escrito, evitando por completo la visita a las comunidades e incluso a los seminarios [...]; el contenido del cuestionario que, más allá de la intención de sugerir una versión "tendenciosa" de la situación del Instituto, estaba lleno de preguntas no fácilmente comprensibles para la mayoría de nuestros hermanos [...]; los resultados del cuestionario por sí mismos, sin una verificación de que lo que está escrito concuerde de veras con las convicciones de cada fraile, ¿no son poco fiables por las razones ya mencionadas?»

3) ¿Tiene usted conocimiento de las disposiciones adoptadas por el Comisario apostólico designado por usted para conducir a los Franciscanos de la Inmaculada, por quien se impone a los frailes, entre otras cosas, el cierre de los seminarios, la suspensión de las ordenaciones y la prohibición de colaborar en publicaciones teológicas y de apostolado? Si está usted informado, ¿por qué ha avalado estas medidas, visiblemente destructivas de actividades fundamentales propias del carisma de tal Instituto, debidamente aprobado por la Santa Sede?



4) ¿Por qué dispuso la Visita Apostólica para con las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada, es decir, de la rama femenina del instituto religioso ya comisariado por usted?

5) ¿Por qué ha enviado como Visitadora Apostólica a una religiosa tan distante, sea por actitudes que por formación -pero sobre todo por la manera de pensar y actuar-, de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada?

6) ¿Por qué no ha demostrado la misma atención y severidad en relación con aquellos institutos religiosos en los cuales un gran número de miembros se ha desviado notablemente del carisma de los Fundadores y de la observancia de las respectivas Reglas y Constituciones?

7) ¿Qué piensa de la Teología de la Liberación? ¿Considera compatible con la fe católica la adhesión a las tesis de la Teología de la Liberación, sobre todo después de la explícita condena con la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe, confirmada por Juan Pablo II (6 de agosto 1984), en la que, entre otras cosas, se señalan las "graves desviaciones ideológicas"?

8) ¿Qué piensa de la perspectiva sincretista de unificar todas las religiones en una nueva religión planetaria? ¿Es cierto que usted ha participado, dirigiendo el discurso de presentación, en el Primer Forum Espiritual Mundial, junto con representantes de sociedades espiritistas, teosóficas y masónicas?

9) ¿No considera que todo proyecto de religión planetaria contradice flagrantemente el principio de que "debe ser [...] firmemente creída como verdad de fe católica que la voluntad salvífica universal de Dios Uno y Trino es ofrecida y cumplida de una vez para siempre en el misterio de la encarnación, muerte y resurrección del Hijo de Dios"? (Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración Dominus Iesus, 14)

10) ¿Qué piensa usted de la masonería? ¿Considera compatible con la fe cristiana la adhesión de un católico y, con mayor razón, de un clérigo a la masonería?

Atentamente lo saludan,

***Corrispondenza Romana, Riscossa Cristiana, Chiesa e postconcilio, Il Cammino dei Tre Sentieri, Vigiliae Alexandrinae, Giudizio cattolico, Conciliovaticanosecondo.org y Una Fides.***



## **Pedido de oraciones...**

*De izquierda a derecha: Sra. Teresita Amelia Nodarse (tesorera), Rdo. P. Carlos Ramírez, (de visita) Sr. Javier Luis Candelario Diéguez (presidente), Sr. Yassier Jesús Masuet (secretario) respectivamente en Una Voce Cuba. Rogamos a todos ofrezcan sus oraciones, sacrificios y buenas obras al Altísimo, por nuestro querido Secretario, aquejado de una grave enfermedad, para que encuentre alivio y reposo de la misma y si fuera voluntad de Dios pronta curación. Agradecemos sus atentos gestos al respecto.*

*Reciba él, junto a su familia, desde las páginas de nuestra Revista, todo el afecto y apoyo de la Obra.*



## Declaraciones del portavoz del Templo Satánico.

Una cosa es teorizar que detrás del aborto y la homosexualidad está la influencia satánica, como lo hace convincentemente un historiador sueco, o como se ha sabido que es la causa de posesión del mexicano que el papa Francisco impuso las manos en San Pedro el año pasado y de los crímenes del narcotráfico, y otra cosa es que los propios satanistas digan directamente que son fuertes militantes a favor del aborto y que el matrimonio del mismo sexo es un sacramento satánico.

Lucien Greaves, el portavoz nacional del Templo Satánico de EE.UU., que nació con el apellido judío Mesner, ha dicho claramente en reportajes que cada vez que el pueblo estadounidense trate de reducir el aborto o mantener leyes sobre el matrimonio solo entre un hombre y una mujer, los seguidores de satanás estarán allí para luchar.



### **A CONFESIÓN DE PARTE, RELEVO DE PRUEBAS**

“Lucien Greaves” (nacido como Doug Mesner) dijo al Detroit Metro Times que le gustaría ayudar a las mujeres a evitar el cumplimiento de las leyes pro-vida, afirmando que las restricciones al aborto violan sus creencias religiosas satánicas. Añadió también que el “matrimonio” homosexual es un “sacramento” satánico.

Lucien Greaves dice que satanás está de pie con los abortistas y homosexuales partidarios del “matrimonio”.

Él dijo del gobernador de Michigan, Rick Snyder, republicano del ala moderada del partido, “ha estado tratando de hacer que sea insostenible para las mujeres interrumpir un embarazo.”

“Sentimos que debemos proteger a las mujeres de los procedimientos superfluos como la ecografía transvaginal, como una exención religiosa”, dijo Greaves.

Greaves, también dijo a la página web Vice.com, que lejos de matones anti-sociales adolescentes, los seguidores de lucifer son “satanistas con conciencia cívica, socialmente responsables.”

“Una de las cosas que sentimos fuertemente es sobre los derechos de los homosexuales”, dijo Greaves.

Snyder, a quien llamó un “gobernador idiota”, ha permitido que “su odio a los homosexuales supere su adhesión a la Constitución”, dijo.

“Para nosotros, el matrimonio homosexual es un sacramento. Lo reconocemos y creemos que el Estado tendría que reconocer el matrimonio por razones de libertad religiosa”.

Él dijo que le gustaría personalmente llevar a cabo este tipo de ceremonias en Michigan, donde el juez Bernard Friedman derogó la enmienda de protección del matrimonio del estado en marzo.

### **¿QUIEREN MAS PRUEBAS?**

La afirmación del Templo Satánico a favor del aborto y la redefinición del matrimonio

“tal vez afirme la idea de muchos en el movimiento pro-vida de que los ataques contra la vida humana inocente y la familia son demoníacas en su origen”, dijo Adam Cassandra, gerente de comunicaciones de Vida Humana Internacional.

“Como el Papa Francisco ha señalado muchas veces, satanás existe realmente”, dijo. “Incluso a medida que ellos abogan por la justicia y derechos, se identifican con el que ha sido la fuente de todo el mal y el engaño en toda la historia humana.”

A veces, algunos progresistas liberales han invocado a las fuerzas demoníacas en sus esfuerzos de cabildeo. En julio pasado, un grupo de partidarios del aborto cantaba “Hail satan” (Salve satanás), en la cámara estatal de Texas antes de la aprobación de la prohibición de ese estado de los abortos después de 20 semanas.

“Este movimiento del Templo Satánico simplemente hace que este argumento de que hay algo de engaño o malo detrás del ataque en todo el mundo a la vida antes de nacer y al matrimonio, lo hace mucho más fuerte”, dijo Cassandra.

Greaves y sus discípulos han sido noticia en todo el país – amenazando con llevar la oración satánica a las escuelas públicas, tratando de erigir estatuas del diablo en la propiedad pública (vea la prevista la estatua de Oklahoma en este post), y la celebración de una misa negra en Harvard.

Greaves, quien fue nació como Doug Mesner, un apellido judío, dijo que a pesar de la marca de su organización, el Templo Satánico, originalmente no había ninguna organización, ningún templo, y sus líderes no creían realmente en satanás.

“Mientras que el pensamiento original era que el Templo Satánico necesitaba aferrarse a una creencia en una entidad sobrenatural conocida como ‘satanás’, ninguno de nosotros realmente cree en eso”, dijo Mesner. Sus amigos le habían reclutado porque él pasó sus años en Harvard estudiando las teorías de la conspiración, incluyendo cuentos de fantasía de abuso ritual satánico, dijo.

Tenían la esperanza de suplantar los argumentos de libertad religiosa mediante la adoración de satanás. Mesner fue contratado para ser su portavoz, y así nació Lucien Greaves



El “Templo” dio la bienvenida públicamente a la decisión del gobernador de Florida, Rick Scott para firmar la norma HB 98 que permite la oración en las escuelas, “asegurando que los niños que de otra manera nunca podrían aprender el credo satánico podrían estar expuestos a él en el aula.”

“Estados Unidos es una nación basada en el pluralismo religioso”, dijo Greaves.

Después de que Oklahoma decidió erigir un monumento de los Diez Mandamientos en el césped de la Gobernación, Greaves y sus seguidores comenzaron a conseguir donaciones para colocar una estatua de sataná, adorado por niños, junto a la de los diez mandamientos. Greaves, dijo a Fox News que el mes pasado el grupo ya había embolsado 20.000 dólares con la campaña.

El templo también programó la “recreación” de una misa negra satánica en la Universidad de Harvard en mayo. Sin embargo, el evento fue cancelado después que el presidente de Harvard, Drew Faust, calificó la acción de “flagrante falta de respeto e inflamatoria”, participando en una procesión eucarística para oponerse a la profanación potencial de una hostia.

Las autoridades de Mississippi culparon a Mesner de profanar un cementerio después de que él y sus seguidores llevaron a cabo una “misa rosa” en el Magnolia Cemetery en Meridian, sobre la tumba de Catalina Johnston, la madre del fundador de la Iglesia Bautista de Westboro, Fred Phelps Jr. El ritual sería supuestamente para convertir su espíritu en una lesbiana en la otra vida. Mesner publicó

fotografías de la ceremonia, que incluyeron una foto de él frotando sus genitales en su lápida, en julio pasado.

“¿Usted viaja mil millas para llegar a un lugar y hacer este tipo de actos en la tumba de una persona y usted afirma que es por amor?”, dijo el dueño del cementerio, Bill Arlinghaus. “Estas personas son hipócritas. No hay nada más que odio detrás de esto”.

### **LA ASPIRACIÓN DE CONVERTIRSE EN UN FUERTE GRUPO DE PRESIÓN**

Greaves dijo que el objetivo actual del Templo Satánico es tener grupos de presión en Washington, DC, y lamentó que la religión satánica no tenga “absolutamente ninguna influencia política, ninguna agenda conocida, ni defensa alguna”

Su grupo está “creando un fondo legal”, dijo a Vice.

Un documental, que era su objetivo, ha sido desde hace mucho tiempo desechado, afirmó.

“Hemos definido que no habrá ningún proyecto cinematográfico en torno al templo satánico. La idea de una película se ha convertido en secundaria, en el mejor de los casos”.

El tratar de hacer progresos políticos reales para promover el aborto y la aceptación de la homosexualidad ha demostrado ser más atractivo y más consecuente, para el diablo y sus seguidores.

**Fuentes: Life Site News, Signos de estos Tiempos**

## **Nos escriben desde Miami-Florida.**

El estimado Dr. Eladio José Armestost, ha tenido la delicadeza de escribirnos y enviarnos afectuosos saludos, junto a esta bella fotografía de su familia, constituida por sus hijos: Sabina Sofía, Víctor Manuel y Ángel Eladio (al frente) junto Alejandro Javier, y su esposa Wendy (detrás) A quien la Virgen Santísima, bendiga.

Agradecemos la gentileza y todas sus atenciones, así como sus oraciones a favor de nuestra Obra y de la revista en particular. Vale decir que el Dr. Armestost, es el actuar director de nuestra hermana asociación, Una Voce Miami, capítulo regional de Una Voce Estados Unidos de Norte América.

El Dr. Armestost junto a la Sra. Rosalía Alea, ejemplares católicos y cubanos del exilio siempre han sido grandes amigos y benefactores de la Misa Tradicional en Cuba. ¡Dios se los recompense todo con el cielo! Gracias por vuestra sincera amistad.





## ¿Dios castiga a sus hijos?

Hoy en día muchos fieles cristianos sostienen que Dios no castiga, pues Él es amor. Analicemos brevemente esta tesis sorprendente.

Quizás, con el fin de destacar la bondad de Dios y sus atributos de misericordia, muchas veces oímos decir que Dios no castiga a los desobedientes, si no que las cosas malas que les sobrevienen a los que no guardan sus mandamientos son consecuencias naturales y obvias de sus propios hechos y Dios no tomó parte de su desgracia.

Tal punto de vista es bien popular en la Iglesia post conciliar, sin embargo parece sostenerse porque se consideraría un defecto en Dios ser castigador, no sería un atributo divino para algunos, porque suponen que ser un "Dios de amor" va en contra de castigar a sus hijos.

No resulta fácil demostrar tal posición con las escrituras, más bien éstas enseñan claramente una posición opuesta a esta creencia. Podemos encontrar abundantes citas demostrando que existen los castigos divinos y que estos no son sólo consecuencias naturales de malos hechos, si no que forman parte del atributo de justicia de Dios así como de misericordia.

### Casos de Castigos Divinos

Hay casos simples en las escrituras de cómo Dios envía castigos. Los motivos son diversos, a veces se les llama venganza, ira, etc. pero son sólo referencia a la justicia de Dios. algunos casos emblemáticos son: Los castigos sobre Caín, El diluvio sobre todo el mundo que mató a toda la humanidad excepto a ocho personas ¿Podría ser esas muertes una consecuencia natural de mala conducta?

Las plagas enviadas sobre Egipto. Cuando se abrió la tierra y se tragó a los rebeldes que murmuraban contra Moisés (Números 16:32), La muerte de Ananías y Safira por no entregar una consagración completa (Hechos 5:1-10), La muerte sobre Korihor (Alma 30:50).

Claramente en estos ejemplos, y en muchos más, se manifiesta que corresponden a la justicia de Dios que castiga a los rebeldes con gran destrucción. Los castigos corresponden a la consecuencia de la desobediencia a la ley de la misma forma que las bendiciones son el resultado de obedecer la ley sobre la cual se basa esa bendición.

Sin duda un comportamiento incorrecto trae por sí mismo, muchas veces, consecuencias indeseables sobre quien no vive los mandamientos. Pero una cosa no quita la otra, además de las consecuencias propias de una elección equivocada existen los designios de Dios ante la violación de una ley. El que Dios castigue a sus hijos es un acto para disciplinarlos y llamarlos al arrepentimiento y no es un acto de un Dios vengativo e intolerante.

El verdadero castigo no tiene nada que ver con el sadismo o la crueldad, sino que está relacionado con la justicia. El diccionario define "castigo" como "pena impuesta al que ha cometido un delito o falta". El hecho de que Dios castiga, es decir que impone penas a los culpables de pecados, es una de las verdades mejor atestiguadas en la Sagrada Escritura. En efecto, en la edición en CD-ROM de la Biblia denominada "El Libro del Pueblo de Dios", las diversas palabras derivadas del sustantivo "castigo" o del verbo "castigar" aparecen 291 veces (25 de las cuales en el Nuevo Testamento) y la gran



mayoría de las veces se refieren a castigos divinos. Además se debe tener en cuenta que muchos otros textos bíblicos se refieren a esta misma realidad (los castigos divinos) sin emplear las palabras mencionadas.

A modo de ejemplo citaré sólo cinco de esos textos:

- Éxodo 20,7: “No pronunciarás en vano el nombre del Señor, tu Dios, porque Él no dejará sin castigo al que lo pronuncie en vano”.
- Salmos 39,12: “Tú corriges a los hombres, castigando sus culpas”.
- Ezequiel 30,19: “Infligiré justos castigos a Egipto, y se sabrá que Yo soy el Señor”.
- Mateo 25,46: “Éstos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna”.
- Romanos 12,19: “Queridos míos, no hagan justicia por sus propias manos, antes bien, den lugar a la ira de Dios. Porque está escrito: Yo castigaré. Yo daré la retribución, dice el Señor”.

Toda la Tradición de la Iglesia confirma esta realidad atestiguada por la Biblia. Hasta tiempos muy recientes el

hecho de que Dios castiga a los malos fue una verdad evidente para todos o casi todos los cristianos. Sólo últimamente se ha difundido la noción contraria, con base en un concepto superficial del amor divino.

Los padres humanos aplican castigos a sus hijos para corregirlos cuando éstos cometen faltas que los ameritan. Un padre que no castiga jamás a sus hijos, hagan lo que hagan, no demuestra amor por ellos, sino una funesta indiferencia o falta de autoridad. Seguramente la actual crisis de la autoridad paterna y materna tiene relación con la concepción del amor como un mero sentimiento carente de exigencias morales.

El amor de Dios no es incompatible con el castigo divino, al igual que Su misericordia no es incompatible con Su justicia. La fe cristiana enseña precisamente lo contrario de la tesis que estamos discutiendo: Dios castiga porque Él es amor; castiga a los pecadores porque los ama y porque quiere que también ellos (y todos los hombres) alcancen su fin: la unión con Dios mediante una libre opción de fe, esperanza y amor por Él.

**Datos de Daniel Iglesias Grèzes**

## **Viene de la Pag. 11**

Cristo dijo: “Tengo otras ovejas que no son de este rebaño, pero a ellas también debo predicar y deben escuchar mi voz, para que en breve haya un solo pastor y un solo rebaño.” Aún hay católicos que dicen: ¿Por qué preocuparnos de unos poquitos cambios? ¿No fue bueno el Vaticano II para el crecimiento de la Iglesia?

Consideremos estas estadísticas impactantes: Desde 1965 a 1998 y con la ayuda de la Inmigración, la población católica de EEUU se incrementó desde los 45 a los 60 millones, pero en este mismo periodo el número de seminaristas cayó de 45 000 a 4500, este número fue desde 600 a 200 por diócesis y el número de ordenaciones sacerdotales disminuyó a menos de la mitad, mientras el número de las parroquias creció, pero no así el de párrocos, en las que un sacerdote pasaría atender a cuatro. Algunas diócesis han llegado al extremo de utilizar avisos comerciales para promover las vocaciones. Las religiosas también han visto descender dramáticamente sus vocaciones a números increíblemente bajos, para terminar con un estudio que nos revela que solo el 25% de los católicos en todo el mundo escucha Misa Dominical con regularidad. ¡Mucho para los frutos pronosticados por el Vaticano II! Y si hay algunos que insisten por preguntas ¿Qué es la Misa actualmente? ¿Estamos aún en la Iglesia Católica?

Solamente hemos analizado sin mayor profundidad los cambios, que en magnitud y más allá de las apariencias han desfigurado a la Iglesia, creando una nueva Iglesia y por lo tanto una nueva religión. ¿De qué otra forma podrían explicarse las misas hawaianas, las misas con bailables, misas de payasos? Y para los católicos que creen que no ocurre nada en sus parroquias consideren estas cosas. Aunque los cambios sean mínimos, ¡que no lo son!, no son cosas como la arquitectura o la música la esencia del problema, sin el que los propios sacramentos hayan sido modificados y considerados como aspectos pasajeros, cambios menos obvios pero universalmente más peligrosos.

No es solamente nostalgia por lo antiguo o por una Misa en latín, la que deseamos sino se trata de volver al catolicismo tradicional, a la fe de siempre.

Para aquellos que tiene dudas de volver a la Misa Antigua, porque creen que les tacharían de desobedientes, no necesitan más que leer la Bula Quo Primo Tempore, en la que San Pío V decreto la perpetuidad del Misal Romano Tridentino. Más aun en 1995 el Cardenal Stickler declaró, de que ni tan siquiera el Papa puede prohibir la Misa, que no solo ha sido utilizada por siglos sino que ha sido la fuente de la santificación para miles de millones de fieles, mártires y santos de todas las épocas y tiempos. Gracias al cielo, Summorum Pontificum ha venido a declarar por boca del propio Papa estas verdades.

El Papa San Félix III dejó escrito: “No oponerse al error es aprobarlo, no defender la verdad es suprimirla, no confrontar a los diabólicos pudiendo hacerlo es tan pecaminoso como alentarlos.”

Luego no solo podemos regresar a la Fe y a las prácticas tradicionales de la Iglesia de siempre, sino que estamos obligados en conciencia y verdad a hacerlo. Afortunadamente hay un camino a la restauración.

**In spirit of Chartres, Committe Inc.**



**Pluriarte** es una pequeña empresa familiar, versátil, capaz de adaptarse a las exigencias de nuestros clientes. Para nosotros, como decía Su Santidad Benedicto XVI, la belleza en la Liturgia es la forma visible de la Esperanza. Para ello trabajamos bajo pedido, de manera artesanal, con materiales nobles y esmerada realización a un precio muy competitivo.

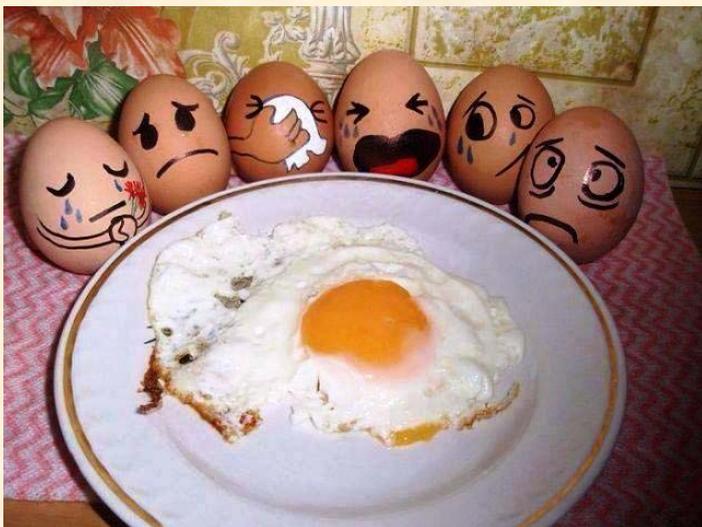
Con la ilusión de hacer este apostolado litúrgico, estamos orgullosos de poder decir que nuestros productos están en diferentes destinos de África, América, Asia, Europa e incluso Oceanía. Si está interesado en alguno de nuestros productos o no encuentra lo que busca en nuestro pequeño muestrario no dude en ponerse en contacto con nosotros.



**-PluriArte -**  
**Relaciones Institucionales.**  
**Sr. Eliseu García-Toledo Neto.**  
**Madrid - España**  
**Móvil: 00 (34) 630471246**  
**E-Mail: [eliseu.gt@gmail.com](mailto:eliseu.gt@gmail.com)**



**Humor... para reír. ¡Un santo triste, es un triste santo!**



# LA ORACION.

*Del libro: "Silencio sobre lo esencial" de Jean Guittou.*

Los padres del Concilio reflexionaron, primero, sobre la "ley de la oración", la liturgia: LEX ORANDI.

Todos sabemos, tanto los marxistas como los cristianos, que nuestros actos son pensamientos implícitos. Es así como la "ley de la oración" contiene ya la ley de la creencia"; LEX CREDENDI. Los símbolos los gestos y las palabras son una liturgia profana.

Ya han pasado veinte años desde la admirable Constitución sobre la Sagrada Liturgia, que comienza así: "Puesto que el Concilio se propone aumentar la fe, adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones sujetas al cambio, favorecer lo que puede contribuir a la unión de los que creen en Cristo, robustecer todo lo que conduce a todos los hombres al seno de la Iglesia, estima que le corresponde de modo especial velar por la restauración y el desarrollo de la liturgia por la cual (especialmente en el divino sacrificio de la Eucaristía) se ejerce la obra de nuestra redención, contribuye en el más alto grado a que los fieles expresen y manifiesten a los demás el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia."

En 1963, en una intersección del Concilio, Pablo VI me había rogado que expusiera mediante un escrito cómo se presentaba a los ojos de un filósofo laico el problema, constante en la historia litúrgica, de una "reforma de la oración". La idea que me había inspirado, la había sacado yo de Newman: a través de los siglos, la Iglesia modifica a veces las formas y los usos, para presentar una identidad profunda. Nihil innoventur, nisi quod traditum est. Ahora bien, en el plano del culto divino, la dificultad es conciliar, superando las dos exigencias, aparentemente contrarias.

"La primera de estas exigencias, decía yo, es salvar el carácter sacral y místico del culto: lo que se puede llamar lo NUMINOSO (del término latino numen). Pero no se puede menospreciar lo que debemos llamar lo LUMINOSO (lumen)"

En el primer caso, la lengua latina no es un obstáculo: mediante su música, su densidad, su poesía, preserva el carácter sagrado del culto, incluso cuando no es distintamente comprendida; es entre las naciones un signo de la unidad de la fe. Pero, de cara a la catequesis y en especial en las Iglesias silenciosas y amordazadas, allí donde la liturgia es el único medio de enseñar al pueblo, el uso de una lengua desconocida debe ser desechado, dado que no se puede ser iluminado por la oscuridad, aun cuando la oscuridad sea sagrada. Las dos tendencias deben encontrar un equilibrio. La liturgia será de algún modo el punto culminante (culmen) de donde brota la vida de la Iglesia.

Dos mil doscientos Padres se han puesto de acuerdo en unir esas dos vías, en solicitar un esfuerzo de cara a establecer, bajo el control de los episcopados, una liturgia fundada sobre el Sacramento y sobre la Palabra, que sea más inteligible, más formadora, más vital, no rebajando la liturgia a una manifestación teatral o mágica, sino por el contrario, elevándola hasta el misterio de la vida divina comunicada, de la Encarnación redentora, que el sacrificio de la Misa aplica y continúa." (1)

Releyendo este texto 20 años después, examino el alcance y la posteridad de las modificaciones introducidas en el culto por la liturgia post-conciliar.

Según la apariencia y a los ojos del pueblo de nuestras parroquias, los cambios son considerables. Como sucede en todas las



"revoluciones", estos cambios afectan primero al lenguaje. Ahora ya no osamos hablar a lo que desde hace siglos se llamaba el "sacrificio de la Misa". Los términos más consagrados por el uso han sido súbitamente reemplazados. Así no se hablara más del altar, sino que se hablara de mesa; ya no se hablara de cáliz, sino de copa; ya no se hablara de hostia, sino de pan. Sobre todo ya no se hablara de sacrificio sino de compartir. Ahora bien, una ley no escrita y que nadie puede abolir (ley reconocida por los marxistas, tanto como por los cristianos) quiere que todo lo que es acción, gesto, rito y vocablo contenga un pensamiento implícito: la ley de la oración es la ley de la fe.

He consagrado una parte de mi vida al acercamiento de los cristianos. Durante el Concilio y desde el punto de vista ecuménico, me alegraron ciertos cambios litúrgicos: Todo lo que se acerca a las confesiones separadas prepara a la reconciliación. Pero la reflexión, la experiencia y la historia, me han persuadido que las "reconciliaciones", incluso tras los "Concilios" son inciertas cuando se llevan a cabo en un clima de ambigüedad. Para preparar un entendimiento (entente) auténtico, es importante no poner (las diferencias fundamentales). **Cuando se hace pasar lo esencial bajo un velo de silencio, se paga caro.**



Las transformaciones de la liturgia se han llevado a cabo demasiado rápidamente. Permítaseme, citar la opinión de un observador grave, extraño al catolicismo, André Chevillon (que era sobrino de Taine) Hablábamos de la reforma litúrgica. Con la gran calma que caracteriza a los prudentes, me hizo esta observación: "Las mutaciones profundas en el plano biológico o histórico se han producido de un modo imperceptible y mediante una serie de cambios mínimos. Vd. es joven, pero algún día se dará cuenta que este nuevo modo que tienen los católicos de celebrar su misa tendrá consecuencias importantes. Pronto el catolicismo difícilmente se distinguirá del protestantismo."

Respondí a Chevillon; "La Eucaristía Católica tiene dos caracteres que parecen oponerse, pero que se completan en una verdadera estructura. La Eucaristía es, en primer lugar, un sacrificio, que reitera el sacrificio de Jesucristo. La Eucaristía es también un sacramento, y en el se propone a los fieles reunidos en una comida mística los frutos de este sacrificio. Si quisiera traducir todo eso a mi lenguaje, diría que la Eucaristía es numinosamente un sacrificio y luminosamente un sacramento. Ahora bien, la liturgia conciliar nunca ha querido restringir la parte del sacrificio. Ha ilustrado más el sacramento. Pero, en la estructura, permanece que el sacramento es consecuencia del sacrificio, que la Luz brota del Misterio. La liturgia del concilio otorga un espacio de mayor luz. La Palabra de Dios se expone de un modo inteligente, más bíblico."

Pero, reflexionando más, al recoger las experiencias de unos y de otros, planteándome los problemas ecuménicos, me he preguntado en ocasiones si la demasiada rápida aplicación de la reforma no corría el riesgo de alterar un elemento esencial, que es la estructura de la Eucaristía. Llamo estructura al orden, a la jerarquía, a la proporción de las partes. No pongo en el mismo nivel y en el mismo plano la liturgia de la Palabra y la liturgia del Sacrificio. Entre estos dos aspectos fundamentales, el segundo es a mi juicio más esencial. El primero anuncia al segundo. El luminoso introduce al numinoso. Y en el numinoso sólo se oculta y se manifiesta la esencia, que es el misterio de la fe, el MYSTERIUM FIDEI.

Permítame el lector confesar mis impresiones y mis pensamientos respecto a la nueva liturgia. Ello exige realizar un esfuerzo penoso debido a la magnitud de la dificultad de ser sincero en estos planos íntimos. Puedo movilizar mi atención con facilidad, pero si deseo mantenerla mucho tiempo, se cansa bastante pronto. ¡Cómo gozo al oír en lengua vernácula, haciéndose accesibles a todos, esos textos sagrados que yo había conocido por privilegio en latín o en griego, a veces en hebreo; al comprenderlos mediante los comentarios de un sacerdote instruido en la exégesis, y que pone al alcance de todos lo que era patrimonio de los especialistas! Me hace feliz el que toda la historia de la salvación sea recogida en una corta duración, gracias a las lecturas del Antiguo y del Nuevo Testamento, que preceden al Evangelio, que lo iluminan, del mismo modo que él los ilumina a la vez. La "oración universal" me trae a la actualidad en que la eternidad se refleja y se encarna en el momento presente de la historia, pues "Cristo es ayer, hoy y siempre."

Pero miro el lento, el inexorable reloj. Mi máquina nerviosa esta cansada. Sacerdote y fieles se apresuran.

La Palabra ha ocupado la mejor parte del tiempo. Y he aquí venir el instante sublime, la Hora plena del misterio para siempre, en la que el Acontecimiento singular, "cumplido una vez por todas", se reproduce misteriosamente para la fe. Es tan diferente de un símbolo o de un memorial. O wonderful solemnity decía Newman: ! Oh, solemnidad plena de asombrosa maravilla! Dice San Pablo que la Eucaristía "anuncia la muerte del señor hasta que vuelva." Con razón retoma la nueva liturgia estas extrañas palabras, que parecen telescopiar el pasado y el futuro menospreciando el presente. Sin embargo, está claro que para san Pablo, lo que ha sido, lo que debe volver, no es lo esencial. Lo Eterno es aquello que, en este lugar, en este momento (numinosamente, diría yo) es.

Este problema de estructura, es decir, de equilibrio y de proporción, sería desdeñable a mi juicio (y aun más, el malestar del cansancio) Si no adivinara, bajo estos cambios litúrgicos, una dificultad que está en el centro del dialogo, con mis hermanos de la Reforma

Católicos y protestantes admiten que la Santa Cena se divide en dos partes, una de las cuales esta ocupada por la palabra y la otra por el rito de consagración y de comunión. La diferencia entre las confesiones cristianas consiste en lo que yo llamo la estructura, esto es, en disimetría de las dos partes. Nadie ignora que los teólogos reformados hicieron prevalecer la Palabra, y que los católicos, concediendo su parte a la Palabra, no la tienen por esencial. Así, en la Víspera de una batalla, o en los campos de exterminio, el sacerdote rompe el pan, sin ninguna palabra previa.

De esta suerte, la estructura de la Eucaristía no es la misma en Lutero que entre los católicos. Y hasta con leer a Kart Barth, para convencerse de la diferencia entre las dos confesiones. Me complace ver disminuir las diferencias de nuestros puntos de vista: pero tengo miedo de que, en la practica parezcamos haber cedido en aquello que, para el Católico, sigue siendo esencial.

Quiero presentar, otros deseos, que ponen sobre el tapete un problema sobre el que se extiende el silencio. Si la antigua liturgia insistía en el sacrificio consumado sobre el altar por un sacerdote al que no se le veía el rostro; sin la nueva liturgia insiste sobre el sacramento y sobre el compartir (estando así más cerca de la Cena); si los fieles pueden ver el rostro del sacerdote vuelto hacia ellos; sino hay incompatibilidad entre ambos usos ni progresos del uno sobre el otro sino, al contrario complemento y armonía, ¿por qué no es posible permitir ambos ritos, y sobre todo mantenerlos en el periodo de transición? Y por ello una razón profunda que afecta la fe del pueblo.

De modo inevitable, al pueblo que abre los ojos en nuestras viejas iglesias que ve yuxtapuestos el antiguo altar y la mesa de la liturgia nueva, le parece que el cambio es una corrección. Quien dice progreso dice devaluación: el vapor ha reemplazado al caballo, la electricidad ha reemplazado al petróleo, y, mañana, el átomo va a reemplazar a la electricidad. ¿Cómo hacer comprender al pueblo, que contempla en silencio ese magnifico altar abandonado, que la fe en el sacrificio no es una etapa ya superada, una costumbre ya periclitada?



Consideremos la liturgia de la muerte.

Era justo abolir la alianza de lo pomposo y de lo fúnebre, las cortinas negras, las calaveras, las tibias cruzadas. Pero nuestros contemporáneos (al menos en Occidente) han desacralizado la muerte. "Todo iremos al paraíso" han cantado.

Callando sobre el Juicio, se corre el riesgo de arrebatar a la existencia ese aspecto patético y sublime, que consiste en ser un drama temporal, cuya apuesta es la eternidad.

Y, por vía de consecuencia, arrebatar a nuestra muerte su esplendor mudo, su majestad. Ha hecho bien el Concilio poniendo que el rito de los funerales exprese de modo más manifiesto el "carácter pascual de la muerte cristiana." Con razón se ha renunciado a las carabelas, al "tártaro", a "la sibila", "al catafalco", ¿Se ha encontrado el justo equilibrio entre la solemnidad y la vulgaridad entre el estupor y el triunfo?

Deseo que se devuelva a los funerales su esplendor grave. En esta hora en la que oramos ante su ataúd, el nuevo muerto, que se ha vuelto un recién nacido (liberado del espacio y del tiempo, reducido a su solo esencia), comparece ante el Juez para rendir cuentas .... La antigua liturgia asociaba los dos aspectos de justicia y de misericordia, haciendo prevalecer la misericordia sobre la justicia. "Tu me buscabas; te has sentado, lleno de cansancio... ¡Que tanto trabajo no sea en vano!" Deseo que la nueva liturgia no seda a la moda que nos empuja a hacer morir a la muerte. Estoy convencido que mi sensibilidad. Concuerda con la del pueblo, en el sentido, que Michelet. El pueblo es la fuente de toda nobleza. Nuestro pueblo es un pueblo cristiano. Este viejo país no puede despojarse en un día de su modo íntimo de orar de sentir y de sufrir. Cuántas veces desde hace veinte años, he oído al hombre del pueblo decirme en confidencia: "Esto es no es aquello que creía mi padre. Voy abandonar la Iglesia de puntillas."

Y es que no somos inteligencias puras. Tenemos raíces, vísceras, recuerdos de infancia, viejos y lentos hábitos, convertidos en una segunda naturaleza. Lo que llamamos pasado no está rebasado: la esencia del pasado está completamente presente en Dios! San Agustín, san Juan de la Cruz, Newman, -Proust- me han hecho comprender que la memoria es la profundidad del presente; que anuncia, en una mezcla misteriosa, a la vez el porvenir y la eternidad. Para ser duradera, una reforma de la oración debe encarnarse en uno hábitos. Y eso no puede hacerse por decreto.

Permítaseme, decir lo que siento en torno a un doloroso "asunto" que en Francia, ha retrasado y estorbado la aplicación de la reforma Conciliar. El trama está todavía envuelto de silencio. Yo he estado contra mi voluntad, mezclado en él.

Pablo VI me había dicho que mío deber era, cito, "ir a Ecône, en mi propio nombre y hablar allí según mi conciencia": pues esta secesión era cito aun, "la llaga de su pontificado". Mas tarde el Juez laico, me pidió que fuera "mediador" en el conflicto San Nicolás de Chardonet. Este modo, y contra mi voluntad he tenido dos veces el deber de reflexionar sobre este problema. He encontrado dos aspectos, uno que es una "peripezia" de la que habla en público; otro que toca a la unidad de la Iglesia, a su "credibilidad".

Todo fiel tiene un deber de obediencia a la autoridad de los sucesores de los apóstoles. Como decía Bossuet en un famoso sermón sobre la unidad de la Iglesia, Pablo, por muy grande que fuese, se sometió a Pedro "a fin de dar la norma a los siglos futuros". Los que son indóciles hacen daño a la Iglesia con su crítica, y se exponen a ser separados. Pero como el Concilio a puesto de manifiesto, en la separaciones, los daños no pueden ser colocados en un solo lado. Ahora bien aun en nuestros días, los fieles ligados a la llamada "Misa de San Pio V" son tratados como espíritus retrasados, como niños o "viejos" a los que por mansedumbre, se hace una concesión.

En el siglo XXI,

que se aproxima a grandes pasos y que va a juzgarnos ¿cómo haremos comprender a los observadores ecuanímenes, que la forma de la Misa que, desde la Edad Media, había durado tantos años, la Misa que todos los obispos del Concilio habían celebrado, la Misa que el Concilio no había abolido, la Misa de tantos siglos, la Mis de tantos espirituales y santos ( La Misa de Pascal, la Misa del Cura Ars, o del P. Foucauld ), la Misa de tantos de mis muertos se había vuelto súbitamente sospechosa! No hablo en nombre de la Fe, sino de la equidad, del respeto a las conciencias, del respeto a los plazos. En esta mutación de los ritos ¿han sido "consultados" los laicos, en el pueblo o en las elites? Y, mientras que la Liturgia Antigua, parecía rechazada, ¡cuántas ceremonias anormales! ¿No hay en estas materias tan graves para la piedad, la oración, las fuentes de la fe, dos medidas y dos pesos diferentes: la incompreensión para la continuidad y la indulgencia para los cambios?

A mi modo de ver, el problema de la verdad, estaba substancialmente presente en estas disputas sobre los ritos. Y siempre envuelto por el silencio.

Pero deseo presentar una inquietud más personal, porque afecta al problema ecuménico, en un punto esencial. Se trata de la lealtad católica.

¿Cómo puedo hacer comprender a mis hermanos separados que nuestra Iglesia Romana sea tan acogedora respecto a ellos viéndola tan dura para cierto fieles? ¿Cómo no temerían mis hermanos separados que, cuando estuvieran reunidos en la Iglesia Romana, ésta no manifestara otro rostro? ¿Cómo dejarían de pensar que la que les llama en nombre de la caridad ecuménica posiblemente les corregirá mañana en nombre de la verdad católica romana? Es difícil abrir los brazos, a los de fuera y cerrarlos a los de dentro, acoger al hermano separado y castigar al hijo indócil. Existe una lealtad, una lógica del amor. Ahora bien, el ecumenismo es por excelencia una obra de amor. Y el amor no puede tener dos caras, es indivisible, como la luz. Conflictos análogos a este no han sido raros en la historia de la Iglesia galicana. Fueron apaciguados por la autoridad del Papado, que restableció lo que se llamaba en tiempos del Jansenismo "la paz de la Iglesia". Cerremos aquí este paréntesis.

Enfrentémonos de nuevo al porvenir del Concilio y saquemos a la luz lo que ha menudo se pasa so capa de silencio y siempre como -"subentendido"- : que el Concilio obliga a una "conversión". Un cierto número de cristianos habría podido creer que este Concilio iba a dispensarnos del esfuerzo, pero no ha sido un gran Concilio, mas que porque nos fuerza a echar más adentro en alta mar. Antiguamente los tiempos del ayuno estaban fijados: en adelante, habrá que elegir los lapsos. Antiguamente, los niños recitaban las respuestas del catecismo. Ahora, el niño debe comprender lo que recita. Antiguamente se obedecía a la autoridad sin preguntar los motivos. Ahora habrá que informarse, y lustrar nuestra conciencia. Antes la religión era a menudo una costumbre. Ahora debe convertirse cada vez más en una luz.

Ahora bien, no hay método para hacer fácilmente las cosas difíciles. Los fieles no podrán pasar del estado de niñez al de adultos sin trabajo, sin esfuerzo y sin lagrimas.

La belleza es el anuncio de la verdad, al mismo tiempo que su explosión, su esplendor. El Concilio, no ha deseado que se reduzca en la liturgia la parte de la belleza. Bien al contrario, a querido que el pueblo participe en ella como en los tiempos de las catedrales. Y la reforma de la Liturgia fracasaría si disminuyera la parte del misterio en que termina toda luz.



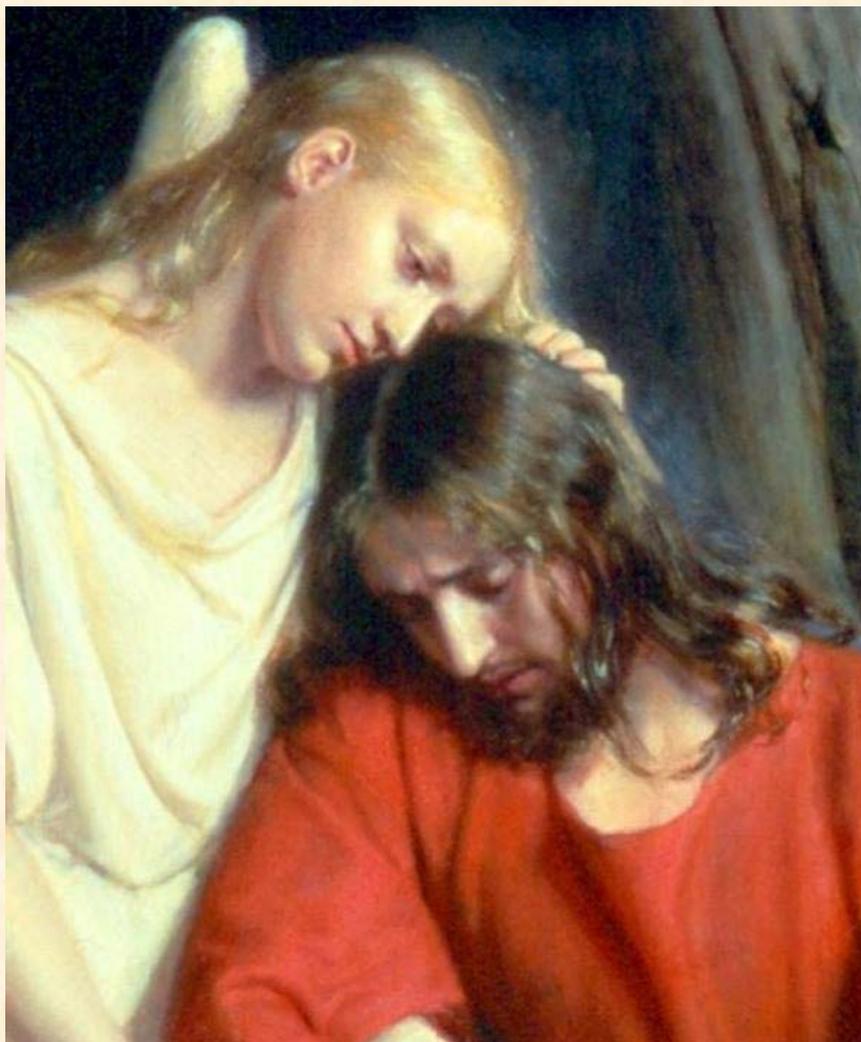
## **LA COMPASION PERFECTA HACE FLEXIBLE EL CORAZON**

Quiero tan sólo que pongas en tu corazón aquella estimación del dolor que nace de la convicción de su utilidad en la vida, pretendo que lo conviertas en tu auxiliar y que no veas en él un hurraño enemigo, quiero que no seas su esclavo, antes bien, que, superior a él, le otorgues el cariño que se da siempre a lo por nosotros deseado

No es pequeño el beneficio que te habrá de producir el sufrimiento abrazado con tal efusión, En los tiempos de próspera fortuna nos forjamos multitud de ilusiones. Súbenos los humos a la cabeza, y el orgullo, haciendo presa en nuestra alma, nos conduce a la invención de mil castillos en el aire, contentos con nuestra suerte, intentamos atar al carro de nuestra voluntad las ajenas, y acaso nos parezca muy natural pisotear derechos u dignidades de nuestros semejantes. No es pequeñas misericordias del Señor, en tales ocasiones de ensoberbecimiento y ceguera, abrimos los ojos con padecimientos que nos convencen de que los bienes todos son pasajeros, nuestra conciencia, atormentada por aquel choque inesperado de la desgracia, busca en los reconditeces de su intimidad los obstáculos que se oponían al libre seguimiento de la doctrina cristiana, y encuentra la oculta vanidad, la secreta soberbia, la disimulada crueldad que se disponía abusar de nuestros prójimos y de nuestra propia dignidad.

El corazón me dirás, queda, sin embargo, destrozado con la pena que le sobrevino, y yo no quiero aniquilarlo. Error profundo, el corazón no queda en manera alguna deshecho por las penas ni por las desgracias, muy al contrario. No fue su ímpetu ni su valor intrínseco, como motor humano, lo que resultó barrido en nuestra persona, sino más bien los obstáculos y asperezas que se oponían a su sano desenvolvimiento, el corazón ha quedado más bien domado, y libre, al mismo tiempo, de las durezas que tanta tenacidad ofrecían frente a otros recursos que emprendiste contra ellas. En el dolor, tras la tristeza cristiana y serenamente soportada, queda el corazón más maleable y flexible para sentirse impulsado a cualquier acción buena, se dispone más fácilmente para la indulgencia y se hace más asequible a la simpatía.

Es posible que nuestras penas lleguen a tal extremo que se traduzcan en nuestro llanto, es posible que, al perder para siempre la presencia terrenal de algún ser querido, sintamos agarrotarse nuestra garganta y despedazarse nuestro pecho entre sollozos. Yo te diré: hombre que se encuentra con los ojos



humedecidos por las lágrimas, es hombre que se halla muy cercano para que la gracia opere en él sus mayores efectos, hombre cuyo llanto le asemeja a los niños, encuéntrese muy cercano del Corazón de Cristo. No sé si será acaso porque vinimos a este mundo llorando, o por qué otra razón, es lo cierto que las lágrimas nos trasladan a aquella edad primitiva. Si puedo afirmarte con la Historia en la mano, que todos los grandes bienhechores de la Humanidad, los hombres-cumbres de su Historia, han sido propicios a las lágrimas, y, en cambio sus azotes y sus abortos fueron más secos de corazón que la yesca. Es el llanto como agua divina destinada por Dios a amasar en nuestro corazón la figura que mejor ha de imitar a Jesucristo, es el mejor aguafuerte para que los ideales cristianos adquieran relieve en un alma.

Observa en la sociedad en que vives cuántos son los que, inconscientes y despiadados no saben sentirse conmovidos ante ninguna miseria, quien nunca saboreó al amargor de las lágrimas carece del sentido de la recta compasión, oirá hablar de reivindicaciones e irredentismos sin que se le ocurra que bajo esas palabras, más que teorías de ilusos, se encuentra latente un sentimiento poderoso de venganza, mal alimentado continuamente con el imprudente boato de los endurecidos de corazón, de los advenedizos mal educados. Contempla, en cambio, las innegables habilidades y astucias de la caridad nacidas al calor de un ambiente de sufrimiento resignado y digno, considera la multitud de establecimientos fundados para mitigar el dolor por quienes

antes lo supieron soportar valerosamente. Y atiende, sobre todo, al retorno que una y otra conducta- la del despiadado y la del compasivo- logran de sus semejantes. ¿Que verá aquél brillar en los ojos del indigente o del desgraciado al que rechazó despóticamente? ¿No advertirá fulgurar el odio, disimulando una amenaza para plazo acaso cercano? ¿No sentirá herida su soberbia por el desprecio de los humildes, que se el azote y baldón más cruel en el pecho de un tirano? En cambio, si a imitación de tantos seguidores de las doctrina de Cristo, tratas de reproducir la conducta de tus antepasados siguiendo los impulsos de tu corazón, y derramas el bien en tu alrededor, y enjuagas cuantas lágrimas veas quemar las mejillas de tu prójimo, si te adelantas a evitar la calamidad que amenaza destruirte, sentirás en el fondo de tu alma la dulzura del eco de "un Dios se lo pague", y la bendición que cae sobre tus asuntos a consecuencia de los menesterosos socorridos, y el benéfico calor que irradiaba una lágrima de reconocimiento. Más temo a las lágrimas de una pobre mujer decía el Gran Rey San Fernando, que a un tanto sabía por experiencia repetida los frutos de prosperidad que suelen acarrear sobre la cabeza de los poderosos las bendiciones de los amigos de Jesús: los pobres.

**Sergio García Lucas**

## **Así va la Primavera de la Iglesia. ¿Quedará algo más por ver?**

Los fieles que presencian el "espectáculo" mostrado en el video de abajo, acaecido en la catedral de San Pedro, de Osnabrück, Alemania, ¿estarán en sus cabales? ¿cómo es posible que un grupo de católicos permanezca impassible frente a tanta ignominia? Nos dirán que es el obispo el que les ofrece el convite. Pero, igualmente, ¿no tenían a mano algún atado de ramas secas y un poco de leña junto a una buena cuerda, para devolverle gentilmente la invitación a SE Mons. Dr. Franz-Josef Hermann Bode, ordinario del lugar y, por lo que se ve, pornógrafo consumado?



En el video se ve al obispo presentando la ceremonia. Luego ante los periodistas hace una referencia a los desnudos que Miguel Ángel pintó en la Sixtina. Esta profanación aconteció el año 2013 en Abril, pero acaba de pasar a la red. Así va la Primavera de la Iglesia post conciliar, aunque algunos digan, irresponsablemente, que nunca hemos estado mejor que ahora. No cabe duda de las profanaciones que se están haciendo en las iglesias europeas. Está a la vista. Lo sacro repugna a los modernistas, amadores de "novedades" y ocurrencias litúrgicas de las que luego responsabilizan al Espíritu Santo. Es bien sabido que Dios no está en el desorden. También ahora sabemos bien que tales señores preferen una "iglesia accidentada" (eufemismo de corrompida) a una Iglesia "encerrada" intentando ser Santa (Santo significa separado, apartado de lo mundano, como dejó magníficamente explicado San Luis María Grignon de Montfort en su obra "Carta a los amigos de la Cruz"

Publicamos este video, porque se ha llegado a un punto en donde callar es ser directamente un pecado. Preferimos decir las cosas como son para abrir los ojos a los pocos pastores y laicos que quedan !!! No podemos ser tibios!!! Somos los apóstoles de Nuestro Señor y él está con nosotros no podemos abandonarlo por culpa de un clero y una laicado tibio y pecho frío. Reparemos estos horrores.

<http://www.pagina-catolica.blogspot.com.ar/2014/06/asi-va-la-primavera-de-la-iglesia.html>



# CÓMO RECHAZAR LAS DOCTRINAS PROTESTANTES

Las doctrinas fundamentales protestantes o, de las llamadas "denominaciones cristianas", se contradicen demostrando el error en el que caen. Muchos protestantes hablan de que la Biblia como el único fundamento de la revelación pero, lo que no saben o no ven, es que aquella Biblia en la que se fundan, es la misma que canonizó la Iglesia católica apostólica romana, por tradición apostólica, en el Siglo IV; luego, cuando hablan de Biblia, hablan de la Biblia canonizada por la Iglesia católica. En la misma Biblia no se encuentra una lista de todos los libros inspirados; luego, ¿cómo saben que la serie de libros que contiene la Biblia son los correctos?

Muchas son sus contradicciones, las cuales, iremos demostrando en éste pequeño artículo que publicamos a continuación.

- a)- Cuando una doctrina está contra la razón, es necesariamente falsa y no fue revelada por Dios.
- b)- Ahora bien, el protestantismo es contrario a la razón... pues sus principios son falsos.
- c)- Luego, el protestantismo es falso y no fue revelado por Dios.

Debemos probar la proposición b): Enunciado de los dos principios fundamentales del protestantismo:

- 1º) La Biblia, y sólo Ella, es la única fuente de revelación.
- 2º) Cada uno ha de interpretar la Biblia por sí mismo... (libre examen).

## **Refutación del primer principio:**

**Argumento I:** Los protestantes no pueden probar que la Biblia sea la palabra de Dios.

Los protestantes, para conocer las verdades de fe, admiten sólo la Biblia, y ésta en cuanto es Palabra de Dios.

Ahora bien, que la Biblia sea Palabra de Dios es una verdad de fe. Luego, que la Biblia es Palabra de Dios debe ser probado por la Biblia, en cuanto es Palabra de Dios... Esto es caer en un círculo vicioso... ¡y no probar nada!

**Argumento II:** El principio fundamental del protestantismo es contradictorio.

No está en la Biblia que ella sea la única regla de fe.

Ahora bien, según los protestantes, no se ha de creer lo que no está en la Biblia.

Luego, no se ha de creer que la Biblia sea la única norma de fe.

**Argumento III:** La historia enseña que es falso el primer principio protestante.

La Biblia no era norma de fe de los cristianos que vivieron antes de que se escribiese la primera página del Nuevo Testamento y se terminase de escribir la última.

La Biblia no era norma de para todos los cristianos que vivieron antes de que se juntasen en un solo libro todos los libros inspirados (lo cual sucedió hacia el siglo IV).

**Argumento IV:** Jesucristo puso como norma de fe la predicación. La norma de fe de los primeros cristianos era la predicación de los Apóstoles, y no la Biblia (Mt. 28:18; Mc. 16:15; Lc. 10:16; Jn. 20:21).

Y en la Biblia no se ha escrito todo: Jn. 21:25; II Jn. 12; III Jn. 13.

**Argumento V:** La Biblia sola no basta. La Biblia habla también de la Tradición: II Tes. 2:15; II Tim. 1:13; II Tim. 2:2; I Cor. 15:1-2. Para creer en la Biblia hace falta otra norma de fe que nos diga cuáles son los libros inspirados.

## **Refutación del segundo principio:**

**Argumento I:** El primer principio protestante contradice el segundo.

La Biblia no dice en ninguna parte que cada uno tiene derecho a interpretarla.



Los protestantes dicen que se tiene que rechazar cuanto no contiene la Biblia.

Luego, los protestantes tienen que rechazar que cada uno tiene derecho a interpretar la Biblia.

**Argumento II:** Es falso el principio, pues la Sagrada Escritura no es fácil de entender.

Según ellos, la Biblia es fácil de entender... pero no es así: Hechos, 8:26-40; Lc. 24:25-27, 32, 44-46; II Pedro 3: 15-17.

Los Apóstoles no siempre entendieron la Sagrada Escritura. Los maestros de la Ley no entendieron la Sagrada Escritura (I Cor. 2:8). San Pablo no la entendía cuando perseguía a los cristianos. No la entienden hasta el día de hoy los judíos que aún esperan al Mesías (II Cor. 3:12-16).

**Argumento III:** El segundo principio se opone al primero. Como no hay dos personas que interpreten igual la Biblia, hay tantas interpretaciones como individuos.

Con el principio del libre examen, la norma de fe no es lo que dice la Biblia, sino lo que se interpreta al leer.

Luego, hay tantas normas de fe como individuos.

**Argumento IV:** El segundo principio conduce al error... luego, es falso.

Doctrinas contrariamente opuestas no pueden ser verdaderas.

El segundo principio hace que uno interprete la Biblia de un modo, y otro de otro, aunque sea contrariamente opuesto al primero. Luego, el segundo principio hace que las interpretaciones no sean verdaderas. Ahora bien, lo que no lleva a la verdad, lleva al error.

**Argumento V:** El segundo principio es absurdo y contradictorio. Con el principio del libre examen, la norma de fe cambia en cada uno a medida que cambia su interpretación.



Ahora bien, cambiar constantemente de norma de fe es absurdo y contradictorio.

**Argumento VI:** El segundo principio destruye la Biblia.

Los protestantes, con el libre examen, quitan a las palabras de la Biblia el significado que tienen en la mente de Dios, para darle el que se le ocurre al lector.

**Argumento VII:** El segundo principio va contra la Biblia.

San Pablo dice: "La Iglesia de Dios es columna y sostén de la Verdad".

Para los protestantes, la columna y sostén de la verdad es la Biblia, con su libre interpretación. Luego, los principios del protestantismo se oponen a la Biblia.

De todo esto se sigue que tanto el primero como el segundo principios del protestantismo son falsos, que era lo que debíamos probar

para demostrar que el protestantismo es falso y no ha podido ser revelado por Dios.

Es falso pues es contrario a la razón... es contrario a la razón pues sus principios son falsos.

Por lo tanto, hay que adherir con todo el corazón a la Iglesia Católica Apostólica Romana, la cual nos enseña que: "Hay que creer con fe divina y católica todas las cosas contenidas en la Palabra de Dios escrita o transmitida, propuestas por la Iglesia mediante definición solemne, o por el Magisterio ordinario universal, para ser creídas como divinamente reveladas".

Por eso creemos en la Sagrada Escritura y en la Santa Tradición, en las cuales encontramos todo lo que es necesario creer para salvarse, y creemos en el Santo Magisterio de la Santa Iglesia que custodia fielmente, transmite íntegramente e interpreta infaliblemente el Depósito de la Fe.

## Recopilación sobre imágenes de abortos

El aborto es una realidad que puede resultar dura, pero que no debemos aceptar ni permitir. Si estás preparado para verlas, hoy te traemos una recopilación en vídeo de imágenes del aborto, con varias fotografías bastante duras sobre embriones y el proceso operatorio

Antes que nada este vídeo no es recomendable para personas sensibles, las imágenes son duras y pueden herir tu sensibilidad.

<http://abortoterapeutico.com/wp-content/uploads/2012/09/Feto-abortado.jpg>



**Viene de la Pág.33**

## La verdadera crisis de la Iglesia es el antropocentrismo

*El ecumenismo es necesario para estar en contacto con nuestros hermanos separados, para amarlos. En medio del desafío del nuevo paganismo, podemos y tenemos que colaborar con no católicos serios defendiendo la verdad divina revelada y la ley natural creada por Dios.*

*Sería mejor no tener una estructura de este tipo cuando el Estado rige la vida de la Iglesia, tales como el nombramiento de los clérigos u obispos. Esta práctica de una iglesia estatal sería perjudicial para la propia Iglesia. En Inglaterra, por ejemplo, el estado gobierna la Iglesia de Inglaterra. Tal influencia estatal puede corromper la iglesia espiritual y teológicamente, entonces es mejor no ser una Iglesia de Estado.*

**Pregunta. Y las mujeres en la Iglesia. Mons. Schneider:** *Las mujeres son llamadas el sexo débil, dado que son físicamente más débiles, sin embargo, son espiritualmente fuertes y más valientes que los hombres. Es valiente para dar a luz. Por lo cual Dios le dio a la mujer un coraje que un hombre no tiene.*

*Por supuesto, ha habido muchos hombres valientes en las persecuciones. Sin embargo, Dios ama a elegir los más débiles para confundir a los poderosos. Por ejemplo, las mujeres Eucarística, del que ya os hablé en mi libro Dominus est, trabajaron en sus familias y ayudando a los sacerdotes perseguidos de una manera muy excepcional. Ellas nunca se hubieran atrevido a tocar a la sagrada Hostia con sus dedos. Ellas se niegan a leer incluso una lectura durante la misa Mi madre, por ejemplo, que todavía vive en Alemania, 82 años de edad, cuando fue por primera vez a Occidente, ella se sorprendió, escandalizado, ver a las mujeres en el presbiterio durante la Santa Misa El verdadero poder de la mujer cristiana y católica es el poder de ser el corazón de la familia, Iglesia doméstica, tener el privilegio de ser la primera que da el alimento para el cuerpo de su hijo y también para ser la primera que da el alimento a las almas de los niños, la enseñanza de la primera oración y las primeras verdades de la fe católica. La profesión más prestigiosa y hermosa de una mujer es ser madre, y sobre todo ser una madre católica.*

**Sarah Atkinson/ Catholic Herald**



## **PRINCIPALES ACUSACIONES PROTESTANTES**

Qué sostiene el evangelismo contemporáneo para atacar a la Fe Cristiana, las Sagradas Escrituras y la Iglesia

La generalidad de los escritos apologeticos se han concentrado, con particular lucidez y buena documentación, en los aspectos principales del Protestantismo. En efecto: su historia, circunstancias históricas, consecuencias religioso-políticas, doctrina de las principales sectas o subdoctrinas, etc., son la tónica principal de estos documentos que muy pronto también incluiremos en nuestro sitio. Sin embargo, la experiencia cotidiana de los fieles en el día de hoy clama por un diagrama simplificado de argumentos esgrimidos por ellos y las respuestas que fundamentalmente pueden oponerse.

Como en todo trabajo apologetico, nunca, jamás, el problema se centra en las personas que profesan estas doctrinas, sino en las ideas que dan nombre y agrupan estas denominaciones.

Este es, por lo tanto, el primer primer trabajo que ponemos a disposición de nuestros lectores. Y, bajo esta premisa, resumiremos los argumentos evangelistas, en el siguiente cuadro acusador:

Sólo tenemos un intercesor que es Jesucristo y solo su palabra nos hará libres, por lo tanto no puede haber Papas, ni Vírgenes, ni imágenes ni ídolos, sino solo Jesucristo Procediendo con el uso de la sana razón y de las mismas Sagradas Escrituras, que en verdad y auténticamente ellos aman y estudian tanto, procederemos a un análisis atento y cuidadoso de cada punto.

1) "Sólo tenemos un intercesor que es Jesucristo"

Hay dos maneras de ser mediador o intercesor.

La primera es: pagando la deuda que el ofensor tenía con el ofendido. En esto, únicamente Cristo es el Mediador porque Él murió para pagar nuestros pecados, y nadie más ha muerto por nuestros pecados. En este sentido Cristo es el único mediador.

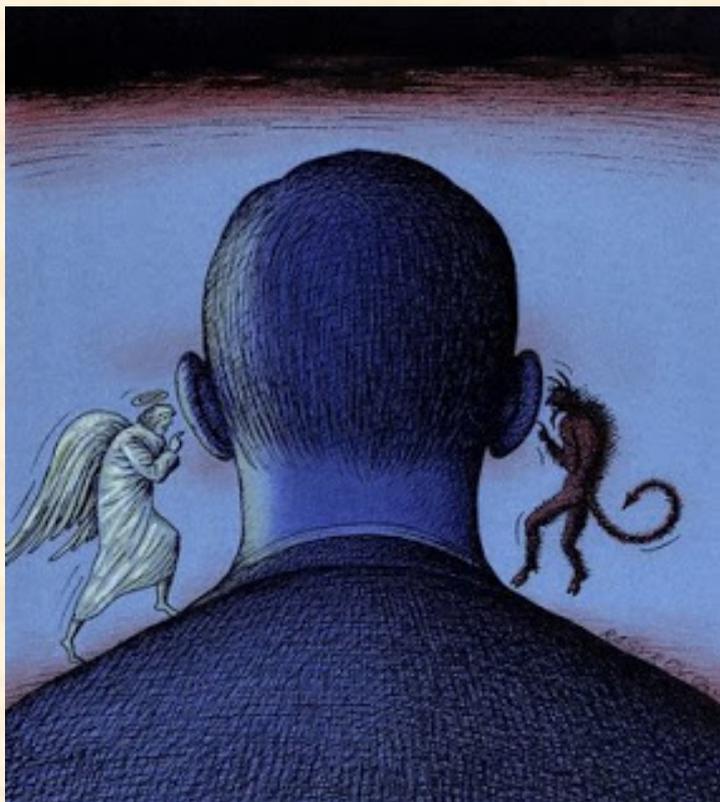
Pero hay otra manera de ser mediador: y consiste en suplicar al ofendido que perdone al ofensor, y en rogar al Todopoderoso que envíe ayudas especiales al necesitado. Y en esta segunda forma los Santos si pueden ser mediadores: rogando a Dios por nosotros, para que nos libre de nuestros males y nos conceda los favores que necesitamos.

Para ilustrar lo que decimos, pondremos dos ejemplos bíblicos:

Cuando Dios se disgustó por los cuatro hombres que le habían inventado al Patriarca Job lo que él no había hecho, les dijo: "Mi siervo Job intercederá por vosotros y Yo le atenderé su petición para no trataros duramente como os merecéis" (Job 42,8) En este caso Job aparece como mediador entre los hombres y Dios, pero no para pagar las deudas que le tenían al Señor sino para rogar en favor de ellos. Y el Señor atendió su petición y los perdonó.

Moisés dice a Dios: "Perdona las maldades de este pueblo, según la grandeza de Tu misericordia" (Números 14,19) Y Dios le responde: "Los perdono conforme a tu súplica" Aquí aparece Moisés como mediador, no pagando los pecados de los otros (que eso solamente lo pudo hacer y lo hizo Jesucristo) sino rogando en favor de ellos.

Único mediador pagando es Cristo. Pero mediadores



rogando, si pueden ser la Santísima Virgen María, los santos y lo podemos ser nosotros rogando en favor de los demás. Por eso el Congreso Internacional de Mariología reunido en Zaragoza en 1979 (con participación de muchos protestantes, católicos y ortodoxos) declaró: "Creemos que todo cristiano debe orar por los demás". Los cristianos que ya han llegado a la perfección en la eternidad, ¿por qué no podrán orar por nosotros? Y María, la más perfecta de todas las personas cristianas, ¿por qué no podrá orar por nosotros?

Por eso dice el apóstol Santiago: "Por eso orad unos por otros para que seáis salvos" (Santiago 15,16)

2) "Y solo su palabra nos hará libres"

Recordamos primero que los Santos Evangelios nos advierten que: "Muchas cosas hizo Jesús, que, si se escribiesen una por una, creo que este mundo no podría contener los libros" (Juan 21, 25) Por eso delegó en Su Iglesia, gobernada por los Apóstoles (que conocían todo lo que dijo el Señor) la tarea de ir y predicar a todas las gentes la Buena Nueva, el Evangelio, que era la noticia que Dios nos había entregado a Su Hijo para que muriendo por nosotros tuviésemos vida eterna. Por eso coincidimos en que Sólo La Verdad Nos Hará Libres, como es el lema de nuestro Sitio. La Verdad es una y miles sus consecuencias y aplicaciones. La segunda fuente de Revelación, aparte de las Sagradas Escrituras, es la Tradición, es decir, aquello que las personas más justas ante los ojos del Señor nos han enseñado, es la enseñanza vida de Dios entre los hombres. Dios mismo les ha ido revelando en el tiempo muchas cosas que hoy por hoy son verdades para la gran mayoría de cristianos en



el mundo. Un ejemplo son los libros que usted lee. El peso de 1500 años de tradición católica, el peso de Su autoridad, validó los libros que las distintas confesiones protestantes y evangelistas atesoran.

Jesucristo nos da un sólo mandamiento y es Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. En eso se basa nuestra Fe. Su palabra nos da vida y la visión más perfecta de las cosas.

### 3) "Ni Papas"

Dice Jesús, Señor Nuestro: "Bienaventurado tú, Simón Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien es te ha revelado, sino Mi Padre, que está en los cielos. Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré Yo Mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella"

Como habrá leído usted, éstos versículos han sido negados argumentando que puede dudarse de su autenticidad. Pero un estudio serio y profundo revela que nunca ha faltado en los códices y versiones antiguas. Por tanto su autenticidad crítica está sólidamente fundada y reconocida por muchas confesiones cristianas.

Sabemos por Juan 1,42 que Jesús había cambiado misteriosamente el nombre de Simón en Pedro (Kefas) cuando éste se le presentó por primera vez. El Evangelista no da explicación de este sorprendente cambio. Es en Mateo 16,18 donde se da la razón de ello. Cristo, al verlo por primera vez, le destinaba ya para ser el fundamento de Su Iglesia y ahora lo declara solemnemente. En la comunidad primitiva cristiana se le llamará Cephas, palabra aramea (Kefas), que significa "piedra", aludiendo a su misión de piedra angular de la Iglesia. En efecto, Cristo declara que el edificio de Su Iglesia (que en versículo 19 se identifica con el "Reino de los Cielos") se asentará sobre la persona de Pedro como sobre "roca" inconvencible, de tal forma que las "puertas del Infierno no prevalecerán contra Ella"; es decir, el poder del mal.

Este poder y autoridad pasó de San Pedro al próximo Papa, y así a través de los 265 pontífices ha llegado hasta nosotros. Por lo tanto, es lógico suponer que Cristo no ha querido, a la muerte de San Pedro, dejar sin una piedra angular a sus hijos. Creemos, en cambio, que desobedecer este mandato o ignorarlo es, de alguna manera, no seguir a Cristo y desconocer las Escrituras.

### 4) "Ni Vírgenes"

Jesucristo necesitó de María Santísima para que lo formara en su vientre, lo trajera al mundo, lo alimentara con sus pechos, lo cuidara en sus primeros años, lo enseñara y educara como toda madre a su hijito. Jesucristo necesitó de la Virgen María, nosotros, orgullosos, ¿vamos a decir que no necesitamos de Ella?

Los apóstoles necesitaron de la Virgen María. Ella los acompañaba y consolaba en sus reuniones después de la Pasión. La Sagrada Biblia dice que: "los apóstoles se reunían a orar con María, la Madre de Jesús" (Hechos 1,14) Y podemos estar seguros de que la honraban y consultaban como a la más buena de las madres y a la más sabia de las consejeras.

Jesús mismo le dio esa importancia. Durante 30 de sus 33 años sobre la tierra le rindió los honores que el más

obediente de los hijos puede ofrecer a la más venerada de las madres. Si Cristo le ha dado tanta honra, y si en el Cielo sigue teniendo las mismas cualidades que Él tenía en la tierra y por lo tanto sigue siendo el mejor Hijo que ha existido y como tal sigue honrando infinitamente a Su Madre Santísima, ¿por qué los seguidores de Jesús no podremos venerarla y honrarla de manera semejante a como lo hace Él?

¿Una anécdota curiosa? Hace poco un obispo protestante alemán afirmaba: "Muchos protestantes se niegan a rendirle honores a la Madre de Jesucristo, no porque no estén convencidos de que deberían hacerlo, sino sólo y únicamente porque le tienen antipatía a lo que enseñan los católicos"

Toda persona le puede pedir a Dios favores para otros, con cuánta mayor razón le podrá pedir favores para nosotros Ella que durante 33 años acompañó y ayudó con tan inmenso amor al Hijo de Dios en la tierra. Ya sabemos que en las bodas de Caná, María intercedió a favor de dos recién casados y obtuvo que Jesús hiciera Su primer milagro (San Juan 2) Ahora Ella sigue rogando a Su Hijo por nosotros y Cristo sigue haciendo milagros a favor de las personas por quienes Su Madre le ruega.

### 5) "Ni imágenes ni ídolos"

Los católicos veneramos a las imágenes y a los santos, porque se merecen un verdadero respeto. Las imágenes nos traen ideas religiosas muy provechosas. Por ejemplo al mirar la imagen de Cristo crucificado, recordamos lo mucho que Él sufrió por nosotros, y nos sentimos movidos a amarlo más, a confiar más en Él, y a portarnos de una manera digna de un discípulo suyo. Cuando vemos una imagen de las benditas almas del Purgatorio, recordamos los seres difuntos, y sentimos el deseo de orar por ellos, para que descansen de las penas que merecieron por sus pecados, según nos pide el Espíritu Santo en las Sagradas Escrituras y a semejanza de los Macabeos. Al ver una imagen de la Madre de Dios o de un santo, nos viene a la memoria que tenemos en el cielo a alguien que nos ayuda, nos defiende y nos pide que llevemos una vida más santa, etc.

Por otra parte, es común tener en casa el retrato de los padres y mirarlo con respeto. También en las plazas y en los edificios patrios hay estatuas de grandes héroes a los que se les colocan coronas de flores, y eso está bien. En los libros se publican retratos de grandes personajes para que los lectores los amen y los admiren y eso a nadie le parece mal. Y los católicos no les estamos diciendo a todas esas personas que ellos adoran imágenes porque sabemos que lo que hacen es venerar (o sea, recordar con gran respeto) a esas personas.

**Fuente: Revista Cristiandad**



Síguenos en  
Facebook



## Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

### Propiedades de la muerte.

#### Petición: Santo Temor de Dios.

#### Punto 1- La muerte es cierta.

Nadie duda de que es cierta; pero como si no lo fuese. ¡Quer pocos viven como si no hubiesen de morir!

Es de fe que hemos de morir. Esta decretado. Dice San Pablo que los hombre mueren una sola vez. Sentencia que se dio en el paraíso por el pecado de Adán. Es además razón de que hemos de morir, porque muere todo lo que vive, menos el espíritu. Muere porque se desgasta la materia, se disocia, no hay elementos que plenamente la reconstituyan y por consiguiente, ha de envejecer la vida y ha de perecer.

Es también la experiencia. Vemos con nuestros ojos que mueren los vegetales, los animales, los hombres. Todo ser vivo tiene sus límites de vida, conforme a sus naturaleza. Perece todo lo que existe menos el espíritu. La tierra envejece, los mares se consumen, el sol y las estrellas se gastan, la materia inerte se transforma incesantemente. ¡Cuánto mas los seres vivos! Todo cuanto vemos nos anuncia la muerte inevitable.. no solo los cementerios, sino las ciudades. ¿Dónde están sus fundadores, los reyes que la dominaron, los moradores y dueños de los palacios, sus héroes antiguos? No queda ni memoria de los imperios, ni de las dinastías, ni de los capitanes ni de los sabios. Muere no solo el hombre sino su recuerdo.

#### Punto 2- La muerte es única.

Es de fe. Esta decretado, dice San Pablo, que los hombres mueran una sola vez. Con ser evidente por experiencia, la Escritura ha querido considerarlo así.

Mal empleamos la vida siendo la muerte única: ¿Cómo hubiéramos vivido muriendo dos veces? La primera vida pésimamente porque quedaba otra. ¿Y la segunda? También pésimamente, por dejar la conversión hasta la muerte. ¿No pasa así con muchos? Viven mal, se ponen en peligro de muerte, se confiesan, recobran la salud y vuelven a su pecado. Somos malos de verdad.

#### Punto 3- La muerte es incierta.

Es cierta en cuanto al hecho de haber de morir. Y es incierta en cuanto a todas sus circunstancias. ¿Cuándo moriremos? ¿Dónde moriremos? ¿De qué enfermedad? ¿En gracia o en pecado? ¿Con sacramentos o sin ellos? ¿De muerte natural o violenta? ¿De muerte repentina o prevista? Nada sabemos de todo eso. Solo podremos conjeturar algunas cosas:

Primera: Moriremos como vivamos. Si vivimos habitualmente en pecado, moriremos en pecado. Si vivimos habitualmente en gracia, moriremos en gracia. Si vivimos vida santa, moriremos santamente. Esa es la ley natural justa y equitativa. Vivir bien y morir mal es rarísimo. Vivir mal y morir bien, tampoco es corriente, aunque no rara vez se muestra Dios misericordioso con los pecadores en la muerte.

Segunda. Moriremos cuando menos lo pensemos. Lo dice así el Evangelio: "A la hora que menos pensemos vendrá el Hijo del Hombre."

La muerte es como un ladrón nocturno, como un lazo con el que se coge a un pájaro, como un anzuelo que coge al pez. Son comparaciones de la Escritura. Lo vemos todos los días. Son muchos los que mueren de repente de enfermedad aguda, de accidentes imprevistos, de enfermedades crónicas, que no se creyeron



graves. Se muere sin darse cuenta, porque engañan los médicos, engañan las familias, engañan los amigos, se engaña uno a si mismo.

#### Punto 4- la muerte esta próxima.

¿Quién de los sanos lo cree? Nadie. ¿Quién de los enfermos se lo figura? Rarísimo. Próxima para los viejos, porque no pueden continuar viviendo. Próxima para los niños, porque la vida es un hilito que se quiebra de cualquier cosa. Próxima para los jóvenes, porque es un sueño, por larga que se suponga. ¿Qué son treinta, cuarenta, sesenta años? Sueños... Si viviéramos como Matusalén, mas de novecientos anos pasada la vida pensaríamos: ¡Todo paso como una sombra!

#### Punto 5- la muerte es terrible.

La cosa mas terrible entre todas las terribles Por la separación del alma del cuerpo, unidos tan estrechamente, tan naturalmente, tan largamente. Y por ser la separación tan violenta y tan duradera.

La muerte es terrible por el pasado, lleno de culpas, lleno de dólares; el porvenir, lleno de temores. Terrible por el demonio que es nuestro acusador y Dios que es nuestro juez. Terrible por la agonía, tan dolorosa y muchas veces tan larga.

**P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.**



# Los sueños de Don Bosco.

El sueño de los 9 años.

Tuve por entonces un sueño que me quedó profundamente grabado en la mente para toda la vida. En el sueño me pareció estar junto a mi casa, en un paraje bastante espacioso, donde había reunida una muchedumbre de chiquillos en pleno juego. Unos reían, otros jugaban, muchos blasfemaban. Al oír aquellas blasfemias, me metí, en medio de ellos para hacerlos callar a puñetazos e insultos. En aquel momento apareció un hombre muy respetable, de varonil aspecto, notablemente vestido. Un blanco manto le cubría de arriba abajo; pero su rostro era luminoso, tanto que no se podía fijar en él la mirada. Me llamó por mi nombre y me mandó ponerme al frente de aquellos muchachos, añadiendo estas palabras: – No con golpes, sino la mansedumbre y la caridad deberás ganarte a éstos tus amigos.

Ponte, pues, ahora mismo a enseñarles la fealdad del pecado y la hermosura de la virtud.

- ¿Quién sois vos para mandarme estos imposibles? – Precisamente porque esto te parece imposible, debes convertirlo en posible por la obediencia y la adquisición de la ciencia.

- ¿En dónde?, ¿Cómo podré adquirir la ciencia? – Yo te daré la Maestra, bajo cuya disciplina podrás llegar a ser sabio y sin la cual toda sabiduría se convierte en necesidad.

- Pero ¿quién sois vos que me habláis de este modo? – Yo soy el Hijo de aquella a quien tu madre te acostumbró a saludar tres veces al día.

- Mi madre me dice que no me junte con los que no conozco sin su permiso; decidme, por tanto, vuestro nombre.

- Mi nombre preguntásete a mi madre.

En aquel momento vi junto a él una Señora de aspecto majestuoso, vestida con un manto que resplandecía por todas partes, como si cada uno de sus puntos fuera una estrella refulgente. La cual, viéndome cada vez más desconcertado en mis preguntas y respuestas, me indicó que me acercase a ella, y tomándome bondadosamente de la mano: – “Mira” – me dijo.

Al mirar me di cuenta de que aquellos muchachos habían escapado, y vi en su lugar una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y varios otros animales.

- “He aquí tu campo, he aquí en donde debes trabajar.

Hazte humilde, fuerte y robusto, y lo que veas que ocurre en estos momentos con estos animales, lo deberás tú hacer con mis hijos”.

En aquel momento, siempre en sueños, me eché a llorar.

Pedí que se me hablase de modo que pudiera comprender, pues no alcanzaba a entender qué quería representar todo aquello. Entonces ella me puso la mano sobre la cabeza y me dijo: – A su debido tiempo todo lo comprenderás. Dicho esto, un ruido me despertó y desapareció la visión. Quedé muy aturdido. Me parecía que tenía deshechas las manos por los puñetazos que había dado y me dolía la cara por las bofetadas recibidas; y después, aquel personaje y aquella Señora de tal modo llenaron mi mente por lo dicho y oído, que ya no pude reanudar el sueño aquella noche.

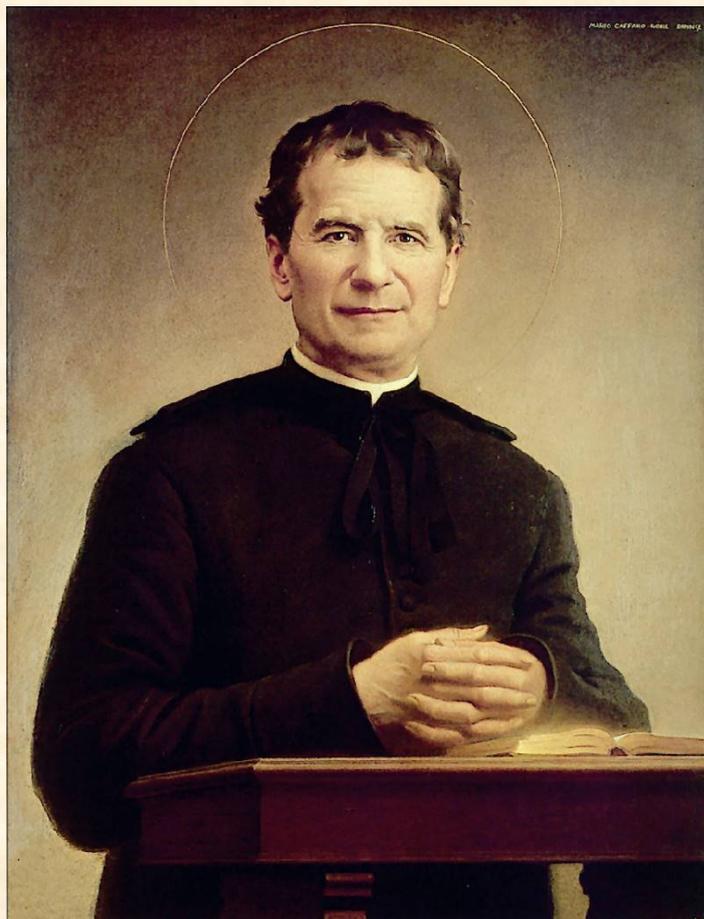
Por la mañana conté en seguida aquel sueño; primero a mis hermanos, que se echaron a reír, y luego a mi madre y a la abuela. Mi hermano José decía: – “Tú serás pastor de cabras, ovejas y otros animales”.

Mi madre: – “¡Quién sabe si un día serás sacerdote!”.

Antonio, con dureza: – “Tal vez, capitán de bandoleros”.

Pero la abuela, analfabeta del todo, con ribetes de teólogo, dio la sentencia definitiva: No hay que hacer caso a los sueños.

Yo era de la opinión de mi abuela, pero nunca pude echar en olvido aquel sueño. Lo que expondré a continuación dará explicación



de ello. Y yo no hablé más de esto, y mis parientes no le dieron la menor importancia. Pero cuando en el año 1588 fui a Roma para tratar con el Papa sobre la Congregación Salesiana, él me hizo exponerle con detalle todas las cosas que tuvieran alguna apariencia sobrenatural. Entonces conté por primera vez el sueño que tuve a los nueve años. El Papa me mandó que lo escribiera literal y detalladamente, y lo dejara para alentar a los hijos de la Congregación; ésta era precisamente la finalidad de aquel viaje.

En la vida de Don Bosco se cumplió a la perfección lo señalado en éste de sus 159 sueños proféticos. Toda su vida la empleó en transformar jóvenes difíciles como fieras, en buenos cristianos como mansos corderos. Los 47 años de su sacerdocio los dedicó por completo a educar la juventud y con la ayuda de María Auxiliadora obtuvo que Jesucristo convirtiera y volviera buenos cristianos la centenas de miles de jóvenes. Hoy tienen más de dos mil colegios en más de setenta países y educan millones de jóvenes, especialmente a las clases pobres y abandonadas. Y siguen obteniendo los mismos prodigios del primer sueño: los pecadores que son como fieras se convierten en mansos corderos, o sea en católicos convencidos y prácticos.



## **Meditaciones a San José... No. 16:** **San José pierde a Jesús y le encuentra en el templo**

*Cuando Jesús está presente, todo es dulce y nada parece difícil; cuando Jesús se aleja, todo es duro y penoso.*  
**(Imitación de Cristo, XI, 8)**

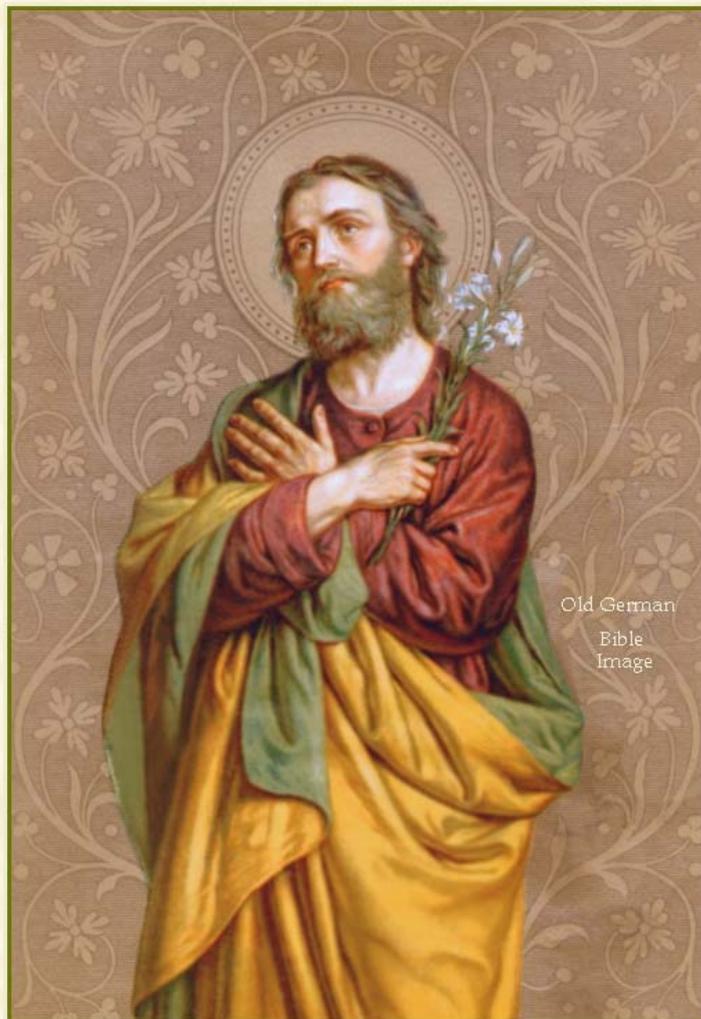
Fieles observadores de la Ley, José y María se llegaban cada año a Jerusalén a celebrar la Pascua. Cuando Jesús llegó a los doce años, sus padres le llevaron también, para obedecer a la ley que establecía que los niños llegados a esa edad debían asistir a la inmolación de la Pascua. Terminadas las fiestas, partieron; y Jesús se quedó en Jerusalén sin que se dieran cuenta. Los hombres iban juntos, separados de las mujeres, y los niños podían ir indistintamente con el padre o con la madre, por lo que ni María ni José se percataron de la desaparición de Jesús. María creyó que estuviera con José, y José pensó que María tendría consigo al Niño.

Después de un día de camino, cuando se reunían las familias para pasar la noche, ¡cuál no fue la sorpresa y el dolor de José, al ver que su amado Jesús no estaba con su Madre!. . . De inmediato recorrió todos los grupos, entró en todas las tiendas, preguntó a todos por su Hijo, sin que nadie pudiera darle la menor información. Preso de la más grande inquietud volvió a Jerusalén con María, reprochándose mil veces el poco cuidado que había tenido con el tesoro que Dios le confiara. Llegados a la ciudad, visitaron todas las plazas y todos los barrios, y a todos los que encontraban les preguntaban por Jesús: «Num quem diligit anima mea vidistis? ¿No habéis visto vosotros al amado de mi corazón?...»

En cualquier lugar se puede perder a Jesús: el ángel le perdió en el cielo; Adán y Eva en el paraíso terrenal; José, en el templo; pero esta pérdida no era culpable, ni duró mucho tiempo, y después de tres días tuvo la suerte de hallarle. Se puede perder a Dios de varias maneras, perdiendo la gracia con el pecado mortal, y así lo perdió el ángel por su soberbia, Eva por la curiosidad, Adán por la culpable condescendencia que tuvo con su mujer.

Se pierde a Jesús perdiendo las dulzuras y los consuelos de la verdadera y sólida piedad, por una demasiada libertad de los sentidos, por las disipaciones voluntarias del espíritu o por un secreto apego a las criaturas. «Si somos privados de los consuelos divinos o los sentimos muy rara vez, la culpa es nuestra —dice el piadoso autor de la Imitación—; porque no buscamos la compunción del corazón y no rechazamos enteramente las vanas consolaciones exteriores». Si las arideces son efecto de nuestra negligencia, hay que aceptarlas con espíritu de penitencia, y humillarse delante de Dios, sin dejarse abatir por eso, ni afligirse demasiado.

Finalmente, se pierde a Dios perdiendo la devoción sensible y el gusto de los consuelos celestiales, sin haber merecido tales privaciones, y así le pierden las almas generosas, a quienes Dios se oculta de vez en cuando, para poner a prueba su amor, aumentar sus méritos, hacerse buscar con mayor fervor, para darse luego con mayores dulzuras. Y es en esta forma como José perdió a Jesús: se ocultó por tres días a su padre, sin que por su culpa hubiera merecido José tal castigo.



Luego, cuando os encontréis en un estado semejante, debéis humillaros, y desde el abismo de vuestra nada elevar a Dios vuestra oración, esperando su vuelta con paciencia, sin turbaros ni inquietaros. Dios quiere esta demostración de vuestra entera dependencia, la obtiene y está satisfecho, y no tardará en volver a vosotros con sus gracias con más abundancia que antes. «Cuando creéis estar lejos de Mí —dice Jesús—, es cuando más cerca estoy de vosotros; cuando creéis que todo está perdido, las más de las veces es sólo la ocasión de adquirir un mérito mayor. Yo conozco los secretos de vuestro corazón, y sé qué es útil para vuestra salvación el que a veces os encontréis en la aridez, pues un favor continuo podría llevaros a la presunción o a una vana complacencia de vosotros mismos, imaginándoos ser lo que no sois en realidad. No debéis juzgar por el sentir presente, ni creer que os haya abandonado, cuando por un tiempo os aflijo o retiro de vosotros mis consuelos, porque este es el camino que conduce al reino de los cielos» (Imitación).



Jesús estaba presente viendo cuanto pasaba en el corazón de José; se complacía grandemente contemplando su ternura para con Él, su afecto y su dolor por haberle perdido; y Él advierte también vuestra pena: cuanto mayor es esta, tanto mayor es su gozo, siempre que sea tranquila y aceptada como la de San José, y que su causa no sea el haber perdido a Jesús, sino sus dulzuras.

A Jesús le gusta ser deseado. Y ¿cuáles no fueron las inquietudes, el celo y la preocupación de José? ¿A quién no habrá preguntado por su Jesús? . . . Un alma que así le busca, no le ha perdido; antes bien, nunca le amó tanto como en esos momentos de desolación, en que se dirige a todos para saber de Él. Entonces redobra sus oraciones, su recogimiento y su fidelidad; no se ocupa más que de Él; todo lo demás la cansa y le causa tedio. «Vos sois Aquel a quien amo —dice esa alma—, y Aquel por quien suspira mi corazón».

¡Ay de mí! Dulce Jesús mío, no es así siempre porque yo os pierdo; es más bien porque me he expuesto al peligro, porque pensé únicamente en mi cuidado, cuando era mi deber vigilar con Vos; os he perdido porque me fié de mi propia virtud, y no desconfié lo suficiente de las falaces atracciones de las criaturas. Pude perderos por mi culpa, pero no puedo encontraros sin vuestra gracia. Merecí ser abandonado, ¡pero no os alejéis de mí para siempre! Castigadme con las humillaciones, con las arideces, con los disgustos y desolaciones interiores, con la privación de las dulzuras; el ejemplo de San José me hará soportar estas penas con una resignación constante a vuestra santa voluntad.

Oh dulcísimo Jesús, si la amargura de que estuvo llena el alma de José sobrepasó la de las aguas del mar, porque estuvo tres días sin veros, ¡cuál no será la de un alma creada a vuestra imagen, destinada a gozar de la misma felicidad de que Vos gozáis, y condenada a no veros jamás! . . .

A veces se busca a Jesús después de haberle perdido, y no se le encuentra, porque no se le busca como se debe. Dios quiere ser buscado, y no se da sino a quien le busca con la misma fidelidad y perseverancia que José.

El divino Salvador, que vio cuanto pasaba en el alma de San José, pudo Él solo revelar el grado de tristeza en que estuvo sumergido hasta tanto volvió a encontrar a aquel Hijo a quien amaba más que a sí mismo. ¡Cuántos suspiros, cuántas lágrimas fueron las que brotaron de su corazón afligido!... Y yo, después de haberos perdido a Vos, que sois el Salvador de mi alma, el tesoro más precioso de mi corazón, cuya posesión forma la eterna felicidad de los santos, permanezco tranquilo, no me preocupo, ni muestro ninguna solicitud por hallaros. Si se busca a Dios después de haberle perdido y no se le encuentra, es porque no se le busca cuando se le puede hallar. Dios quiere que aprovechemos el momento en que se presenta, y amenaza alejarse eternamente de aquellos que rehúsan abrirle su corazón.

Si apenas nos damos cuenta de que no estamos con Dios, volvemos atrás, nos es más fácil hallarle, porque entonces somos guiados por el arrepentimiento sincero; pero si dejamos pasar el momento de la gracia sin aprovecharla, nos exponemos a la separación eterna: *Quaesivi, et non inveni illum*.

Finalmente, si se busca a Dios después de haberle perdido, y no se le encuentra, es porque se le busca donde no se le debe buscar. Fue en el santuario donde Samuel mereció oír la voz de Dios; en el templo, donde Ana tuvo la dichosa suerte de ver al Mesías; al pie de los altares, donde el santo anciano Simeón recibió entre sus brazos al Salvador, y vio colmados sus deseos.

El mismo José encontró a Jesús en el templo, después de haberle buscado inútilmente entre sus parientes y por las calles de Jerusalén. ¡Dios mío! Hace mucho que os busco y no os encuentro, porque no voy adonde Vos estáis. ¿Cómo podría hallaros jamás? Vos estáis en el anonadamiento, y yo huyo de los desprecios y busco la vanagloria. Vos estáis en mi corazón, y yo estoy siempre fuera de mí mismo. Si José no os encontró entre vuestros parientes, ¿cómo podré hallaros yo entre los míos, en medio de los obstáculos y en la confusión que reina en el mundo, Vos que hacéis oír vuestra voz en la soledad y en la calma? *Ducam eam in solitudinem, et loquar ad cor eius. Non in commotione Dominus.*

¿Queremos de veras hallar a Jesús? . . . Busquémosle al pie de los altares; en el recogimiento del santuario nos dará lecciones admirables, y nos enseñará la ciencia de los santos, El que es el Maestro de todos los doctores.

José busca a Jesús con María, y lo mismo hagamos nosotros: por la mediación de esta divina Madre podremos tener la esperanza de hallarle cuando tengamos la desgracia de perderle. Ella, como una dulce estrella, alumbrará nuestras tinieblas y nos llevará a Jesús.

La pérdida de este santo Niño, y de la que José no se dio cuenta sino por la noche, podría ser la imagen del extravío de un alma que se aleja de Dios por las imperfecciones diarias, y cuyo daño no valora sino al fin del día, después de un diligente examen de conciencia. Por lo que, antes de acostarse, debe detestar de todo corazón las faltas que la han alejado de su Dios.

Finalmente, después de haber encontrado a Jesús, María, que estaba conmovida hasta las lágrimas por el dolor y la angustia de José, dijo a Jesús: «Pater tuus et ego dolentes quaerebamus te. Hijo mío, ¿por qué nos dejaste? Tu padre y yo te buscábamos, muy afligidos por tu ausencia. No temo llamar a José tu padre, y no creo manchar la inmaculada pureza de tu nacimiento. Por su solicitud y por sus inquietudes, puedo decir que es tu padre, puesto que te ha mostrado un amor verdaderamente paternal. *Ego et pater tuus, unido a mí en el mismo dolor*».

En nuestras pruebas y aflicciones debemos pedir prestada a María su voz, y pedirle también que presente Ella misma nuestros gemidos y nuestros deseos: pasando por su Corazón, serán escuchados por el respeto y por el amor que a Ella son debidos.

**MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL:** Sé humilde y pacífico, y Jesús lo será contigo. Que tu vida sea piadosa y tranquila, y Jesús vivirá junto a ti (*Imitación de Cristo*).

El fuego de la tribulación quema las pajas y purifica el oro (*Santa Teresa de Jesús*). Una onza de oración hecha durante la tribulación, pesa delante de Dios más que cien libras hechas en las alegrías (*San Francisco de Sales*).

**AFFECTOS:** Oh Jesús, divino Salvador, adoro vuestros designios en la prueba a que quisisteis someter a vuestra Madre Santísima y a San José, separándoos de ellos; os suplico que no me abandonéis, y me inspiréis un vivo horror al pecado, que os obligaría a alejaros de mí.

Oh María, oh bienaventurado José, con frecuencia tengo la desgracia de perder a Jesús por mi culpa; haced que le busque con el mismo fervor y con la misma perseverancia con que vosotros le habéis buscado; que me reconcilie con Él por medio de una sincera penitencia, y que después de haber tenido la suerte de hallarle, le conserve para siempre, a fin de que me sea dado poseerle eternamente con vosotros en el cielo. Así sea.

**PRACTICA:** Invocar a San José en las tentaciones y en las penas interiores.





## **SAN GREGORIO MAGNO**

**PAPA Y DOCTOR DE LA IGLESIA (540 - 604)**

En el siglo VI, cuando parece que la desolación invade a Roma, Italia y Europa entera y que los bárbaros y paganos se han vuelto a adueñar de la sociedad, dispone la Divina Providencia que surja un Papa que, sin pretender gobernar al mundo, goce de una extraordinaria autoridad y prestigio durante toda su vida y cuya memoria perdure de generación en generación.

Gregorio, tan justamente llamado el Grande o Magno, nació en Roma hacia el año 540. Su padre, Gordiano, era senador y varón riquísimo, que se dió por completo al servicio de los pobres; y su madre, Silvia, no menos santa que ilustre, pasó también los últimos años de su vida en la contemplación, en un pequeño oratorio al que se había retirado. Fué biznieto de San Félix II, ( f 492), sumo pontífice y santísimo varón, y sobrino de las bienaventuradas vírgenes Tarsila y Emiliana, la primera de las cuales, en la hora de la muerte, mereció oír la música del cielo y ver a Cristo nuestro Señor que venía a recibir su santa alma.

Gregorio aprendió con facilidad las letras divinas y humanas; en vida de su padre se ocupó en negocios de la república, y fué prefecto de la ciudad de Roma; pero toda su aspiración era retirarse a la soledad y vivir entregado a la oración.

## **MONJE, DIACONO Y NUNCIO**

Cuando murió Gordiano, pudo Gregorio cumplir sus vehementes deseos; edificó seis monasterios y otro en su misma casa de Roma. En éste edificó una iglesia con título de San Andrés y se ofreció él mismo en holocausto al Señor, tomando el hábito religioso a la edad de treinta y un años, después de repartir a los pobres lo que le quedaba de su amplísimo patrimonio.

En este monasterio llevó Gregorio vida perfectísima, y tal, que en ella, como en un espejo, se miraban todos los religiosos, y así andando el tiempo reeligieron por su abad y prelado, aunque con gran repugnancia del Santo, que deseaba más obedecer que mandar. Su obediencia era extraordinaria y sus ayunos y oraciones continuos.

De todos sus bienes sólo conservaba Gregorio una taza de plata, en la que su madre le enviaba todos los días algunas legumbres cocidas, pero sin sazonar; esto era todo su alimento.

Cierto día presentóse a Gregorio un mercader, que había perdido toda su fortuna en un naufragio. Púsosele delante y pidióle limosna, y el Santo mandó darle seis ducados.

Volvió luego y díjole que lo que había perdido era mucho y lo que había recibido muy poco para remediarse; Gregorio mandó darle otros seis ducados. A los dos días tornó por tercera vez muy lloroso y angustiado, y pidió nuevo socorro alegando su extrema miseria. Ordenó Gregorio al mayordomo que le diese otros seis ducados, y, como no los hubiese en casa y no quisiese despedirle con las manos vacías, le dió la taza de plata.

De allí adelante fueron tantos los milagros que Gregorio hizo, que claramente se entendió que aquel pobre había sido un ángel del Señor, y que le había sido muy agradable la limosna que, sin enojarse, le había dado, según se verá más adelante.

Uno de los primeros actos de Pelagio II, elegido Papa en 578, fué nombrar a Gregorio cardenal diácono, según la costumbre de los primeros siglos le investía de considerable distinción, y enviarle a Constantinopla por legado y embajador suyo al emperador Tiberio, para tratar algunos negocios graves e importantes, para los cuales fué de mucho peso la gran santidad, doctrina y prudencia de Gregorio.

En Constantinopla fué muy bien recibido del emperador, y despachó los negocios a que iba muy a su gusto y contento. Allí trabó amistad con San Leandro, arzobispo de Sevilla, el cual había ido a pedir socorro al emperador Tiberio en nombre del príncipe de España, Hermenegildo, y de los católicos del reino, contra su padre Leovigildo y los herejes arrianos, de los cuales eran oprimidos. Su estancia en Oriente debió durar hasta el año 586.

## **SAN GREGORIO ES ELEGIDO PAPA.**

### **— LA PESTE EN ROMA—**

AL morir Pelagio II, víctima de la peste que se cebaba en Roma —enero de 590—, la voz unánime del pueblo, del clero y del Senado, propuso a Gregorio como sucesor. Mas el Santo, como era tan humilde, no quiso consentir en su elección; viendo empero tan determinada a la ciudad, dió a entender que lo aceptaría si el emperador daba su consentimiento. Porque en aquel tiempo los emperadores habían usurpado la potestad de aprobar la elección que

el clero y el pueblo hacían de los sumos pontífices, y éstos lo consentían pensando en la necesidad de su ayuda para la defensa de la Iglesia. Gregorio, confiado en su amistad con el emperador escribió a éste para que no aceptase su nombramiento. Y entretanto se consagró por entero a aliviar a los desgraciados y a conjurar el azote de la peste, prescribiendo procesiones expiatorias durante tres días seguidos; pero el primer día murieron ochenta personas en una hora, antes de llegar la procesión a Santa María la Mayor. En tal coyuntura, determinó hacer violencia al cielo, tomó el Santo en sus manos la imagen milagrosa de la Madre de Dios pintada por San Lucas, y recorrió toda la ciudad, descalzo y en hábito de penitencia, hasta llegar a la basílica de San Pedro. El pueblo le seguía llorando.

Cuenta la tradición que, al llegar al puente que está frente al mausoleo de Adriano, oyéronse coros angélicos que cantaban estas palabras: Regina coeli letare. Alégrate, Reina del cielo, aleluya; porque Aquel que mereciste llevar, aleluya, resucitó como dijo, aleluya.

El pueblo se arrodilló enajenado de alegría y gratitud, y Gregorio exclamó, fijando los ojos en el cielo: Ora pro nobis Deum, ruega a Dios por nosotros aleluya, y en el mismo instante se apareció un ángel en la cúspide del mausoleo, envainando la espada que tenía desnuda. Desde ese momento cesó la peste.

Este milagroso acontecimiento acrecentó sobremanera la autoridad de Gregorio, el cual no sólo escribió al emperador para que no ratificase su elección, sino que huyó de Roma disfrazado. Pronto notó el pueblo su ausencia y quedó sumido en profunda pena. Todos los habitantes ayunaron tres días seguidos y llenaron las iglesias para alcanzar de Dios el retorno de su amado pastor.

En esto llegaron de Constantinopla las cartas de ratificación. Aquella misma noche se desparramó la gente por los alrededores de la ciudad en busca del fugitivo, que se había refugiado en una caverna. Pero Dios denunció su escondite por medio de una columna luminosa que se cernía sobre él y le acompañaba por donde iba.

Gregorio fué llevado en triunfo a la basílica vaticana y al día siguiente, 3 de septiembre de 590, coronado Papa entre lágrimas de alegría y general emoción.

### **APÓSTOL DE INGLATERRA**

La tradición nos refiere que cuando Gregorio era aún monje en el convento de San Andrés de Roma, pidió licencia al papa Benedicto I para ir a predicar el Evangelio a Inglaterra; pero el pueblo no le dejó salir de Roma. Vínole este deseo al contemplar cierto día que pasaba por una plaza, a unos jóvenes paganos, oriundos de dicho país, puestos a la venta en el mercado de esclavos, y cuyo franco continente y despejada mirada le movieron a exclamar: «Non angli sed angeli; no son anglos sino ángeles».

Sea lo que fuere de la autenticidad de este hecho, lo cierto es que el papa Gregorio ofreció a Inglaterra el tesoro de la fe. Por la primavera del año 596, envió a aquel país al prior del monasterio de San Andrés, llamado Agustín, con cuarenta monjes. Bien es verdad que al concilio de Arlés, en 314, habían asistido ya tres obispos de la Gran Bretaña, pero el país se había sumergido nuevamente en el paganismo cuando la invasión anglosajona en 428.



Los misioneros se detuvieron en Provenza; cansados y desmayados se determinaban a volver a Roma; asustábalos la empresa de ir a tierra tan remota y tratar con gente infiel y bárbara, cuyas costumbres no podían sufrir, cuya lengua ignoraban y a la que no podían hablar ni entender. Enviaron, pues, al propio Agustín ante el santo pontífice, suplicándole que les diese licencia para dejar aquella peregrinación tan larga, trabajosa y peligrosa, de la cual tan poco fruto se podía esperar. Pero el Papa no quiso darles la licencia que pedían, antes les escribió una carta en la que les manifestaba con entereza la voluntad de Dios y los animaba a perseverar en lo empezado.

Con esta carta se animaron los monjes a proseguir su camino, y por las oraciones y merecimientos de Gregorio, desembarcaron felizmente en el reino de Kent por Pascua de 597. Allí fueron muy bien recibidos, y convirtieron a Etelberto, rey de Cantorbery, y a gran multitud de pueblo. Explicaron a Gregorio la mies extensa y valiosa que habían hallado, y los pocos «obreros que eran. El Santo se regocijó en extremo y les envió nuevos ministros y predicadores y cuanto era menester para el ornato de las iglesias; mandó que Agustín fuese consagrado arzobispo y que en su metrópoli consagrarse a doce obispos. Por esta labor mereció el glorioso título de apóstol de Inglaterra.

## **REFORMA DE LA LITURGIA Y DEL CANTO ECLESIASTICO**

A acción incesante que el Pontífice ejercía sobre los imperios y los reinos de la cristiandad, no absorbían tanto sus días que no hallara tiempo para dedicarse a la reforma de la liturgia, a codificar el canto eclesiástico y a escribir numerosas obras, que con justicia le han valido el título de doctor.

A este Papa, el primero que vino del claustro, se debe la costumbre de cantar el Kyrie, eleison, en la ihisa, la introducción del Pater noster, antes de la fracción de la hostia, y el Alleluia, en los oficios divinos, aun fuera del tiempo pascual. Y no se concretó únicamente a santificar y completar las fórmulas litúrgicas, sino que puso también gran empeño en celebrar las ceremonias del culto con una pompa exterior que las tornase más eficaces aún para la instrucción y edificación del pueblo.

En el Sacramentario dispuso Gregorio el conjunto del oficio divino, añadiendo a la liturgia varias oraciones admirables, que son aún su mejor florón; pero no paró aquí su obra, sino que a las palabras les aplicó el canto, completando

así su sentido. San Gregorio consideraba que la música sagrada no es un accesorio destinado a ensalzar el esplendor del culto, sino parte integrante que debe ir unida a las palabras para formar con ellas una expresión más completa de la oración.

Otros pontífices, como San Dámaso y San Gelasio, animados de los mismos sentimientos, habían hecho ya trabajos considerables en esta parte de la liturgia, pero a San Gregorio le estaba reservado el perfeccionamiento de su obra. Con este fin publicó su Antifonario, en el que reunió las admirables melodías compuestas por sus predecesores, y agregó otras muchas para completar el ciclo litúrgico, legando este trabajo a la tradición, que lo ha conservado

largos años con el respeto debido a semejante compositor. Estas melodías, designadas comúnmente con el nombre de «canto gregoriano», fueron admiración de la Edad Media y más tarde encanto de los maestros de música más eminentes, como Paíestrina, Baini y otros.

Para perpetuar el canto, que tan acertadamente había organizado, el gran pontífice hizo construir dos casas, una junto a San Juan de Letrán, y otra cerca de San Pedro, para que en ellas aprendiesen a cantar los clérigos y ministros que servían en la iglesia. Y era tanta su humildad y devoción, que él mismo, estando malo de la gota, se hacía llevar a donde

cantaban los muchachos y tendido en una camilla los enseñaba y corregía.

De esta escuela salieron los cantores que más tarde enseñaron a los clérigos y al pueblo medieval las celestiales melodías gregorianas.

Estimando, empero, el pontífice, que los sacerdotes y diáconos que ejercían el oficio de cantores se preocupaban a veces más de la música que del ministerio de la predicación, decretó que el cargo de «cantor» se reservase a clérigos de orden inferior.

Cuando en 1903 fué elegido Pío X, una de sus primeras disposiciones fue restablecer «las santas melodías, cuya composición atribuyó siempre la tradición eclesiástica de varios siglos a San Gregorio Magno», y el mismo Papa declaraba que el canto gregoriano es el peculiar de la «Iglesia romana».

## **SAN GREGORIO, DOCTOR DE LA IGLESIA**

La ciencia y las muchas obras de Gregorio, así como su ardiente celo para defender la doctrina católica, justifican ampliamente el título de doctor de la Iglesia.

Durante su misión en Constantinopla, refutó los errores del patriarca Eutiquio tocante a la resurrección de los cuerpos, el cual se declaró convencido ante el emperador Tiberio II, y quedó tan persuadido de esta verdad, que, cayendo luego "en una enfermedad, tomando con la mano la piel de su brazo, decía a los asistentes: «Yo confieso que todos resucitaremos en esta carne». Y con estos sentimientos expiró.

Elegido papa, Gregorio atrajo del arrianismo a la sana doctrina a multitud de lombardos y visigodos. Restableció la jurisdicción en la Iglesia de África y dió el golpe de gracia a los donatistas. Impugnó con dureza a los simoníacos de la Galia y convirtió a los cismáticos de Istria; finalmente, dió vida a las artes y las ciencias, e hízolas servir para gloria de la Iglesia de Jesucristo.

Gregorio predicaba personalmente a su pueblo, pues daba gran importancia a esta parte de su ministerio pastoral. Cuando la enfermedad le privaba de este consuelo, mandaba que otro clérigo leyese en público los sermones y homilias que él mismo había compuesto. Los que han llegado hasta nosotros son de una sencillez verdaderamente paternal, de estilo familiar y propios para ser entendidos por todos.

En fin, era Gregorio tan vigilante e incansable en el cumplimiento de su cargo de buen pastor, que parece imposible que un hombre solo haya podido realizar tantas empresas a la vez: procurar la paz por su mediación; tratar con Dios en la oración y



al gobierno espiritual y temporal de la Iglesia; predicar con frecuencia; dictar cartas admirables a infinidad de personas de diferentes condiciones y componer las magníficas obras que de él nos quedan.

Entre las obras de este santo pontífice sobresalen los Comentarios sobre el libro de Job, el Cantar de los Cantares, el Profeta Ezequiel y los Evangelios; una Pastoral, que trata de los deberes de todo Prelado; un Sacramentario, citado ya anteriormente; y cuatro libros de Diálogos, en los que refiere el Santo los milagros sucedidos en su tiempo.

### APARICIONES Y MILAGROS

LA caridad de Gregorio con los pobres fué maravillosa y por ella recibió grandes dones de Dios. Convidábalos a comer en su mesa y, queriendo una vez, por humildad, lavar los pies a un pobre peregrino, desapareció mientras el Santo tomaba el jarro y el lebrillo. La noche siguiente, Cristo nuestro Señor se le apareció en sueños y le dijo: «Otras veces me has recibido en mis miembros, mas ayer me recibiste en mi persona.»

En cierta ocasión mandó a su limosnero que llamase a comer a doce pobres y, entrando el Santo a verlos, notó que eran trece. Preguntado el limosnero por qué había llamado a trece, respondió que a doce había llamado, y que doce eran y no más, porque verdaderamente él no veía sino doce.

Pero San Gregorio veía trece y, pareciéndole que no era sin misterio, puso los ojos en el décimotercero, y vió que mudaba el color y el semblante del rostro, pareciéndole unas veces mozo y otras viejo.

Acabada la comida, le tomó aparte y le conjuró que le dijese quién era y cómo se llamaba:

—¿Por qué quieres saber mi nombre que es admirable? —le respondió el misterioso personaje—. Yo soy aquel infeliz mercader a quien tú diste los doce escudos de limosna y la escudilla de plata de tu madre. Ten entendido que por aquella obra quiso Dios que tú fueses sucesor de San Pedro, a quien tan perfectamente imitas por tu caridad con los pobres.

—¿Cómo sabes tú eso?

—Porque soy un ángel, el mismo que Dios envió para probarte. Pero no temas, Gregorio, que el Señor me ha enviado a ti para que te asista y te guarde hasta la muerte, y para otorgarte por mi mano cuanto pidas.

Un día que Gregorio celebraba misa en la iglesia de San Pedro, al dar la comunión a los asistentes se acercó a co

mulgar una mujer. Echóse ésta a reír con aire de incredulidad cuando el santo pontífice pronunció estas palabras: «El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna.»

Gregorio retiró a la incrédula el pan eucarístico y se lo entregó al diácono para que lo llevase al altar hasta que se hubiese concluido la comunión de los fieles. Luego, dirigiéndose a aquella mujer le preguntó:

—Dime, ¿por qué te reíste al tiempo de comulgar?

—Porque vos dijisteis —respondió— que el pan que yo había hecho con mis manos y presentado a la oblación era el Cuerpo del Señor.

Volviéndose entonces el santo pontífice al pueblo, suplicóle que uniese sus oraciones a las del clero para pedir al Señor que abriese los ojos del alma a aquella pobre mujer, y se volvió al altar: En este momento la hostia consagrada se convirtió en carne; todos los asistentes pudieron contemplar el Cuerpo radiante de Jesucristo, y la mujer, a vista de tan gran prodigio, depuso su incredulidad. El Santo se puso nuevamente en oración y la hostia volvió a tomar la especie de pan que antes tenía.

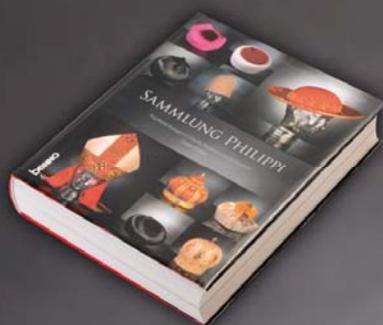
### MUERTE DE SAN GREGORIO

YA antes de ser elegido Papa había pasado Gregorio por agudas crisis de gota y gastralgia que le duraban meses enteros, sirviéndole de prolijo aprendizaje de la muerte, por la que suspiraba como si hubiera de ser ella su verdadero remedio.

—Ya ha casi dos años cumplidos —escribe de sí el mismo Santo— que estoy en cama con tan grandes dolores de gota, que apenas los días de fiesta me puedo levantar para celebrar; y luego, con la fuerza del dolor me vuelvo a acostar, porque me aprieta tan fuertemente que me hace gemir y suspirar; y este dolor algunas veces es más remiso y otras más riguroso, mas nunca es tan flojo que me deje ni tan intenso que me mate; y así, muriendo cada día, nunca acabo de morir, y no es maravilla que, siendo tan grande pecador, Dios me tenga tanto tiempo en esta cárcel.

El agosto anciano murió el 12 de marzo de 604. El mismo día su cuerpo fué llevado de Letrán a la basílica de San Pedro, donde fué inhumado bajo el pórtico, hasta que Gregorio IV ordenó que se trasladasen sus restos al interior de la basílica.

El 1 de septiembre de 1831, Gregorio XVI instituyó una Orden civil y militar en honor de San Gregorio Magno.



El libro contiene más de 1.000 excelentes fotografías.

En encuadernación rígida y con 712 páginas.  
Cubierta protectora y con cinta marcadora.

Peso: 4,2 kg • Precio: 119,00 €  
ISBN 978-3-7462-2800-6

La colección Philippi es única en el mundo y presenta una gran variedad de sombreros clericales usados por miembros y dignatarios de diferentes religiones, creencias, etc.

La colección incluye también 116 ilustraciones de objetos destinados al servicio del culto.

[www.philippi.museum](http://www.philippi.museum) – [www.philippi-collection.blogspot.de](http://www.philippi-collection.blogspot.de)

PHILIPPI  
COLLECTION



# Revista Una Voce Informa

## -Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

**Web:** [www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com) **E mail:** [revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)

**Dirección:** Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.

**Teléfono fijo:** (53)-(45)-284548



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

## Donativos

**En España, a nombre de: -Enrique Torrella Corbera.**

**Banco Sabadell.** Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416

IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB

(Concepto: Una Voce)

**En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.**

**Bank of America.** Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros) SWIFT: BOFAUS3N

(depósito en dólares)

**En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.**

**Desde Europa: Banco Popular de Ahorro.** No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

**En México, a nombre de: P. Pierre Morroux. (Concepto: Una Voce Cuba)**

**BBVA Bancomer.** Sucursal 020 Nonoalco.

Número de cuenta 012 180 00169585400 2 SWIFT:

BCMRMXMM-PYM

**Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.**

Paypal: [redpepm@gmail.com](mailto:redpepm@gmail.com)

(Concepto: Revista.)

**A. M. D. G.**



**Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dignate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.**